

REVISTA  
DE LA  
BIBLIOTECA  
NACIONAL  
JOSE MARTI

2



LA HABANA, MAYO / AGOSTO, 1976

Revista de la  
Biblioteca Nacional José Martí

Director: JUAN PÉREZ DE LA RIVA

Secretaria de Redacción: SIOMARA SÁNCHEZ

*Canje:* Biblioteca Nacional José Martí  
Plaza de la Revolución  
Habana, Cuba

ISSN 0006-1727

Primera Epoca: 1909-1912

Segunda Epoca: 1949-1958

Tercera Epoca: 1959-

La Revista no se considera obligada a devolver originales no solicitados.

PORTADA: *Verita filia temporis*. xilografía. 6 × 5.2 cm.  
En ALEMÁN, MATEO. *The Rogve: or the life of Guzman de Alfarache*. London, Impr. Edward Blount, 1623. portada.

# Revista de la Biblioteca Nacional José Martí

Año 67

3ra. época-vol. XVIII

Número 2

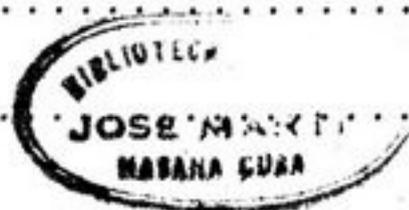
Mayo-Agosto, 1976

Habana, Cuba

Cada autor se responsabiliza  
con sus opiniones

## TABLA DE CONTENIDO

José Luciano Franco	
<i>Antecedentes de las relaciones entre los pueblos de Guinea y Cuba</i> .....	5
Jordi Maluquer de Motes	
<i>La burguesía catalana y la esclavitud en Cuba: Política y producción</i> .....	11
Pedro Méndez Díaz	
<i>David Turnbull; apuntes históricos</i> .....	63
Araceli García-Carranza	
<i>Índice de la Revista de la Biblioteca Nacional José Martí (1970-1975)</i> .....	97
CRÓNICA	
Israel Echevarría	
<i>Trayectoria cultural de María Teresa Freyre de Andrade</i> .....	161
Salvador Bueno	
<i>Exposición de libros portugueses en la Biblioteca Nacional José Martí</i> .....	171
MISCELÁNEA .....	175
INDICE DE ILUSTRACIONES .....	179



## *Antecedentes de las relaciones entre los pueblos de Guinea y Cuba*

*José Luciano Franco*

El maestro don Fernando Ortiz, iniciador en Cuba de los estudios africanistas, nos dejó una serie de ensayos sobre la palabra *Guinea*, y la presencia entre nosotros de indudables influencias de las culturas *Bubi* y *Pamue*, incluso llegadas a través de España.

“En España y acaso también en Cuba, fue hace siglos cierta danza de movimientos prestos y apresurados”, debida según el autor del *Diablo Cojuelo* al mismo demonio, al que llama “príncipe de la Guinea infernal”. “Y todo lo tocan, dice un escritor, (Eugenio de Salazar, Madrid, 1866) a la sonada infernal del *Gurumbe* o *Chanchamelé* y otros *Guineos*.”

Lope de Vega (en su auto *La isla del sol*, 1616) cita el *Gurujú de Guinea*. Según Cotarelo, en el siglo XVIII el *baile guineo* se confunde con el zarambeque (baile antiguo de los hijos de africanos que se bailó en Sevilla y en el Caribe).

Los modales desairados y ceremoniosos, el *meneo* de los *Guineos* fue también objeto de la atención de escritores como Quevedo. A. Bonilla y San Martín encuentra en uso la voz guineo en Sevilla ya en 1413.

Volviendo al baile *Guineo*, de él escribía Covarrubias: “Pudo ser fuese traída (esa danza) de Guinea y que la danzasen primero los negros.” Cotarelo cree que por el siglo XVIII, era, al parecer, lo mismo que el baile *zarambique*.

Como *Guineos*, nombre muy genérico, entraron en España y en estas Indias numerosos negros de diferentes comarcas africanas desde el Senegal al Congo.

Esta denominación es muy imprecisa y se usó para los negros de todo el Golfo de Guinea, cuando no se quería o no se podía usar otra especificación.

En Cuba, desde los siglos XVII y XVIII, se dieron otras aplicaciones a la palabra: *Gallina de Guinea*, *Maíz de Guinea*, *Loro de Guinea*, *Alacrán de Guinea*, *Ñame de Guinea*, *Pimienta de Guinea*, *Yerba de Guinea*, etc.

En nuestra isla, y bien pudiera decirse en gran parte de *Nuestra América*, *Guinea* se dice por antonomasia, a la *Gallina de Guinea*, "cómprame una Guinea".

De paso anotemos el dicho de que la *Yerba Guinea* se introdujo en estas Antillas desde Africa, en 1745, por un capitán negrero, que llevó a un alto funcionario colonial de Jamaica algunos pájaros trasatlánticos de regalo y un saco de semillas para alimentación de las avecillas. Las semillas, que eran de Yerba de Guinea, fueron arrojadas por inútiles y germinaron, produciendo el hoy famoso pasto tropical.

Y las gallinas de Guinea o Guineas, fueron traídas de Africa a Puerto Rico y "echadas a mano el año 1549 por Diego Lorenzo, canónigo de Cabo Verde, el mismo que trajo los árboles de coco".

Los frecuentes viajes a Africa, en el período histórico que el profesor Gaston-Martin ha llamado *La Era de los Negreros*, se comenzó a conocer realmente a los pueblos que integran lo que son hoy República de Guinea Ecuatorial, República de Guinea y Guinea Bissau.

Vamos a referirnos a la primera, cuyas islas de Fernando Poo, Annobon y Corisco, tienen un papel destacado en las relaciones con Cuba en los siglos XVIII y XIX, con la trata clandestina de esclavos liderada por la oligarquía negrera de La Habana, primero, y, después, por la presencia en ellas de centenares de revolucionarios cubanos perseguidos por el régimen colonial y enviados como deportados al Africa Ecuatorial.

Dos grupos principales de cultura, *Bubis* y *Fans* integran los pueblos de esas islas y de la región continental.

Los *Bubis* de Fernando Poo, son una tribu aislada, muy arcaica, emigrada de la costa, emparentados con los *Fans*, pueblo del interior, posiblemente de origen sudanés, fundido con los antiguos *Bantus* de la región, pero que conservan rasgos de diversos cruzamientos.

En Corisco habitaba la tribu *Benga*. En la parte continental, entre las muchas tribus, casi todas de cultura *Bantu*, se destacaban los *Vicos*, *Bijas*, *Pamues*, etc.

Y de esas culturas, los hombres y mujeres que fueron traídos a Cuba se confundieron con los grupos mayoritarios *yoruba* y *bantus*, principalmente, pero, no obstante, dejaron huellas —como antes en España— de su presencia en Cuba.

Pero las relaciones directas de Cuba con estas regiones africanas se iniciaron en 1778. El veinticuatro de marzo de ese año —señala nuestro inolvidable compañero Roig de Leuchsenring— el Tratado de Amistad, Garantía y Comercio entre Portugal y España, mediante el cual las islas de Fernando Poo y Annobon pasaron al dominio español, y cuyo artículo quince prescribía las garantías para “un tráfico y comercio franco y libre de negros”.

Según aparece en los *Libros de Cabildos* del Ayuntamiento de La Habana, en el acta de ocho de octubre de 1788 se leyó en el Cabildo una representación en la que

...piden numerosas personalidades de la Isla —títulos de nobleza, en su mayoría, militares, altos dignatarios del Gobierno y un fraile— se les conceda la merced real del tráfico de negros —la trata— con las islas de Annobon y Fernando Poo, en las costas de Africa...

Así iniciaba la oligarquía negrera de La Habana las criminales y bandidescas relaciones con Fernando Poo y Annobon. Pero fracasaron en el intento. Los *Bubis* huyeron hacia la parte más alta y boscosa del interior, resueltos a luchar para no ser esclavizados. Fernando Poo fue utilizada como una estadía en la ruta de los negreros.

Más tarde, cuando en el siglo XIX los tratados internacionales prohibieron el tráfico negrero, los mantenedores del comercio clandestino de esclavos utilizaron la isla de Corisco para burlar la vigilancia de los cruceros ingleses.

Prácticamente, hubo de convertirse la costa de Guinea y las islas cercanas en la base preferida del comercio negrero de la casa Zulueta de La Habana, y de la sucursal en Londres regentada por Pedro de Zulueta, bajo la concesión de proveer de víveres a los emancipados enviados desde Cuba y a los africanos llevados a Fernando Poo como obreros contratados. Estos en la primera oportunidad eran llevados a La Habana como esclavos.

Por Real Decreto —Madrid, veintisiete de octubre de 1867— destinado aparentemente a la extinción de la trata africana en Cuba y Puerto Rico, se ordenó el traslado a Fernando Poo de 103 emancipados procedentes de un barco negrero capturado en Pinar del Río.

Pero como los negros enviados desde Cuba protestaron violentamente de las horribles condiciones que allí prevalecían —especialmente los 173 deportados llegados en el mercante *Rosa del Turia*—, por Real Orden —Madrid, doce de mayo de 1867— se prescribió al capitán general de Cuba “se abstenga en lo sucesivo de enviar a Fernando Poo a reincidentes”.

Ya en la primera mitad del siglo XIX, Fernando Poo —después de haber fracasado la intentona inglesa de apoderarse de la isla—, fue convertida por el colonialismo hispano en presidio, sostenido con los fondos de la Capitanía General de la isla de Cuba.

Centenares de africanos y sus descendientes criollos que luchaban contra las brutalidades del régimen esclavista fueron deportados a Fernando Poo, desde 1812 con la *Conspiración de Aponte* a 1835 con rebeldías de los esclavos de los ingenios de la provincia de Matanzas. Y estos deportados cubanos ayudaron al progreso de la producción agrícola de aquella isla: tabaco, café, cacao, yuca, ñame, etc.

Al iniciar Carlos Manuel de Céspedes —10 de octubre de 1868— la lucha heroica y gloriosa por la liberación cubana, centenares de cubanos fueron encerrados en las prisiones de La Habana, Santiago de Cuba, Camagüey, etc. En 1869, en la fortaleza de La Cabaña, en La Habana, había doscientos cincuenta detenidos —médicos, hacendados, ancianos y aun niños de poca edad— cuyas vidas peligraban. El capitán general Dulce, algo más humano que los demás colonialistas, los mandó a Fernando Poo, donde estuvieron confinados en condiciones inenarrables, de los cuales pudo sobrevivir casi la mitad por la ayuda y simpatía de los africanos aborígenes de Guinea.

Dos de aquellos desterrados, Francisco Javier Balmaseda, ingeniero, y el doctor Miguel Bravo Senties, relataron en sendos libros publicados en New York su espantosa odisea. Al comentarlos, escribe Vidal Morales:

No es posible olvidar las penalidades y martirios de los que en una y otra guerra fueron deportados a Fernando Poo. El venerable patriota Francisco Javier Balmaseda y

el Dr. Miguel Bravo Senties, que fueron víctimas de aquella horrible odisea, nos han narrado en sendos libros, que todavía leemos con los nervios crispados, los atropellos, vejaciones y sufrimientos dantescos de aquel memorable viaje a la infernal isla, cuyo sostenimiento costaba nuestro propio dinero y que ha sido sepulcro de tantísimos infelices hijos de Cuba.

El relato de Balmaseda, contenido en un libro de doscientas ochenta y ocho páginas, *Los confinados a Fernando Poo e impresiones de un viaje a Guinea*, es un testimonio documental no sólo de la triste situación de los revolucionarios cubanos enviados al presidio que allí existía, sino también de la explotación de que eran víctimas *bubis*, *fans* y demás hijos de Guinea por parte de los colonialistas instalados cómodamente en Bala y Santa Isabel.

En el período comprendido entre la *Protesta de Baraguá*, en 1878, y la creación del *Partido Revolucionario Cubano*, en 1892, muchos cubanos de color, deportados en Fernando Poo, regresaron a Cuba. Aportaron nuevos elementos culturales africanos que se esparcieron entre los afrocubanos, adeptos religiosos, bien de los sectores yoruba (lucumís) de los ritos Osha u Orula; bien entre los llamados Mayomberos de origen Bantu, o entre los *Abakuá*, o carabalíes. Así, por ejemplo, la *pimienta de Guinea* se convirtió en material de primera necesidad en los ritos religiosos de los criollos *lucumíes*.

Pero, como en esa época, el gobierno hispano-colonial de Cuba había lanzado todo su aparato policíaco en persecución de las sociedades secretas *abakuás*, miembros de ellas fueron capturados y deportados a Fernando Poo. Como un curioso fenómeno de transculturación, estos afrocubanos crearon en aquella región de cultura Bantú una o dos sociedades *abakuás* de diferente origen cultural africano recreado en Cuba y vuelto a llevar a tierras africanas.

Nuevamente, en 1895, al reanudar los cubanos liderados por Martí, Gómez y Maceo la última etapa de la lucha contra el régimen hispano-colonial, centenares de revolucionarios cubanos fueron deportados a Fernando Poo.

En 1896, un tal Macari, español establecido en Cuba, le pidió al gobierno de Madrid y a la Compañía Arrendataria de Tabacos se le facilitasen los medios de establecer en Fernando Poo colonias de tabaco, llevando trabajadores de Cuba. Macari no recibió

contestación, pues ya la compañía había comenzado la producción de tabaco en rama y torcido utilizando el trabajo de los deportados cubanos.

Recordemos —escribe el historiador español doctor Ricardo Beltrán y Rózpide— que el tabaco cultivado y elaborado en Fernando Poo por los cubanos deportados, mereció en la Exposición de Amsterdam medalla de oro.

Al terminarse la guerra, los *despatriados*, como se llamaban a los cubanos deportados en Africa, trajeron a Cuba canciones y leyendas muy divulgadas entre la juventud de mi época infantil.

Una anécdota muy singular nos la contó un afrocubano y es la siguiente: en Fernando Poo, en el llamado país de Riabba, al sur de la isla, vivía el jefe principal o rey de los Bubis; Moca se llamaba. Los cubanos deportados que llegaron hasta él fueron acogidos cariñosamente, y a muchos los ocultó para salvarlos de los castigos a que eran sometidos por los encargados españoles de la custodia de los presos cubanos.

Como resultado de esas relaciones han quedado aquí en Cuba y allá en Guinea huellas imborrables.

Nuestro compañero Isaac Barreal, un experto en estas investigaciones afrocubanas, ha estudiado el gran número de palabras usadas en Cuba originarias de Guinea, y nos informó que el doctor Alvarez Tabío durante su estancia en la República de Guinea Ecuatorial pudo captar palabras y giros de origen cubano empleadas corrientemente en aquel hermano país.

Así han nacido, conducidas por las masas populares, las relaciones entre Cuba y Guinea, que hoy se amplían con el contacto artístico, cultural, científico cada vez más cálido y cordial entre instituciones y gobiernos de ambos países.

## BIBLIOGRAFIA

- ABRAMOVA, S. *La historia de la trata de esclavos sobre el Alto Litoral de la Guinea*. Moscú, Eds. Nauka, 1964.
- BALMASEDA, FRANCISCO JAVIER. *Los confinados a Fernando Poo e impresiones de un viaje a Guinea*. Nueva York, 1869.
- BELTRÁN Y RÓZPIDE, RICARDO. *La Guinea española*. Madrid [s.a.]
- BAUMANN, H. *Les peuples et civilisations de l'Afrique*. Paris, 1948.
- FRANCO, JOSÉ LUCIANO. *Afroamérica*. La Habana, 1961.
- HIRSCHBERT, WALTER. *Los pueblos de Africa*. Barcelona, 1957.

## *La burguesía catalana y la esclavitud en Cuba: política y producción\**

*Jordi Maluquer de Motes*  
*Universidad de Barcelona*

En el año 1930 Bofill y Mates escribía: "La conmoción del año 1898 fue más bien un reflejo de la conmoción de los elementos económicos de Cataluña por la pérdida del mercado antillano, que una consternación estrictamente española."<sup>1</sup> Esta explicación está, por ahora, muy lejos de ser admitida como exacta. Habitualmente, se destaca la estrecha vinculación que existió entre la pérdida de los restos coloniales de Cuba y Puerto Rico y la capitalización del nacionalismo catalán como arma de clase por parte de la burguesía. El propio Cambó no había dudado en señalar el año 1898 como fecha inicial del "serio planteamiento" del problema catalán.<sup>2</sup> Por otro lado, es evidente una cierta conexión entre la aparición de los diversos movimientos reformistas y regeneradores de toda España, así como de la agitación anticaciquista de los primeros años de nuestro siglo, y el famoso "desastre". Sin embargo, más de sesenta años después no tenemos una idea bien definida de las consecuencias inmediatas ni de las dimensiones verdaderas de aquellos hechos. Las palabras de Bofill no hacen más que recordárnoslo.

No pretendí, ciertamente, dar aquí una respuesta a este problema. Mi intención en conseguir un mínimo de aproximación a una cuestión previa: el carácter socio-económico específico de las colonias antillanas, la naturaleza de las relaciones que establecieron allí los "elementos económicos" de Cataluña y la actitud de la burguesía de nuestro país ante algunos problemas coloniales.

---

\* Traducido por Elisa Camps.

<sup>1</sup> BOFILL, JAUME. *L'altra concordia*. Barcelona, 1930. p. 25.

<sup>2</sup> CAMBO, FRANCESCO. *Per la concordia*. Barcelona, 1930. p. 11.

## *Feudalismo, esclavitud y capitalismo en América Latina*

Atizada por la amplia corriente de estudios y ensayos recientes alrededor del subdesarrollo y de los problemas del Tercer Mundo, se ha formulado en la última década una teoría del "desarrollo del subdesarrollo" en relación a América Latina. Su punto de partida ha sido el conjunto de trabajos de investigadores marxistas que definen el subdesarrollo contemporáneo como algo cualitativamente distinto al "poco desarrollo" precapitalista, una parte esencial del sistema capitalista mundial y, justamente, aquélla que hace posible el extraordinario desarrollo del resto. La teoría del "desarrollo del subdesarrollo" sería, pues, el resultado de proyectar esta definición hacia el pasado: la estructura socio-económica latinoamericana habría sido desde el descubrimiento, capitalista, y en situación de dependencia respecto al capitalismo central metropolitano. No se podría hablar de sociedad y economías feudales o esclavistas desde el siglo XVI. Probablemente las dos formulaciones más claras y decididas son las de Rodolfo Stavenhagen<sup>3</sup> y André Gunder Frank.<sup>4</sup> Los puntos decisivos en el análisis histórico de este último, sobre los cuales se ha montado una amplia polémica,<sup>5</sup> son esencialmente:

a) El subdesarrollo es un fenómeno específicamente producido por las relaciones de dependencia coloniales y neocoloniales impuestas por los centros metropolitanos, quienes se apropian de la totalidad o de una parte de la plusvalía generada a través de una cadena de centros comerciales interconectados por los hilos de la explotación. Estos operan a escala nacional,

---

<sup>3</sup> STAVENHAGEN, RODOLFO. *Siete tesis erróneas sobre América Latina*. Puede encontrarse este trabajo en el libro de Luis Mercier, *Mecanismos del poder en América Latina*. Barcelona, 1968. apéndice I, p. 211-227.

<sup>4</sup> GUNDER FRANK, ANDRÉ. *Capitalism and Underdevelopment in Latin America*, 1967; *Sociology of Development and Underdevelopment of Sociology*, 1969; *Latin America Underdevelopment or Revolution*, 1970; *Lumpenbourgeoisie: Lumpendevlopment-Dependance, Class and Politics in Latin America*, 1970. En *Sociología del desarrollo y subdesarrollo de la Sociología*. Barcelona, 1971. p. 121. Hay una nota bibliográfica con indicación de las numerosas traducciones castellanas que se han hecho.

<sup>5</sup> La polémica entre A. G. Frank y Rodolfo Puiggrós está recogida en el volumen: ANDRÉ GUNDER FRANK, RODOLFO PUIGGRÓS, ERNESTO LADAU. *América Latina: ¿Feudalismo o Capitalismo?*, Medellín, 1972. En la misma compilación se encuentra la traducción del interesante trabajo de Ladau "Feudalism and Capitalism in Latin America" aparecido en *New Left Review*, no. 67 (mayo-junio de 1971) p. 19-38 (también: Barcelona, 1972). Véase asimismo ROMANO, RUGGIERO. *Sottosviluppo economico e sottosviluppo culturale*. *Studi Storici*, año XII, no. 1 (enero-marzo de 1971) p. 203-211.

regional o local, desde el mismo ámbito de la producción hasta los centros explotadores extranjeros. Esto imposibilita la acumulación autóctona de capitales que pudiesen poner en marcha un desarrollo autogenerado y autosostenido.

b) La estructura económica latinoamericana, impuesta por los centros metropolitanos en su propio beneficio, es, y ha sido siempre, de signo ultra exportativo. Desde la conquista por españoles y portugueses y los inicios de la colonización, el rasgo más característico en Centro y Sudamérica es la explotación capitalista. El latifundio desde el siglo XVI fue creado como una empresa comercial destinada a suministrar mercancías a los mercados nacional y/o mundial, y no puede considerarse de ninguna manera como una unidad económica autosuficiente y aislada del mundo exterior.

Estas conclusiones encuentran en su propio punto de origen una decidida impugnación: desde una óptica metodológica marxista de donde pretenden haber surgido, un análisis de esta clase no puede fundamentarse en el ámbito de la circulación de mercancías sino en el de los modos y relaciones de producción. La explotación colonial no es la que define la existencia de unos mecanismos capitalistas, sino, sencillamente, una situación colonial. El problema fundamental para explicarse la reciente historia de los países coloniales y neocoloniales es, pues, el proceso de implantación de las relaciones de producción capitalistas.

En función de la historia de las Antillas en el siglo XIX, interesa también recordar algunos planteamientos recientes del problema de la coexistencia de esclavitud y capitalismo. A este problema se han dedicado algunos de los mejores trabajos de la New Economic History "para utilizar la expresión con que algunos historiadores que practican la econometría bautizan modestamente su disciplina".<sup>6</sup> La esclavitud de los estados del sur de los Estados Unidos y la relación de este problema con el desencadenamiento de la guerra civil norteamericana fue objeto

---

<sup>6</sup> GENOVESE, EUGENE D. *La economía política de la esclavitud*. Barcelona, 1970. p. 251. Para un repertorio general de los trabajos de este grupo, NORTH, DOUGLAS C. *Una nueva historia económica. Crecimiento y bienestar en el pasado de los Estados Unidos*. Madrid, 1969. Véase también la visión más crítica de Gonzalo Anes, La 'nueva historia económica' o 'historia econométrica' y sus métodos. *Anales de Economía*, enero-diciembre de 1969 (Madrid, 1971). p. 239-262.

de un famoso artículo de Alfred H. Conrad y John R. Meyer,<sup>7</sup> en el cual trataron de revisar la versión tradicional según la cual la esclavitud en los años anteriores a la guerra se había convertido en un sistema antieconómico. La conclusión de Conrad y Meyer es que la esclavitud sudista era rentable y, por lo tanto, viable. Procedimientos más depurados utilizados en un estudio posterior de Y. Yanikichi<sup>8</sup> permitieron comprobar que la rentabilidad y la viabilidad de la esclavitud habían sido incluso subvaloradas por Conrad y Meyer. De todo ello se deduciría la racionalidad interna de la economía esclavista del sur.<sup>9</sup>

La necesidad de aceptar y asimilar las técnicas de análisis propias de la teoría económica moderna no puede ocultar, sin embargo, que "esta teoría nos parece no tener estrictamente ningún otro sentido que el de eludir los problemas".<sup>10</sup> Efectivamente, la rentabilidad de la esclavitud está prácticamente demostrada por su propia supervivencia. Las preguntas que sería necesario formularse son otras: en las mismas condiciones ¿no habría sido de una rentabilidad muy superior la utilización del trabajo asalariado? En plena época de expansión del gran capitalismo industrial, ¿podía ser viable una economía que, al no poder hacer compatibles trabajo esclavo y utilización de técnicas modernas, estaba incapacitada para proponerse una verdadera maximización de los beneficios? O, en otras palabras, la dinamicidad intrínseca de un sector netamente capitalista ¿podía tolerar el mantenimiento de una forma de producción de

---

<sup>7</sup> CONRAD, ALFRED H. Y JOHN R. MEYER. *The Economics of Slavery in Antebellum South*, publicado por vez primera en 1958 y reeditado con alguna ampliación en la colección de artículos de los mismos autores *The Economics of Slavery and other Studies in Econometric History*. Chicago, 1964. p. 43-114.

<sup>8</sup> YASUBA, YASUKICHI. The Profitability and Viability of Plantation Slavery in the United States. *Economic Studies Quarterly*. XII, septiembre de 1961. Citado por G. Anes, *op. cit.* p. 251.

<sup>9</sup> E. D. Genovese discute en forma convincente la validez de las cifras básicas utilizadas para estos estudios. En *op. cit.* p. 251-263.

<sup>10</sup> AMIN, SAMIR. *L'accumulation a l'échelle mondiale*. Paris, 2a. ed., 1971. p. 10. G. ANES. *op. cit.* p. 262, hace de ello el siguiente balance: "En el caso de la 'nueva historia económica' existe una marcada tendencia a dar por sentado que el único camino que se puede tomar para revelar nuevas verdades es el de la aplicación de la estadística y la teoría económica. Esta actitud es tan peligrosa y tan inoperante como la de búsqueda de datos sin un planteamiento previo. Ni teoría sin datos ni datos sin teoría: entre estos dos extremos se encuentra sin duda, el equilibrio deseado."

mercancías claramente obsoleta —que, además, impedía o dificultaba la formación de un mercado nacional— y de una ideología esclavista, cuyas consecuencias sobre el sector del trabajo asalariado eran fácilmente presumibles?

La respuesta a estas otras preguntas podría proporcionar los elementos para decidir si la guerra civil norteamericana fue o no fue la traducción en términos militares del enfrentamiento entre dos sectores antagónicos de una misma formación social, en el cual se impuso aquél que era capaz de mantener una mayor eficiencia.

Traspassando el campo de la observación a América Latina, se advierte cómo se defiende reiteradamente el punto de vista de que una sociedad en la que la mayor parte de los hombres estaban esclavizados no era una sociedad esclavista. En un debate reciente sobre el feudalismo, se abordaba este problema sobre el Brasil colonial.<sup>11</sup> El autor mantenía que no se puede calificar propiamente ni de feudal, ni de esclavista, ni, menos aún, de capitalista. Matizaba este punto de vista diciendo que no puede considerarse el predominio de unas relaciones de producción innegablemente esclavistas como un retorno al modo de producción característico de la Antigüedad.

Este planteamiento deja traslucir una razón importante de la resistencia a aceptar el carácter esclavista de una sociedad colonial moderna. El nudo de la cuestión radica en la mezcla de dos niveles de análisis que, a pesar de que se refieren a una sola totalidad, son, aunque complementarios, esencialmente distintos: las grandes fases de la evolución de la humanidad y los modos de producción específicos de la historia concreta de algunas formaciones sociales.

Es necesario considerar que las consecuencias de una utilización mecanicista del esquema interpretativo marxista, que se advierten frecuentemente<sup>12</sup> no conducen sino a la deformación

---

<sup>11</sup> SANTANA CARDOSO, CIFO FLAMARIÓN. *Observations sur le dossier préparatoire a la discussion sur le mode de production féodal a C. E. R. M., sur le féodalisme*. Paris, 1971. p. 66-69. Véase en el mismo volumen el magnífico informe de Pierre Vilar *La transition du féodalisme au capitalisme*, p. 35-48 y sobre todos las p. 41-43.

<sup>12</sup> AMIN, A. *Op. cit.* p. 592 escribe: "El esquema pseudo-marxista de las 'cinco etapas' (comunismo primitivo, esclavitud, feudalismo, capitalismo, socialismo) procede de una visión mecanicista (análoga, en el género, a la de Rostow!)"

del propio marxismo.<sup>13</sup> En efecto, Marx rehuía estos determinismos y afirmaba explícitamente:

Ya que la sociedad burguesa no es sino una forma antagónica de desarrollo, ciertas relaciones pertenecientes a formas de sociedad anteriores aparecen en ella sólo de forma atrofiada o incluso disfrazadas.<sup>14</sup>

En el año 1832, Engels precisaba más aún:

Es seguro que la servidumbre y el vasallaje no son una forma específicamente medieval-feudal; surgen en todos o casi todos los lugares donde los conquistadores han obligado a los habitantes nativos a cultivar la tierra para ellos.<sup>15</sup>

Ajustándonos enteramente a la formulación de Engels, podríamos afirmar: es seguro que la esclavitud no es una forma exclusivamente antigua; surge en todos o casi todos los lugares donde los conquistadores no han encontrado habitantes nativos —o los han exterminado— y no han conseguido promover la colonización por medio de hombres libres.

---

<sup>13</sup> Eric J. Hobsbawm precisa en este sentido: "La formulación general del materialismo histórico requiere únicamente la existencia de una sucesión de modos de producción, pero no que deba ser una en particular, ni tampoco predeterminada en el orden de sucesión. Al estudiar el pasado histórico, Marx creyó que en él se podían distinguir cierto número de formaciones socio-económicas que se habían producido en una sucesión determinada. Pero si se hubiera equivocado en sus observaciones, o éstas se hubiesen basado en una información parcial y por lo tanto errónea, la teoría general del materialismo histórico no quedaría afectada." Véase su prólogo a Karl Marx *Formaciones económicas pre-capitalistas*. Madrid, 1967. p. 43. MELOTTI, UMBERTO (Marx e il Terzo Mondo. Per uno schema multilineare della concezione marxiana dello sviluppo storico. *Terzo Mondo*. no. 13-14, Milán. septiembre-diciembre de 1971) va más allá, al integrar la interpretación de la evolución histórica de Marx y Engels en un modelo que comprende diversos procesos evolutivos de características socio-económicas distintas.

<sup>14</sup> MARX, KARL. *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política* (borrador) 1857-1858. Madrid, 1972. p. 26. En lo sucesivo será citado como *Grundrisse, I*.

<sup>15</sup> Citado por E. J. Hobsbawm, *op. cit.*, p. 94-95 y n. 63.

## *El sistema colonial en las Antillas*

La realidad histórica de las Antillas españolas es muy desigualmente conocida. Mientras existen numerosos estudios sobre Cuba, la historia económica de Puerto Rico permanece en un gran desamparo. Cuba, sin embargo, continúa planteando importantes problemas de interpretación histórica. Intentaré muy esquemáticamente marcar lo que me parece las grandes líneas de la evolución de la isla hasta 1898.

En conjunto, el primitivo sistema colonial español es suficientemente conocido. El economista Félix de Bona los definía, en el año 1861, en estos términos:

Las colonias se miraban como aumento de este territorio y como mercados especiales y exclusivos de la metrópoli. Creíase también entonces que los metales preciosos constituían la principal riqueza, y de aquí que todos los gobiernos prohibiesen con penas rigurosísimas, no sólo la explotación de las minas por súbditos extranjeros, sino que también pretendían impedir la exportación de dichos metales. España a la sazón era la primera nación colonial del mundo, y también la que con más exageración pretendía reducir a la práctica esta doctrina.<sup>16</sup>

Los primeros pobladores españoles de América se dedicaron efectivamente a buscar riquezas minerales.<sup>17</sup> Explotaron en Cuba durante pocos años algunos yacimientos de oro de bastante volumen y, a lo largo del siglo XVI, las ricas minas de cobre de la región de Santiago. Las actividades agrarias y ganaderas se redujeron a un papel complementario; las primeras, encami-

---

<sup>16</sup> BONA, FÉLIX DE. Intervención en la sesión del nueve de noviembre de 1861 de la Sociedad Libre de Economía Política de Madrid. Véase *Gaceta Economista*, 1, no. 8 (diciembre de 1861). p. 611-631 (véase p. 614). Las citas hechas en lengua original corresponden a texto antiguo o bien a bibliografía que se ha considerado de difícil acceso para el lector catalán.

<sup>17</sup> Este párrafo se ajusta esencialmente a los trabajos de Julio Le Riverend Brussone *Los orígenes de la economía cubana (1510-1600)*. México, 1945; "Las ideas económicas en el Papel Periódico de la Havana (1790-1805)" en *Estudios históricos americanos. Homenaje a Silvio Zavala*. México, 1953. p. 11-29; *Historia económica de Cuba*. La Habana, 1967. También Barcelona 1972.

nadas al cultivo de las plantas indígenas, como el maíz y la yuca. Las formas de explotación de la tierra marcaron la estructura de la propiedad: pequeños huertos, alrededor de los centros de población, para la subsistencia familiar, trabajados básicamente por los indios, y grandes latifundios, lejos de los núcleos urbanos, dedicados a la ganadería extensiva, en manos de algunos de los nuevos pobladores españoles. Estos latifundios, otorgados por mercedes reales, cubrían a fines del siglo XVI casi todo el territorio de la isla, a excepción de las zonas marginales.<sup>18</sup> La ganadería se convirtió pronto, sin embargo, en una fuente de riquezas gracias a la exportación de cueros y sebo, lo cual —junto a la demanda producida por el casi permanente déficit alimentario y a la activa exportación de maderas preciosas— impulsó un modesto comercio exterior en el siglo XVII, encadenado por el monopolio metropolitano y por el penoso sistema de “flotas”, pero relativamente aligerado por el contrabando en gran escala. Excepto el desarrollo de una notable industria de construcción naval en la Habana, de la formación de los primeros ingenios azucareros y de la constitución de numerosos minifundios dedicados al cultivo del tabaco (vegas), trabajadas en buena parte por inmigrantes de las Canarias, la estructura descrita se mantuvo hasta bien entrado el siglo XVIII. Las pocas nuevas actividades fueron impulsadas sobre todo por la inyección de dinero procedente de México, que significó la construcción de las edificaciones defensivas del puerto de la Habana en la segunda mitad del siglo XVI y de las ampliaciones emprendidas en la primera mitad del siglo XVII, así como de las murallas que cercaron a la ciudad en la segunda mitad del mismo siglo. El resultado de la conquista española había sido la destrucción de la sociedad indígena, la desaparición de los propios indios y la entronización de negros esclavos.

Desde los comienzos del siglo XVIII se empezaron a manifestar los primeros indicios de un espectacular proceso de desarrollo de las fuerzas productivas que habría de liquidar el primitivo sistema de latifundios. Pierre Vilar ha destacado la incidencia decisiva del comercio en el desencadenamiento de este impulso.<sup>19</sup> No es un hecho casual que la mayoría de los histo-

---

<sup>18</sup> Los beneficiarios de mercedes reales no eran en realidad propietarios de la tierra, puesto que sólo disponían jurídicamente de un usufructo y, aún, con determinadas obligaciones. Hasta la Real Orden del dieciséis de julio de 1819 no les fue legalmente otorgada la propiedad de la tierra.

riadores cubanos tradicionales haya fijado erróneamente como fecha inicial el año 1762, en que durante once meses la isla disfrutó de un comercio exterior liberado y de una gran afluencia de esclavos africanos debido a la ocupación de La Habana por los ingleses.<sup>20</sup> La entrada de la isla en el mercado mundial y la obtención de mano de obra esclava en gran cantidad constituyen los requisitos previos imprescindibles para el desarrollo señalado.

En todo caso, la magnitud que alcanzó el proceso estuvo determinado por la excelente coyuntura comercial producida, de una parte, por la presencia de un mercado cercano y poderoso al proclamarse la independencia de las colonias continentales anglosajonas; de otra parte, por el colapso del gran centro de producción azucarera que había sido la parte francesa de Santo Domingo antes de la revolución negra de Toussaint Louverture y, finalmente, intervino en ello la ruptura del sistema comercial monopolístico español a causa de las guerras coloniales de fines del siglo XVIII. Todo ello contribuyó a marcar una orientación monocultivista en la economía insular en beneficio del azúcar y en progresivo perjuicio de los otros productos (perjuicio en términos relativos, puesto que la producción de algodón y de miel se mantuvo hasta 1850, mientras que la de café aumentó durante unas pocas décadas del siglo XIX y la del tabaco, a pesar de haber sido expulsada de las mejores tierras de la región habanera por el azúcar y estar sometida a monopolio hasta 1817, aumentó también extraordinariamente).

Este proceso, sucintamente descrito, condujo a integrar a Cuba en el complejo de la moderna sociedad burguesa o, más exactamente, a ser engullida por ésta. Cuba era ya, a fines del siglo XVIII, la segunda región productora mundial de una de las principales mercancías objeto del tráfico internacional hasta la segunda mitad del siglo XIX: el azúcar. Hacia 1870 continuaba siéndolo, pero las circunstancias generales habían cambiado radicalmente. La participación temprana y decidida de la isla en

---

<sup>19</sup> "Como por todas partes en el siglo XVIII, existe en Cuba una vigorosa acción recíproca entre la acumulación del capital comercial y el ascenso de las fuerzas productivas. En la situación colonial de Cuba, y sobre todo de La Habana, es evidentemente la prosperidad comercial la que ha desencadenado el impulso. (P. VILAR. *Le passé du peuple cubain. Des structures coloniales á l'emancipation nationale.*) En el volumen colectivo *Eveil aux Amériques*. Cuba, París, 1962. p. 28.

<sup>20</sup> El efecto fue el de acelerar un proceso ya iniciado gracias a la introducción de unos 1 700 negros africanos.

el ámbito del capitalismo mundial es totalmente evidente.<sup>21</sup> Pero conviene analizar sobre todo el interior de la inmensa plantación azucarera en que fue transformándose la isla progresivamente.<sup>22</sup> El predominio azucarero entre las producciones cubanas del siglo XIX no parece discutible. El cuadro número uno, donde se expone la estructura del comercio de exportación en el año 1860 (cuando ya los precios del azúcar bajaban vertiginosamente) es bastante claro.

CUADRO No. 1

EXPORTACIONES CUBANAS EN 1860<sup>23</sup>

Productos	Valores (en miles de pesos)	%
Azúcar y derivados	39 847	83,23
Tabaco	6 031	12,44
Cobre	1 008	2,08
Café	537	1,11
Otros productos	1,036	2,14
TOTAL	48 459	100

<sup>21</sup> Richard R. Madden observaba en 1849: "Los principios del libre cambio [...] fueron llevados a efectos prácticos, antes de ser reconocidos en ningún país europeo, en [...] Cuba." MADDEN, R. R. *La Isla de Cuba. Sus recursos, progresos y perspectivas. Considerada especialmente en relación con la influencia de su prosperidad sobre los intereses de las colonias británicas de las Antillas*. La Habana, 1964. p. 77. Madden era uno de los comisionados británicos en Cuba para vigilar la supresión del tráfico negrero. El subtítulo de su obra da una idea muy precisa de los motivos de la filantropía inglesa.

<sup>22</sup> MARX, D., *Grundrisse, I*. p. 476, escribía: "Que a los propietarios de plantaciones en América no sólo les llamemos ahora capitalistas, sino que lo sean, se basa en el hecho de que existen como una anomalía dentro de un mercado mundial basado en el trabajo libre." Es justamente esta "anomalía" la que es necesario analizar para entender el pasado histórico concreto y por lo tanto su presente de aquellas formaciones sociales.

<sup>23</sup> FONT. *Balanza General del comercio de la isla de Cuba en 1860*. La Habana, 1863.

Tampoco hay dudas de que las plantaciones azucareras fueron cultivadas por esclavos africanos casi exclusivamente hasta 1868 por lo menos. El tráfico de esclavos fue prohibido por el gobierno español en 1817,<sup>24</sup> pero no solamente no desapareció, sino que incluso se incrementó hasta el punto de que la isla se vio convertida en uno de los principales mercados receptores del mundo. Los propios capitanes generales participaban en el tráfico (son conocidos los casos de Vives, Lersundi, O'Donnell y Tacón) y se decía en la época que la propia familia real tenía intereses directos en la trata.<sup>25</sup> Cálculos que suponemos moderados estiman en 300 000 el número de negros introducidos en la isla desde 1823, después de haber entrado en vigor la prohibición de la trata, hasta 1865.<sup>26</sup> A pesar de la conocida connivencia de las autoridades españolas con los negreros y la consiguiente indolencia en la persecución del tráfico, lo cual provocó frecuentes tensiones diplomáticas con el gobierno británico entre 1847 y 1864, en que ya se aplicaban formas esclavistas y semiesclavistas en sustitución de la trata (tráfico de culíes chinos, indios mexicanos, gallegos, canarios, etc.) fueron capturados al ser introducidos en la isla 16 605 negros bozales o africanos.<sup>27</sup>

<sup>24</sup> Josep Fontana y Lazaro ha descrito minuciosamente la elaboración de esta medida en *La quiebra de la monarquía absoluta 1814-1820* (La crisis del Antiguo Régimen en España). Barcelona, 1971. p. 112-115.

<sup>25</sup> MARX, K. El gobierno británico y el tráfico de esclavos. *New York Daily Tribune* del dos de julio de 1858, recogido en MARX, K. Y F. ENGELS. *Sobre el sistema colonial del capitalismo*. Buenos Aires, 1964. p. 225-230.

<sup>26</sup> ELY, ROLAND T. *La economía cubana entre las dos Isabeles, 1492-1832*. La Habana, 1960. p. 96-97. Los datos extraídos de documentos parlamentarios ingleses por Juan Pérez de la Riva, profesor de la Universidad de La Habana, al cual agradezco su amable comunicación, proporcionan resultados superiores a los del cálculo de Ely. Entre 1821 y 1860, la introducción de esclavos en Cuba fue de 349 825 y para el conjunto del período 1800-1873 fue de 623 847, desglosado de la siguiente manera:

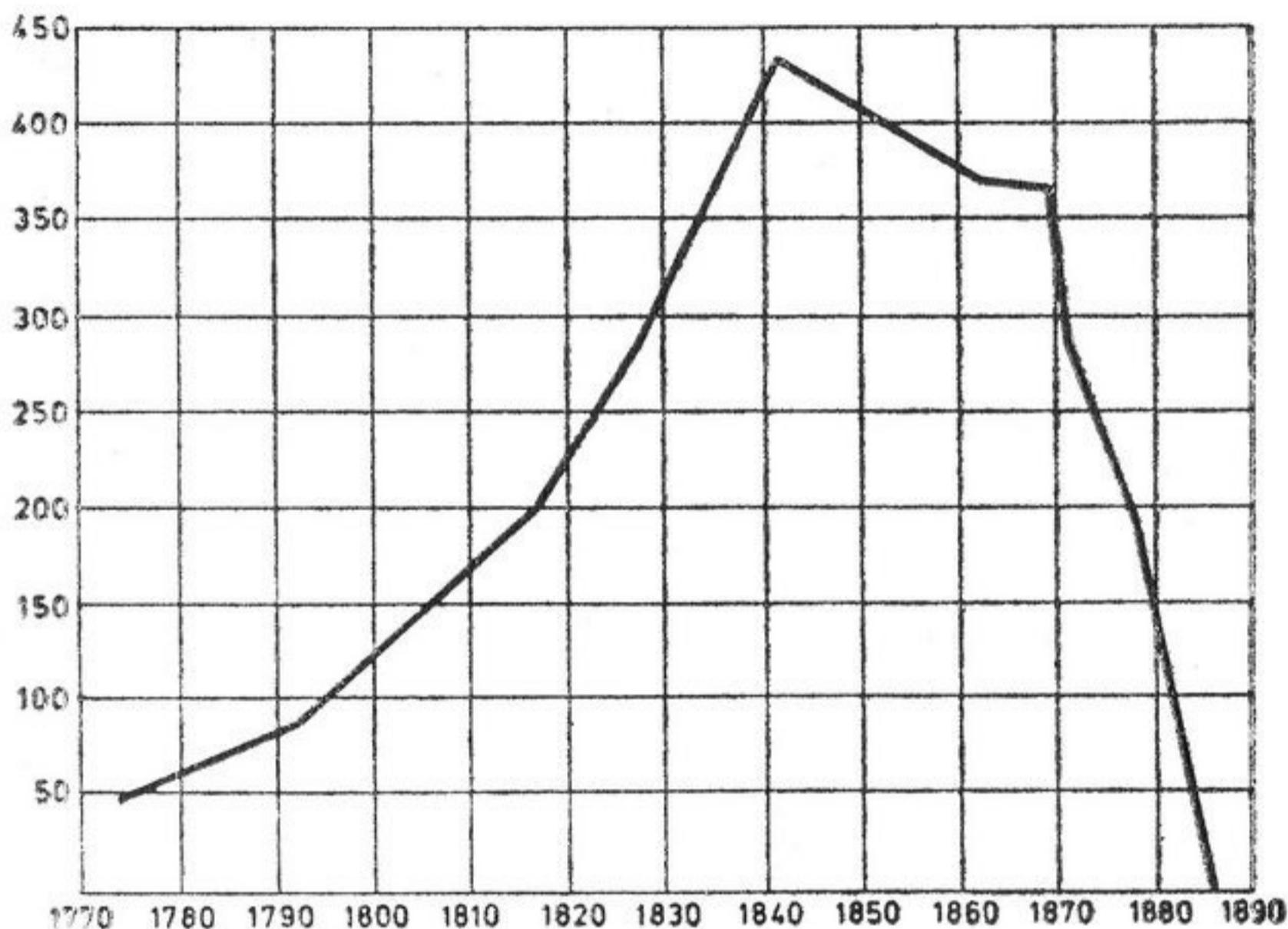
1800-1820	175 058	1841-1850	48 392
1821-1830	72 500	1851-1860	97 539
1831-1840	131 394	1861-1873	98 964

Véase *Boletín Demográfico*, suplemento de *El Militante Comunista*, órgano del Comité Central del Partido Comunista de Cuba, no. 5, 1970.

<sup>27</sup> La relación detallada de las capturas consta en un Estado que demuestra las aprehensiones de negros bozales verificadas en esta isla. ARCHIVO HISTÓRICO NACIONAL (A.H.N.) *sección de Ultramar* (s.U.) leg. 3547.

Como indicación de la proporción entre los negros esclavos capturados y el total de los efectivamente introducidos, pueden servir los datos correspondientes al año 1856, que son 142 para los primeros y 7 304 para los segundos.<sup>28</sup>

GRAFICO 1  
Población esclava en Cuba (en miles)<sup>29</sup>



<sup>28</sup> Según cálculos del comisionado británico en La Habana J. Crawford comunicados al gobierno español y que constan en un Estado de esclavos desembarcados y noticia de los capturados por los empleados del gobierno en la Isla de Cuba, durante el año 1856. A.H.N., s.U., leg. 3547.

<sup>29</sup> [Los censos coloniales] son claramente defectuosos. El de 1846 registra 112 734 esclavos menos respecto a los que había cinco años antes. La razón no puede haber sido la emancipación puesto que la cifra de negros libres también disminuyó (en 3 612 individuos). Aunque el terrible huracán de 1844 hubiese provocado una gran mortandad entre los esclavos, la disminución parece estar sobre todo motivada por la ocultación consiguiente a la promulgación, en el mismo 1845, de la "ley de represión del tráfico de negros". La cifra de 1862 creo que vuelve a ser admi-

Según el censo oficial de 1841, el 48% de la población masculina y el 43% de la población total eran esclavos. Si tenemos en cuenta la ocultación, el hecho de que fueran considerados como libres distintos sectores de la población esclava o semiesclava, y los diversos grados de actividad de esclavos y libres, tenemos que admitir que, como mínimo, entre el 60 y el 70% de la población laboral estaba constituida por esclavos. Las cifras de los censos, a pesar de ser bastante dudosas, evidencian el extraordinario aumento de la población esclava después de la supresión legal de la trata. Este aumento no puede atribuirse al crecimiento natural, por la desproporción entre hombres y mujeres y la baja fertilidad típica de las poblaciones esclavas, hecho que en Cuba, debido al riguroso régimen de trabajo, alcanzó proporciones dramáticas.

No fueron los ingenios las únicas unidades de explotación que utilizaron la mano de obra esclava —procedente de una zona donde eran conocidas las relaciones esclavistas—. <sup>30</sup> También se sirvieron de ella los cafetales y, si bien en menor grado, las vegas de tabaco e, incluso, las manufacturas, las tiendas y los almacenes.

---

<sup>30</sup> Este extremo, a menudo poco valorado, ha sido precisado por Jean Suret-Canale (*Essai sur la signification sociale et historique des hégémonies Peules* (XVIIème-XIXème siècles), Paris, s.f. p. 3): [en Africa Negra] "existencia de una técnica agrícola evolucionada y bien adaptada a las condiciones tropicales hacían de ella una fuente ideal de aprovisionamiento de mano de obra para reemplazar a las poblaciones exterminadas de las Antillas o del Brasil, donde el estado de evolución má rudimentario, la ausencia de esclavitud y de hábitos de trabajo agrícola adecuados a las exigencias de los colonizadores excluían una utilización de este tipo". En todas las citas textuales incluidas en este trabajo, los subrayados son de los autores correspondientes.

---

sible porque en aquellos años se hablaba insistentemente de abolición de la esclavitud y la posibilidad de recibir una indemnización debía reducir enormemente la ocultación. La última cifra está citada en la intervención de Santos Guzmán en los debates de la comisión para las reformas antillanas. Véase MINISTERIO DE ULTRAMAR. *Documentos de la Comisión creada por Real Decreto de 15 de Agosto de 1879 para informar al Gobierno acerca de los proyectos de ley que habrán de someterse a las Cortes sobre reformas en la isla de Cuba*. Madrid, 1879. p. 44. Las cifras son:

1774	44 333	1827	286 942	1869	363 288
1792	84 590	1841	436 495	1871	287 626
1817	199 145	1862	370 533	1877	194 000

A pesar de ello, se afirma reiteradamente el carácter capitalista de la formación socio-económica cubana desde el último tercio del siglo XVIII, haciendo énfasis en algunos aspectos ideológicos que no son esenciales y en la esfera de la circulación de las mercancías, más que en la de la producción. Partiendo de esto, se llega a un análisis de las clases sociales que no parece completamente satisfactorio. Este punto de vista, mantenido por A. G. Frank, tiene como base la obra y los planteamientos de Manuel Moreno Friginals.<sup>31</sup>

Es cierto que el papel determinante en la organización de la Cuba azucarera residió en el capital, a pesar de las extraordinarias condiciones naturales que ofrecía la isla. Pero las vías de su penetración y de su procedencia no son perfectamente conocidas. Manuel Moreno Friginals ha afirmado:

Desde 1792 la Isla es una gran recepcionista de capitales. Los grandes plutócratas en ciernes de los Estados Unidos y los pocos azucareros haitianos que han logrado salvarse de la ruina, todos vienen a impulsar el azúcar habanera.<sup>32</sup>

El repertorio es sugestivo, pero debería ampliarse.

Después de la guerra con la república francesa (1791-1795), al aceptar España en Basilea un tratado de paz por el cual se comprometía a entregar al gobierno francés la porción española de la isla de Santo Domingo, las familias españolas más ricas emigraron "con sus dineros y alhajas" hacia Cuba y, en menor proporción, hacia Venezuela y Puerto Rico. Posteriormente, la ocupación francesa, que no se hizo efectiva hasta la entrada de Toussaint Louverture en el año 1801, y la inmediata abolición de la esclavitud, provocaron nueva oleada emigratoria en las

---

<sup>31</sup> MORENO FRAGINALS, MANUEL. *El Ingenio. El complejo económico social cubano del azúcar (1790-1860)*. La Habana, 1964. t. 1. Su análisis está concretado en "Azúcar, esclavos y revolución (1790-1867)" en *Casa de las Américas*, IX no. 50 (La Habana, septiembre-octubre de 1968). p. 35-45; y también en "La historia como arma" en el volumen colectivo *Diez años de la Revista Casa de las Américas 1960-1970*. La Habana. 1970. p. 60-66.

<sup>32</sup> MORENO FRAGINALS. *El Ingenio...* p. 19.

mismas direcciones.<sup>33</sup> Otra corriente se alimentó de españoles acaudalados instalados en el continente que habían tomado parte en la guerra de emancipación del lado de los realistas. Seguramente podría llegarse a la conclusión de que el lugar fundamental fue ocupado por capitales y hombres españoles, procedentes de los grandes centros del comercio colonial en decadencia y, sobre todo, del mismo hemisferio americano. En definitiva, de los grandes centros donde se concentraba el capital comercial precapitalista.<sup>34</sup>

Moreno Fragnals argumenta que es absurdo pensar que “nuestros productores [se refiere a los propietarios de los ingenios] no eran burgueses porque poseían esclavos”, que el desarrollo azucarero de la isla transformó a los terratenientes criollos en la más sólida y brillante clase burguesa de América Latina y que, aunque fuesen propietarios de esclavos —cosa que a la larga determinaría su desaparición como clase— eran productores de mercancías para el mercado mundial, donde imperaban el régimen capitalista de producción y las relaciones comerciales capitalistas. “Allí estaban presentes [añade] dos factores esenciales del capitalismo: la producción y la circulación de mercancías, que impusieron al productor cubano sus leyes inmanentes”.<sup>35</sup>

Por el contrario, aproximadamente desde 1790 a 1880, la formación social cubana se caracteriza, según creo, por el predominio de un modo de producción esclavista —que no representa un retorno a formas antiguas, pero sí la supervivencia de una forma anticuada—. El predominio de este modo de producción esclavista —eficiente en las primeras décadas del período, pero igualmente anticuado— hizo posible el manteni-

---

<sup>33</sup> MEJÍA, GUSTAVO ADOLFO. *Historia de Santo Domingo*. Ciudad Trujillo, 1953. v. VI, p. 543-544. Después Santo Domingo será ocupada de nuevo por fuerzas españolas (1808-1809) pero no se consiguió el retorno de los colonos europeos emigrados, a pesar de los notables esfuerzos en este sentido, puesto que la organización del trabajo había sido alterada profundamente.

<sup>34</sup> MARX, K. *El Capital, crítica de la Economía Política*. 2a. ed. México, 1959. v. III, p. 314. Subraya el carácter precapitalista del capital comercial: “el comercio e incluso el capital comercial son anteriores al régimen de producción capitalista y constituyen en realidad la modalidad libre del capital más antiguo de que nos habla la historia”. Y más adelante (*El Capital* III, p. 317) añade: “El desarrollo independiente del capital comercial se encuentra, pues, en razón inversa al desarrollo económico general de la sociedad.”

<sup>35</sup> MORENO FRAGINALS, M. *Azúcar, esclavos...* p. 36.

miento de la dominación colonial española y de una organización de grandes comerciantes usureros y negreros, que comprían a los terratenientes criollos y succionaban una gran parte del excedente generado. Hizo también posible, a través de la explotación y la descapitalización, el mantenimiento de un estado de absoluta indefensión —“la tragedia del monocultivo”— que facilitó la apropiación por parte de los capitalistas norteamericanos de los sectores más importantes, al introducirse las relaciones de producción de tipo capitalista, y la incorporación al círculo vicioso del subdesarrollo.<sup>36</sup>

El hecho de que el trabajo no fuese asalariado sino forzoso y de que el trabajador no tenga una existencia objetiva independiente de su trabajo, sino idéntica a la de los bueyes o los mulos, no son argumentos suficientes para esta afirmación.<sup>37</sup>

La agricultura cubana de la época esclavista no ofrecía precisamente el aspecto de una agricultura moderna o capitalista. No tenía ninguna clase de preocupación por abonar la tierra y asegurar unos rendimientos permanentes:

...los prados artificiales sirven de fundamento al sistema agrónomo europeo, que puede expresarse con la siguiente máxima: no hai [sic] cosechas ricas y abundantes sin abonos, abonos sin animales, y animales sin pastos; [...] [La separación entre “la crianza de los ganados y el cultivo de los campos” en Cuba] influye de un modo indirecto en todo su sistema agrícola, en el atraso de sus conocimientos y en la decadencia de las fincas; pues mientras no lleguen a asociarse el cultivo con la crianza y ésta con aquél, no hai [sic] adelantos fundamentales ni *agricultura* perfeccionada.<sup>38</sup>

---

<sup>36</sup> Este es evidentemente el criterio de Marx (*Grundrisse* I, p. 18-19) cuando escribe: “Cuando se roba el esclavo se roba el instrumento de producción. Pero también es necesario que la producción del país para el cual se ha robado esté organizada de manera que admita el trabajo de los esclavos, o bien (como en América del Sur, etc.) es necesario crear un modo de producción que corresponda a la esclavitud.”

<sup>37</sup> MARX, K. (*Grundrisse*, I, p. 433) empezaba los *Formen* así: “Si un supuesto del trabajo asalariado y una de las condiciones históricas del capital es el trabajo libre y el cambio de este trabajo libre por dinero [...] y otro supuesto es la separación del trabajo libre respecto a las condiciones objetivas de su realización, respecto al medio de trabajo y al material de trabajo.”

<sup>38</sup> SAGRA, RAMÓN DE LA. *Historia física, política y natural de la Isla de Cuba*. París, 1842. parte I, v. I, p. 229.

La aplicación de las técnicas de explotación más irracionales y devastadoras, hecho observado por los contemporáneos y también por los historiadores, está en abierta contradicción con una agricultura verdaderamente capitalista:

Estas limpias se practican [...] por medio del fuego, con el fin de obtener en poco tiempo un extenso terreno donde verificar las nuevas siembras. Así se sacrifican todos los árboles, [...] De resultas de esa tala asoladora y del sistema de imprevisión que la dirige, se ven transformados en llanuras estériles y abrasados terrenos antes pingües y frondosos, se han abandonado fincas valiosas por falta de combustible, se ha acrecentado el costo de los materiales para el establecimiento de las nuevas. [...] No sin razón ha dicho un inteligente hacendado de aquella Isla, que hasta el día no se había seguido allí otro sistema que el de la destrucción.<sup>39</sup>

Pero no era solamente esto. Además, la actitud del esclavo era, por definición, de sabotaje al trabajo. No se le podían confiar herramientas perfeccionadas, pues las destrozaba. Era necesario proporcionarle instrumentos toscos y burdos, con lo cual la calidad de su trabajo era escasa y su productividad baja.<sup>40</sup> Las formas de explotación eran, pues, muy atrasadas. El trabajo de la tierra no iba encaminado a explotarla racionalmente sino a saquearla, a extraerle rápidamente sus frutos a cualquier precio. Esta constatación permite establecer un contrapunto entre el cultivo de la tierra y el saqueo o el pillaje a que se la sometía en Cuba, bien característico del complejo socio-económico que allí predominaba.<sup>41</sup>

---

<sup>39</sup> *Ibidem.* p. 241.

<sup>40</sup> El hecho ha sido explicado por Marx (*El Capital*, I, p. 147, no. 18): "El obrero hace sentir al animal y a la herramienta que no es un igual suyo, sino un hombre. Se complace en la diferencia que de ellos le separa a fuerza de maltratarlos y destruirlos apasionadamente. Por esto en este régimen de producción impera el principio económico de no utilizar otra cosa que herramientas toscas, pesadas, pero difíciles de destruir en razón de su misma tosquedad." Moreno Fragnals lo ha demostrado para el caso cubano.

<sup>41</sup> MARX, K. (*El Capital*, III, p. 320): "El capital comercial, allí donde predomina, implanta, pues, por todas partes, un sistema de saqueo y subdesarrollo, lo mismo que en los pueblos comerciales de la Antigüedad, que en los tiempos modernos, se encuentra directamente relacionado con el despojamiento por la violencia, la piratería marítima, el robo de esclavos y el sojuzgamiento (en las colonias)."

Los beneficios del "productor" azucarero pudieron ser inmensos entre 1790 y 1850, aproximadamente, mientras el azúcar mantuvo unos precios muy elevados, gracias al decaimiento de las otras Antillas, provocado por la revolución (Haití) o la abolición de la esclavitud (Santo Domingo, Jamaica). Sobre todo, después de la crisis de 1857, se inició una rápida caída que condujo a los hacendados azucareros a una auténtica ruina colectiva. Pero la producción de azúcar no disminuyó, sino que continuó aumentando a un ritmo muy acelerado de crecimiento. El gráfico dos, además de hacer patente la desaparición del café en beneficio del azúcar, muestra cómo la producción de este último producto sólo comenzó a disminuir en plena Guerra de los Diez Años.

El problema no fue una crisis de producción, sino la baja del precio en el mercado mundial, provocada por la expansión del azúcar de remolacha europeo. El resultado fue el desencadenamiento de las agudas crisis cíclicas de 1857-1861 y 1866-1868, todo formando una gran ola de depresión que desembocaría en la guerra separatista contra la metrópoli española.<sup>43</sup> Esta fue la primera fase en el camino hacia la liquidación de la clase terrateniente esclavista, por la desaparición de la esclavitud y la apropiación de la industria azucarera por los capitalistas norteamericanos.

Ahora bien, antes ya de estos hechos, diversos testimonios presentan las haciendas azucareras en estado de crisis:

[diversas cuestiones] han influido en las negociaciones de la isla de Cuba, constituyendo sumamente crítica la época en estos últimos años. El comercio marítimo y el tráfico interior se verifican con desventajas, los pingües cultivos cubanos no reeditúan los beneficios de antes, y los hacendados no obtienen de sus fincas utilidades proporcionadas para el pago de las obligaciones que han contraído y que hicieron precisas el tamaño de aquellas y las grandes anticipaciones que suponen.<sup>44</sup>

---

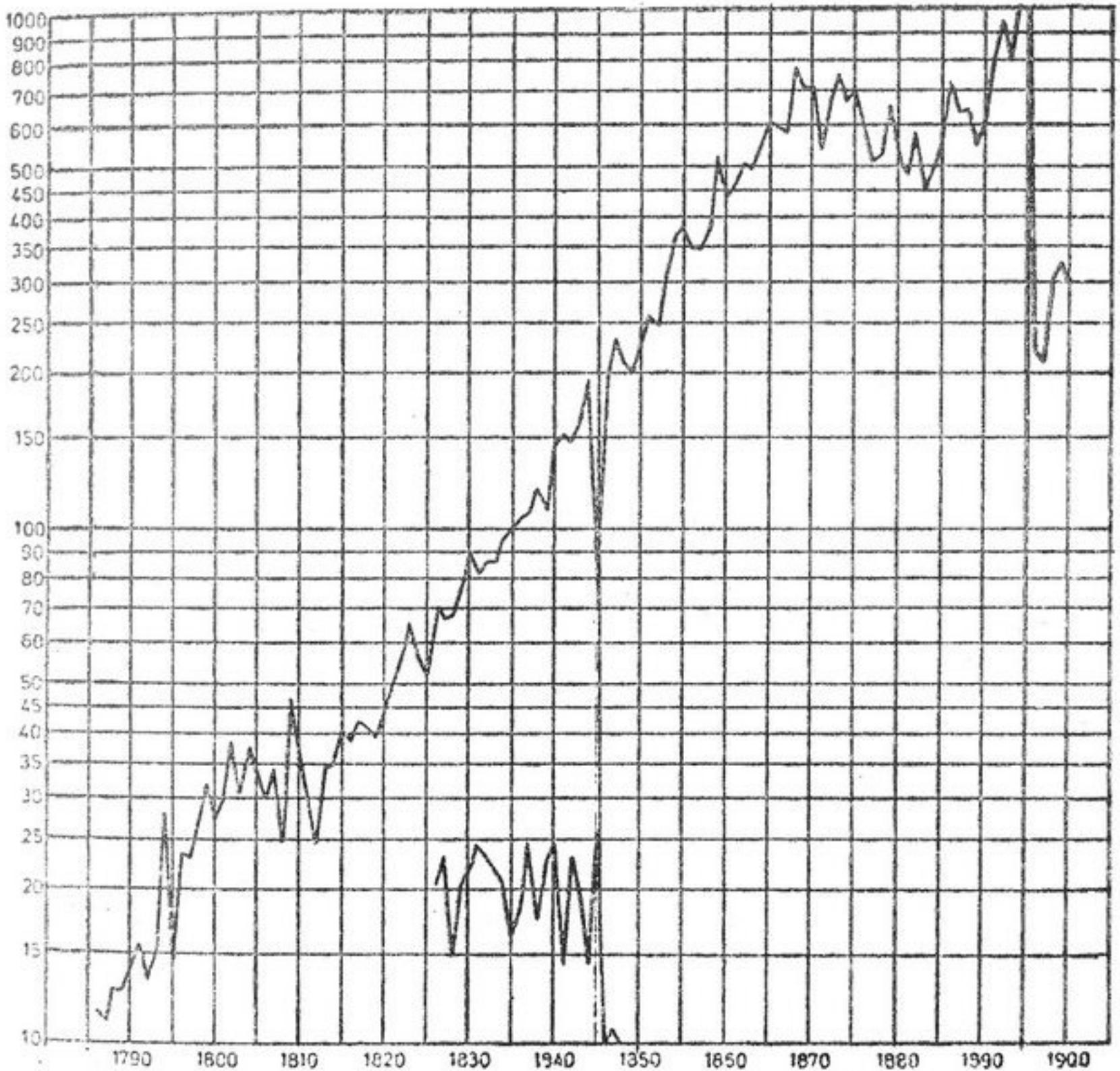
<sup>42</sup> Véanse apéndices 1 y 2.

<sup>43</sup> GARCÍA, GLORIA. Papel de la crisis económica de 1857 en la economía cubana. *Universidad de La Habana; Cien años, 1868-1968*. p. 25-33, (véase p. 32-33).

<sup>44</sup> SAGRA, RAMÓN DE LA. *Op. cit.* parte II, v. II, p. 3.

## GRAFICO 2

Exportación (1786-1849) y producción (1850-1900) de azúcar  
y exportación de café (1826-1850)  
(en miles de toneladas)<sup>42</sup>



A pesar de los altos precios del azúcar, esta especie de estado crítico es consustancial a las haciendas cubanas. Una de las razones fundamentales radicaba en lo que La Sagra llamaba "volumen de las anticipaciones", que tenía sus raíces en el propio modo de producción. Marx señala:

El precio que se paga por el esclavo no es más que la plusvalía o la ganancia anticipada que se le piensa arrancar. Pero el capital que se paga para comprar al esclavo no forma parte del capital por medio del cual se extraen

de él, del esclavo, la ganancia, el trabajo sobrante. Al contrario es un capital del que se ha desprendido el poseedor del esclavo, una deducción del capital de que puede disponer para la producción real y efectiva. Este capital ha dejado de existir para él.<sup>45</sup>

Al lado de esta motivación se encuentran muchas otras: la actitud, ya apuntada, de sabotaje del esclavo a la producción; la necesidad de alojar, vestir, alimentar a los centenares de hombres de las negradas de los ingenios durante todo el año —y no sólo durante el período de trabajo de la zafra— y cuidar de su salud; la pérdida de capital representada por las fugas de esclavos (cimarrones) y por la alta mortalidad de los negros, causada por voluntad de los propios dueños de recuperar rápidamente el dinero invertido en la compra.<sup>46</sup> Y, en otro orden de cosas, era también importante el mantenimiento de un enorme número de parejas de bueyes para el trabajo de la tierra y para el acarreo de la caña y del azúcar, que durante buena parte del año permanecían inactivos.<sup>47</sup>

Se trata de motivaciones relacionadas con el modo de producción esclavista imperante. Pero todas las demás estaban también indirectamente, ligadas: dificultades de financiamiento y ausencia de un adecuado sistema bancario, deficiencia de la infraestructura de transportes,<sup>48</sup> falta de inversiones públicas en enseñanza y, en general, en el fomento de la economía cubana.

La esclavitud en las plantaciones azucareras respondía al esquema teórico de un régimen esclavista con todas sus secuelas. A pesar de la necesidad de importar enormes cantidades

---

<sup>45</sup> MARX, K. *El Capital*, III, p. 748-749.

<sup>46</sup> En las épocas de la zafra eran normales en Cuba jornadas de trabajo de dieciocho y veinte horas, y aún más en algunos casos. Naturalmente, se consideraban hábiles los siete días de la semana. A falta de estudios definitivos sobre la cuestión puede afirmarse provisionalmente que la vida del esclavo adulto en el ingenio duraba por término medio entre ocho y diez años.

<sup>47</sup> GUERRA Y SÁNCHEZ, RAMIRO. *Azúcar y población en las Antillas*. Madrid, 1935. p. 81.

<sup>48</sup> Aunque las primeras líneas de ferrocarril son anteriores a las primeras españolas, hecho al cual se ha querido dar una significación excesiva, el montaje de una red completa y coherente se hizo con posterioridad a la época colonial, en pleno siglo XX, RIVEREND, J. LE. *Historia...* p. 171-172.

de hombres en estado de esclavitud y semiesclavitud, existía, paradójicamente, en la isla, una "subocupación permanente de la cual daba testimonio un bandidaje crónico".<sup>49</sup> Un puertorriqueño lo explicaba muy claramente:

En las Antillas españolas el trabajo es una ocupación de negros y no de blancos. Así piensa generalmente la población libre de aquellos países, y no es extraño, pues, que no sienta hacia aquél todas las simpatías que debiera sentir.<sup>50</sup>

También fue consecuencia de la esclavitud la creación de una ideología racista, que sólo una revolución socialista de nuestro tiempo ha sido capaz de desarraigar.

Moreno Friginals ha demostrado que la actitud del hacendado criollo no fue un rechazo del progreso, sino de profunda atención —esto, en realidad, solamente es válido para algunos, los más ilustres— a la revolución burguesa de la época.<sup>51</sup> Atención, podríamos añadir, del enfermo angustiado, de quien sabe que le llega rápidamente la muerte y busca desesperadamente la medicina para salvarse. Las formas de vida de los hacendados son producto típico de las sociedades esclavistas. La desmesurada opulencia, la ostentación desproporcionada,<sup>52</sup> el supercon-

---

<sup>49</sup> VILAR, P. *Le passé...* p. 41.

<sup>50</sup> CORCHADO, MANUEL. El trabajo. *Las Antillas. Revista hispanoamericana, política, científica, literaria y comercial*. I, no. 16 (Barcelona, 25 de julio de 1867). p. 505-508. (véase p. 507).

<sup>51</sup> MORENO FRAGINALS, M. *Azúcar...* p. 37.

<sup>52</sup> ELY, ROLAND T. *Cuando reinaba Su Majestad el azúcar*. Estudio histórico-sociológico de una tragedia latinoamericana: el monocultivo en Cuba. Origen y evolución del proceso. Buenos Aires, 1963. capítulo XXVII ("Ostentación y derroches") y XXX ("Los hacendados y sus diversiones"). La obra de Ely es importante entre otras cosas, por la inmensa cantidad de material testimonial que maneja. Interesa ahora destacar una dura pero significativa cita que recoge James Mursell Phillippo (*The United States and Cuba*, Londres, 1857. p. 465): "Regida por una raza afeminada, desmoralizada y totalmente degenerada; criada bajo el influjo negativo de la esclavitud (influjo moralmente tan desastroso para el patrono como para el esclavo), es imposible que la sociedad cubana sea vigorosa en sus costumbres o sana en sus principios morales. Presenta todas las señales de una comunidad en estado de decadencia. Sus maneras y costumbres más extendidas son decididamente viciosas."

sumo, en una palabra, constituyen una característica esencial del esclavismo<sup>53</sup> —motivado por la imperiosa y omnipresente necesidad de autoafirmarse como una clase de hombres superiores, susceptible de tener en propiedad a otros hombres inferiores.

Es cierto que los hacendados se apresuraron a instalar máquinas de vapor en la década de 1830-1840, pero éstas fueron aplicadas al proceso de transformación industrial de la caña y de ello resultó un extraordinario aumento de la molienda. Este aumento en lugar de ayudar a superar las contradicciones del esclavismo, no hizo sino exigir nuevos brazos y reforzar el "apetito" de esclavos en los ingenios.<sup>54</sup> Los hacendados, o por lo menos, sus portavoces más destacados (Francisco de Arango y Parreño, J. A. Saco) llegaron incluso a reclamar la efectiva abolición del tráfico de negros para así minar la base de los comerciantes negreros que los oprimían, pero no pudieron sino reforzarlos. La persecución del tráfico facilitó la concentración del dinero en manos de éstos, que eran los únicos capaces de montar operaciones negreras de gran envergadura, e hizo subir los precios de los esclavos a niveles astronómicos, cosa que contribuyó a la ruina de los hacendados.

La esclavitud fue también el factor decisivo en la esfera política. Cuando las colonias americanas de España se emanciparon, Cuba no lo hizo gracias a su carácter esclavista. Así lo formulaba el ministro español Calatrava: "El miedo que le tienen los cubanos a los negros es el medio más seguro que tiene España para garantizar su dominación en aquella isla".<sup>55</sup>

---

<sup>53</sup> Forzando el marco temporal, podría aplicarse aquí la afirmación de Marx (*Grundrisse*, I, p. 390-391): "La producción de lujo, tal como se presentaba entre los antiguos, era no obstante el resultado necesario de la relación esclavista. No es la superproducción, sino el superconsumo y el consumo insensato, llevado hasta lo descomunal y lo extravagante, lo que caracteriza la decadencia del régimen estatal antiguo."

<sup>54</sup> MORENO FRAGINALS, M. *Azúcar...* p. 41.

<sup>55</sup> En una entrevista con el embajador norteamericano Kilpatrick en el año 1823. Citado por José Luciano Franco, "Introducción al 68". *Casa de las Américas*. IX no. 50. La Habana. septiembre-octubre, 1968. p. 9; FRANCO, J. L. *La batalla por el dominio del Caribe y el golfo de México*. La Habana, 1964-1966. 3 v., especialmente I; Política continental americana de España en Cuba 1812-1830 ha demostrado como Cuba se convirtió en base de operaciones y fuente de recursos de España en sus intentos de recobrar las ex colonias continentales.

Y de la misma opinión era también Simón Bolívar: "...creo que nuestra liga puede mantenerse perfectamente [...] sin el establecimiento de una nueva República de Haití".<sup>56</sup>

Hasta la primera guerra separatista, la clase dirigente cubana no mostró siquiera la menor voluntad de adquirir la independencia, es decir, de edificar un estado al servicio de sus intereses, a pesar de que los motivos de fricción con la metrópoli eran grandes. Su actitud consistió únicamente en presentar respetuosamente reivindicaciones y quejas, según la estrategia perfectamente inútil del "reformismo". En algunos momentos buscó la emancipación respecto a España, pero nunca lo hizo en una perspectiva independentista sino para fundirse con otro Estado, el norteamericano —y, mejor, los estados del Sur— que le garantizase la continuidad de la esclavitud, según la estrategia perfectamente antinacional del "anexionismo". Se trataba de dos variantes de una sola actitud y de una sola ideología:<sup>57</sup> cuando temía una acción de tipo abolicionista por parte del gobierno español y del capitán general hacía rápidamente uso de la amenaza anexionista.<sup>58</sup>

Pero la metrópoli sabía muy bien lo que se jugaba y evitaba tanto como podía exponerse a ello. La guerra en los Estados Unidos y la previsible abolición que de ello se derivaría provocaron en Cuba una gran tensión y la definitiva desaparición de la corriente anexionista. Desde aquellos momentos los sectores sociales más dinámicos —pequeña burguesía artesanal y mercantil criolla, campesinos libres blancos y negros, incipientes proletarios— hicieron posible el abolicionismo, mientras que las

---

<sup>56</sup> Citado por J. L. Franco, *Introducción al 68*, p. 8.

<sup>57</sup> M. Moreno Fragnals ha demostrado que los dirigentes reformistas y anexionistas fueron físicamente los mismos individuos. *Azúcar...* p. 43. Calificar esta estrategia opcional como propia de una "burguesía nacional al servicio de intereses extranjeros" es caer en un error de análisis evidente: la clase terrateniente esclavista criolla no defendía otros intereses que los suyos, su propia supervivencia.

<sup>58</sup> GUERRA Y SÁNCHEZ, R. *Manual de historia de Cuba*. 4a. ed. La Habana, 1971. p. 536-537. Afirma: "A los ojos de los propietarios de la Isla, peninsulares y criollos, el gobierno español y Pezuela, su representante, como 'verdaderos revolucionarios' de la peor especie." Y en nota a pie de página interpreta una carta de un ciudadano inglés a un agente norteamericano, según la cual "los españoles habían levantado su voz contra el Gobierno y públicamente decían que deseaban ansiosamente la llegada de los americanos, el único remedio que podía encontrarse para salvar la Isla de una inevitable ruina que el espíritu abolicionista del Capitán General arrojaba sobre ella".

autoridades de la isla manifestaban una intransigente actitud de defensa de los "grandes intereses alarmados".<sup>59</sup> No es necesario decir que el gobierno español se apresuró a brindar apoyo a esta política y a reafirmarse como salvaguarda de toda propiedad.<sup>60</sup>

En realidad, esta vocación decidida del gobierno español es una prueba más del carácter de la sociedad cubana. La clase dominante criolla, a pesar de la situación crítica que arrastraba desde 1857, fue incapaz de plantearse el asalto al poder con tal de edificar un Estado propio y adecuado a sus intereses. En

---

<sup>59</sup> "Excmo. Sr. Desde que los sucesos de los Estados Unidos han tomado para el Norte el favorable aspecto que hoy presentan, se ha despertado la idea de estar muy próxima [sic] la solución de la más grave de las cuestiones que en Cuba puede sobrevenir; esto es la de la esclavitud. Quizás los restos del antiguo partido anexionista [sic] no son ajenos [sic] a la tendencia que se nota hacia la discusión de una materia cuya enunciación alarma grandes intereses. Se observan conversaciones, se deslizan en los periódicos algunas frases que se escapan a la vigilancia de la censura, y aun ha circulado clandestinamente el folleto que adjunto acompaño a V. E., mandado recoger sin estrépito, desde el momento en que se tuvo noticia de su aparición.

"Para conjurar este mal de la manera posible, he dirigido a los Gob[ernadores] y Tenientes Gob[ernadore]s de la Ysla, y a los revisores de libros la circular reservada de que acompaño a V. E. un ejemplar. Su alta ilustración no desconoce ni la importancia del asunto, ni la conveniencia de que si el Gob[ier]no Supremo piense con la discreción que le es propia en asunto de tanta trascendencia.

"El peligro no es ciertamente del momento; pero como en la época en que vivimos los sucesos se precipitan de un modo extraordinario; como no sería imposible que la dominación completa del Sur redujese [sic] a una medida radical y extrema [sic] respecto de los negros, y como en tal caso los únicos Estados esclavistas serían el Brasil, Curazao, Cuba y P[uer]to Rico, la atención de Europa y América se convertiría en ellas, y tal vez sería preciso llegar precipitad[ament]e y sin preparación alguna a adoptar una determinación que en tales condiciones sería seguram[ent]e desastrosa. [...] Habana 30 de junio de 1862." *Carta del capitán general F. Serrano al Ministro de la Guerra y de Ultramar*. A.H.N., s.U., leg. 3 550, no. 1, índices 2 y 6.

<sup>60</sup> "Enterada la Reina (q.D.g.) ha tenido a bien aprobar lo resuelto por V. E., habiéndose además servido disponer le recomiende no consienta que por ningún estilo ni concepto se discuta la existencia de la esclavitud, dictando al efecto las órdenes más expresas y terminantes, en la inteligencia de que el Gobierno está firmemente decidido a respetar y hacer que se respete esta propiedad tan legal como otra cualquiera en esa isla, sin perjuicio de adoptar con igual decisión todas las medidas, que dentro de las leyes quepan, para la persecución del tráfico de negros." (*Comunicación reservada del Ministerio de Ultramar en fecha de 22 de julio de 1862*. A.H.N., s.U., leg. 3 550.)

plena guerra independentista los terratenientes esclavistas se mantenían muy alejados del terreno de las batallas y de las conspiraciones, buscando desesperadamente encontrar una fórmula para una imposible continuación del tráfico de africanos<sup>61</sup> u obtener algunas formas substitutivas.<sup>62</sup> Aunque —debe observarse— con la benevolencia de la Gran Bretaña, empeñada en mantener el “hecho diferencial” para dificultar la absorción de Cuba por los Estados Unidos.

Muy significativamente, mientras se intensificaba la guerra en la zona oriental, dominaba un clima de tranquilidad en la zona occidental, donde había 1 065 de los 1 365 ingenios azucareros censados en el año 1868.<sup>63</sup> El conflicto se convirtió en una insurrección antiesclavista<sup>64</sup> y los dirigentes nacionalistas, aun-

---

<sup>61</sup> “Ultimamente germina [entre los miembros de la Junta de hacendados una idea] que puede ser beneficiosa, porque su tenor estriba en la producción perdida. Se estudia si la autorización conseguida para introducir reglamentariamente negros libres, serviría para acelerar la emancipación y varios propietarios sensatos con que he conferenciado opinan, que si el Gobierno de acuerdo con Inglaterra, decretara la libertad de introducción, señalando plazo de diez años a los colonos y cuantas condiciones y garantías tuviese por conveniente. Los propietarios no tendrían dificultad en señalar por sí mismos igual plazo de diez años para finalizar la esclavitud sin indemnización, a fin de que no pueda sospecharse que la nueva colonización africana envuelve una trata disfrazada.

“En tal caso establecerían una línea de vapores a punto determinado de la costa de Africa, donde pudieran inspeccionar las operaciones de contratación delegados del Gobierno, y retornando a aquel continente los cumplidos se adelantaría mucho en su civilización y se abrirían a este mercado las puertas del Comercio. [...] Habana, 30 de octubre de 1870.” (*Comunicación del capitán general al Ministerio de Ultramar. A.H.N., s.U., leg. 3 554. Acerca del término de diez años de los “contratos” propuestos, recuérdese la nota 46.*)

<sup>62</sup> “No puedo menos de anunciarle que acaso por el primer correo elevaré a la aprobación del Gobierno un proyecto de inmigración de coolíes procedentes de las costas de Malabar Coromandel y demás del Yndostán que me ha sido presentado por D. Juan Poey, previa audiencia, con el cónsul general Británico en esta Ysla Mr. Graham Dunlop, que, según me dice dicho Señor, lo aprueba y recomienda a su Gobierno. 15 de febrero de 1871.” (*Comunicación del capitán general al Ministerio de Ultramar. A.H.N., s.U., leg. 3 554.*)

<sup>63</sup> GELPE Y FERRO, GIL. *Situación de España y de sus provincias de Ultramar*. Madrid, 1871. p. 76.

<sup>64</sup> “La sublevación de esas Jurisdicciones se dominaría instantáneamente, pues su importancia en sí misma vale poco, pero aun los anuncios de abolición y el sufragio universal [...] tiene ya a la gente de color en cierta arrogancia y la propaganda que se está haciendo [...] puede

que a regañadientes, hubieron de proclamar la abolición,<sup>65</sup> con lo cual se ganaban definitiva animadversión de los terratenientes esclavistas y se condenaban al fracaso.<sup>66</sup> La contradicción colonia-metrópoli y su resultado, criollos-peninsulares estaba supeditada a una contradicción más importante y más grave: la que enfrentaba a los esclavos con los esclavistas. A pesar de que el Estado, instrumento de la explotación colonial, no estaba en manos de los terratenientes esclavistas, éstos fueron incapaces de luchar para conquistarlo, precisamente porque formaban una clase social anticuada, incompatible con el mundo exterior capitalista. El Estado, en la Cuba esclavista, fue palanca de acción de la única y verdadera clase burguesa: los comerciantes, usureros y negreros, españoles la mayoría, o bien extranjeros.<sup>67</sup>

Después, cuando se acabó la guerra, la crisis azucarera siguió su curso por lo menos hasta 1890. La baja del precio del azúcar en el mercado mundial hizo definitivamente la obsoles-

---

<sup>65</sup> "Otra muy delicada se inicia ya en la cuestión de la esclavitud: los propietarios de fincas comprendidas en el territorio de la insurrección, van trayendo a los otros sus negros a fin de no perderlos y procurar alquilarlos a otras fincas, pero como su número crece y disminuye por el contrario el trabajo, se encuentran viciosos y dan señales de insubordinación, como que saben que la bandera de Yara es símbolo o promesa de libertad. Habana 30 de agosto de 1869." (*Comunicación del capitán general Caballero de Rodas al ministro de Ultramar*. A.H.N. s.U., leg. 3 554.)

<sup>66</sup> MORENO FRAGINALS, M. (*Azúcar...* p. 35-36) combate de manera convincente la tesis tradicional según la cual el movimiento había sido promovido y dirigido por los terratenientes ("patricios") cosa que "nos entregaría el ejemplo único en la historia de una clase social que se suicida". Sobre este problema es imprescindible la consulta del magnífico ensayo, ya clásico, de Raúl Cepero Bonilla, *Azúcar y abolición*, reeditado en La Habana en 1971.

<sup>67</sup> "Así el tráfico ha venido siendo siempre causa de su desmoralización y del desprestigio [*sic*] del Gobierno Español, pues hasta los mismos naturales de la Ysla, si bien dispuestos a comprar los negros bozales son los primeros en censurar y criticar al Gobierno por odio que le profesan. Los que se ocupan en el tráfico son en general y por desgracia peninsulares o extranjeros [*sic*], particularmente Portugueses del Brasil que han venido a continuarlo en esta Ysla desde que no pueden hacerlo en su país." (*Informe del capitán general Pezuela dirigido al ministro de Estado con fecha del 12 de agosto de 1853*. A.H.N., s.U., leg. 3 550.)

---

llevar a los ingenios y a los campos la rebelión de los esclavos; de aquí nace la gravedad de la situación." (*Comunicación oficial del capitán general al Ministerio de la Guerra con fecha de 24 de octubre de 1868, en los primeros días de la insurrección*. A.H.N., s.U., leg. 3 544.)

cencia del sistema de producción predominante y obligó a mecanizar los ingenios, o utilizar mano de obra calificada —libre, por lo tanto— y a introducir las relaciones de producción propiamente capitalistas.<sup>68</sup> La abolición de la esclavitud (1880) y de su continuación, el “patronato” (1886), no fue sino la consagración jurídica de lo que en realidad ya estaba en marcha. Los viejos terratenientes esclavistas se volatizaron dejando paso a las grandes compañías y a los inversionistas norteamericanos. La dominación española tenía ya los días contados, puesto que la nueva situación (imperialismo *supra* subdesarrollo) exigía un marco nuevo y más adecuado. La persistencia de un modo de producción y de unas relaciones de producción absolutamente anticuadas había dado sus frutos. Los contemporáneos estaban plenamente conscientes, por otra parte, de la revolución que comportaba la liquidación del viejo modo de producción y el establecimiento de un nuevo sistema de relaciones económicas y sociales:

...que nos hallamos a punto de sufrir una metamorfosis completa es una verdad que cabe en la convicción de todos los que habitamos en la preciosa Perla de las Antillas, de todos los que conocen su modo de ser y han seguido la marcha de los acontecimientos.<sup>69</sup>

### *Puerto Rico: semejanzas y diferencias*

Aplicar en forma mecánica el esquema trazado para Cuba a Puerto Rico no sería más que una confesión de impotencia. La estructura de la isla durante los primeros siglos de la colonización fue efectivamente muy similar a la de Cuba,<sup>70</sup> pero desde fines del siglo XVII empezaron a marcarse claras diferencias. A falta de trabajos que aclaren la historia económica puertorriqueña pueden señalarse los que parecen esenciales. Desde

---

<sup>68</sup> Sobre la industria azucarera en los últimos años del siglo XIX véase TORTELLA CASARES, GABRIEL. El desarrollo de la industria azucarera y la guerra de Cuba. *Moneda y Crédito*. no. 91 (Madrid, diciembre de 1964). p. 131-167.

<sup>69</sup> TORRIENTE, CELESTINO DE LA. *Estudio sobre la riqueza de Cuba*. s.l., 1877.

<sup>70</sup> Notas abundantes aunque dispersas sobre los primeros tiempos de la colonización en BRAU, SALVADOR. *Puerto Rico y su historia. Investigaciones críticas*. Valencia, 1894. caps. III, VI, X y XI. Un breve resumen general de la economía colonial en SÁNCHEZ TARNIELLA, ANDRÉS. *La economía de Puerto Rico. Etapas en su desarrollo*. Madrid, 1972. p. 28-66.

principios del siglo XIX hubo un crecimiento notable de las fuerzas productivas, si bien, presumiblemente, por la menor presencia de capitales foráneos, en un grado muy inferior al de Cuba, Puerto Rico disfrutó de una menor "opulencia", pero también se ahorró en gran parte las taras de la esclavitud. Los cultivos menores y la producción de alimentos tuvieron en ella gran importancia y facilitaron la autosuficiencia de la isla. El comercio exterior puertorriqueño, globalmente considerado (importaciones más exportaciones), era en 1882 inferior al de Cuba en 1826.<sup>71</sup>

En 1829, el 87% de la población activa de la isla era calificada oficialmente de "labradores en el campo" y más del 9%, entre los demás, de "peonaje" seguramente también agrario.<sup>72</sup> A pesar de esto, el sector exportador (azúcar y, en menor proporción, tabaco y café) fue muy marginal. El volumen del comercio exterior con la metrópoli española era casi insignificante<sup>73</sup> y un puertorriqueño atestiguaba que "las grandes y complicadas combinaciones mercantiles, tan arraigadas en aquéllos [los pueblos verdaderamente afectos al comercio] apenas se conocen, y si se conocen no se practica en éste".<sup>74</sup>

---

<sup>71</sup> Las importaciones puertorriqueñas tenían un valor de 14 815 504 pesos y las exportaciones 11 582 384 (*Estadística general del comercio exterior de la provincia de Puerto Rico correspondiente al año de 1882*. Puerto Rico, 1883) mientras las importaciones cubanas valían 14 925 754 pesos y las exportaciones 13 809 838 (PASCUAL FERRER, BUENAVENTURA. *Balanza general del comercio de la isla de Cuba en el año 1826*. La Habana, 1827.)

<sup>72</sup> CORDOVA, PEDRO TOMÁS DE. *Memorias geográficas, históricas, económicas y estadísticas de la Isla de Puerto Rico*. 1833. v. V, p. 328. Las otras actividades que aparecen censadas son: carpinteros (209), albañiles (282), herreros (124), toneleros (151), zapateros (630), sastres (200), comerciantes (939), mercaderes (880), hoteleros o "ventorrileros" (541) y empadronados en la capital (477), categoría que quizá incluía profesiones liberales. Resulta una cifra total de 164 076 sobre los 320 161 habitantes de la isla.

<sup>73</sup> He tratado de estudiar esta cuestión en *El mercado colonial antillano en el siglo XIX*, trabajo presentado en el Coloquio de Historia Económica de España, celebrado en 1972 en Barcelona.

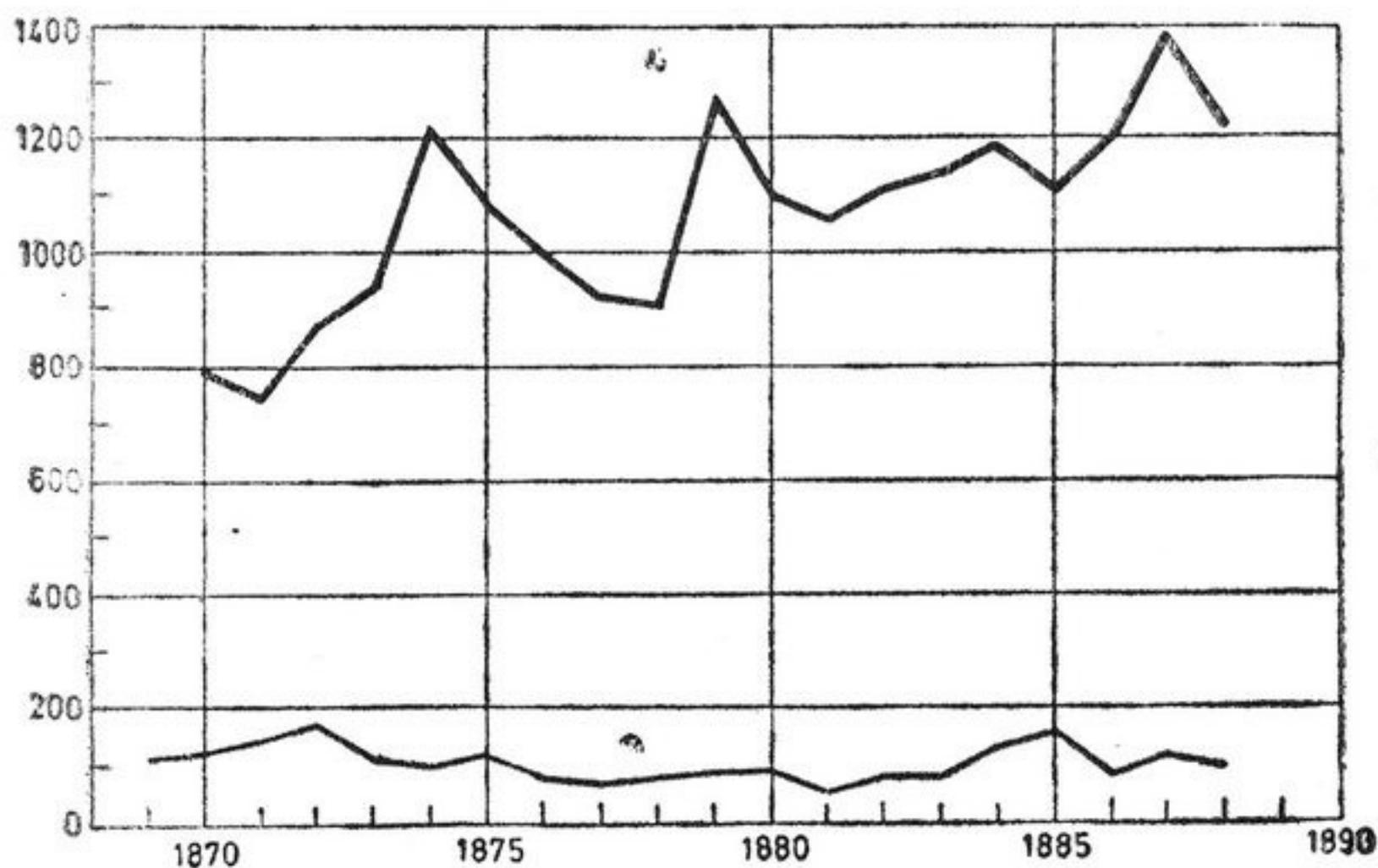
<sup>74</sup> CORCHADO, MANUEL. La industria sacarina en Puerto Rico. *Las Antillas*. I, no. 4 (25 de enero de 1867). p. 116-121, (véase p. 117). Corchado hacía notar además que los puertorriqueños "son bastante afectos a la primitiva existencia patriarcal, para que no sea el comercio lo que más les seduzca y cautive".

Las cifras de exportación de azúcar de Cuba y Puerto Rico a su mercado prácticamente único, recogidas en el gráfico número tres, muestran cómo en una época muy tardía, y de plena crisis en Cuba, la producción puertorriqueña era proporcionalmente muy poco importante.

### GRAFICO 3

Exportación de azúcar de Cuba y Puerto Rico a los Estados Unidos (1869-1888)

(en millones de libras de 0,4536 kilogramos)<sup>75</sup>



Lógicamente, esto estaba en consonancia con una proporción más reducida de población esclava y, también, con un carácter distinto, más patriarcal, de las relaciones esclavistas. Muy significativamente, hubo siempre más equilibrio entre los sexos en la población esclava de Puerto Rico que en la de Cuba y también se dio más intensamente y más precozmente el mestizaje. También el porcentaje de población esclava en el total fue, en la pequeña Antilla, siempre inferior al de la grande. La razón del carácter más patriarcal del esclavismo puertorri-

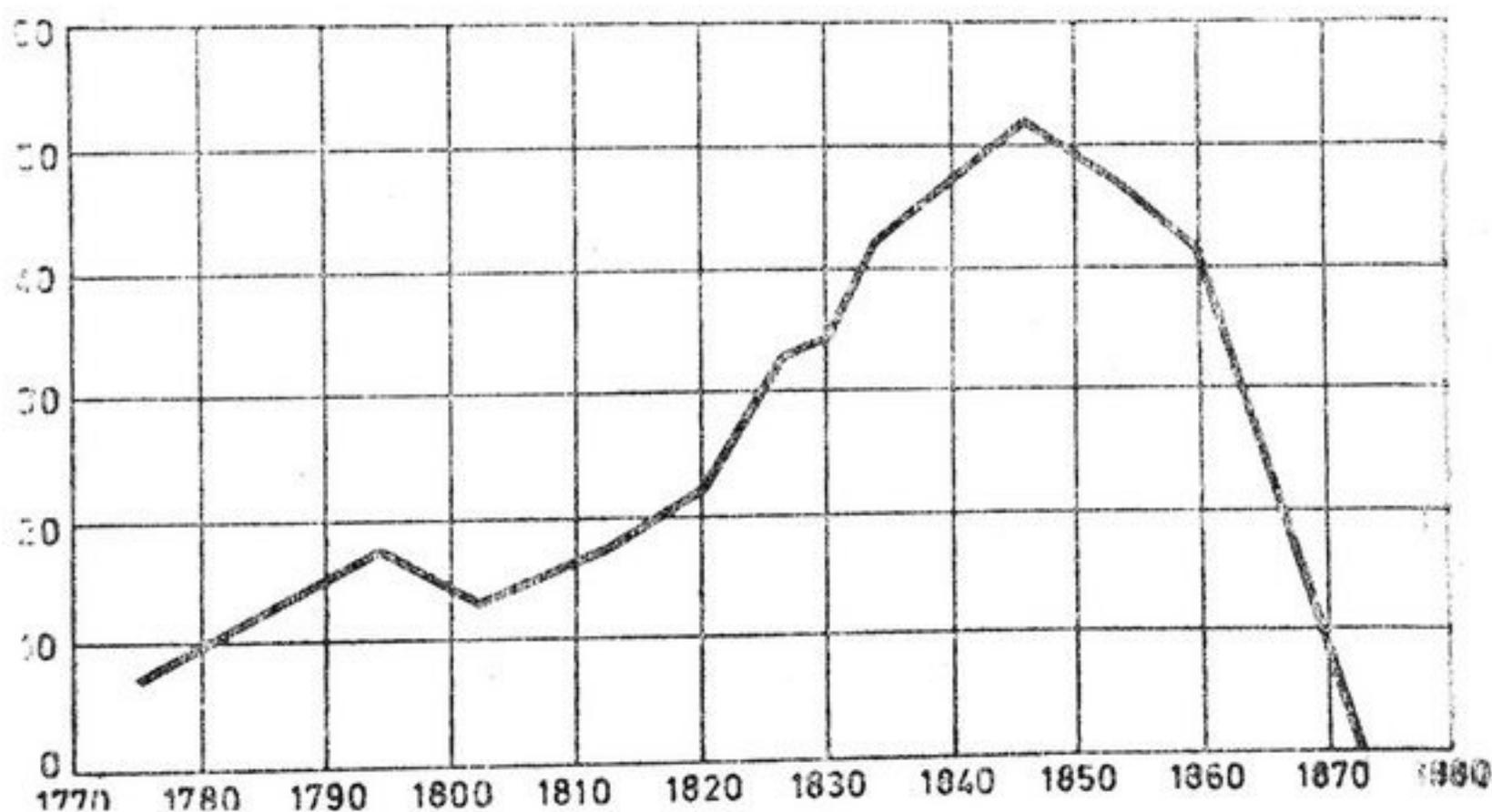
<sup>75</sup> Véase apéndice 3.

queño radicaba, evidentemente, en la menor presencia de comerciantes y especuladores.<sup>76</sup> El gráfico número cuatro permite concretar las afirmaciones precedentes y explicar la falta de resistencia con que pudo llevarse a cabo la abolición.

Todo ello facilita la comprensión del fenómeno, curioso, pero no sorprendente, de que la Cuba "independiente" posterior a 1898 hubiese caído en una situación de mayor dependencia económica respecto a los Estados Unidos que Puerto Rico.

#### GRAFICO 4

Población esclava de Puerto Rico  
(en miles de hombres)<sup>77</sup>



<sup>76</sup> MARX, K. (*El Capital*, III. p. 558): "Mientras imperaba la esclavitud o mientras el producto excedente es devorado por el señor feudal y su cohorte y el esclavista o el señor feudal caen en las garras de la usura, el régimen de producción continúa siendo el mismo, pero adquiere una dureza mayor para los obreros. El esclavista o el señor feudal cargado de deudas exprime más a los otros porque lo exprimen más a él. O bien acaba cediendo el lugar al usurero, que se convierte por su lado en terrateniente o esclavista, como el caballero de la Roma antigua. El antiguo explotador, cuya explotación tenía un carácter más o menos patriarcal, ya que era en gran parte un medio de poder político, es sus-

## *Los catalanes en las Antillas*

En la Cuba esclavista se llevaba la parte del león el conjunto de comerciantes, negreros y usureros que controlaba el poder político —a través de su influencia en Madrid y, sobre todo, de su presencia en los consejos “áulicos” de los capitanes generales y, desde 1861, en el “Consejo de Administración” de la isla—. Se trataba de una clase burguesa que, conscientemente, formaba un engranaje de la máquina de acumulación de capitales que impulsaba el proceso de industrialización capitalista de los países europeos. El grupo más homogéneo, y quizás también el más importante, fue en Cuba el grupo catalán.

La intervención de los catalanes en las Antillas no había sido demasiado notable en los tres primeros siglos de la colonización. Nos han quedado unos cuantos ejemplos. Miguel Ballester, ya en el primer tercio del siglo XVI instaló por primera vez en Cuba un trapiche (de “trepig”), pequeña y primitiva prensa para moler la caña y obtener azúcar. Otra actuación pionera fue la de Josep Gelabert, que había creado en el año 1748 el primer cafetal en Wajay, con semillas obtenidas en Santo Domingo, no para obtener café, sino para fabricar aguardiente.<sup>78</sup> En el año 1755, Fernando VI concedió a una compañía catalana el monopolio del comercio con Puerto Rico, Santo Domingo, Margarita y Honduras. Esta compañía de Barcelona había traído algodón

---

<sup>78</sup> MARTÍ, CARLOS. *Los catalanes en América. Cuba*. Barcelona, 1919. p. 75-76 y 96.

---

tituido por un suplantador más implacable y sediento de dinero. Pero, a pesar de esto, el régimen de producción se mantiene invariable.”

<sup>77</sup> DÍAZ SOLER, LUIS M. *Historia de la esclavitud negra en Puerto Rico*. Río Piedras, 1965. p. 94, 117, 120, 122 y 123. Las cifras del gráfico cuatro son:

1775	7 487	1820	21 730	1846	51 265
1794	17 500	1827	31 874	1854	46 918
1802	13 333	1830	34 240	1860	41 736
1812	17 536	1834	41 818		

La distinta importancia de la esclavitud en las dos Antillas españolas se manifiesta en el hecho de que en el año 1862 la población esclava de origen africano (sin contar los chinos culíes y otras formas de esclavitud) era de más del 26% del total en Cuba, mientras que no llegaba al 8% en Puerto Rico.

a Barcelona y llevado esclavos a Puerto Rico.<sup>79</sup> Pero no fue hasta más tarde que comenzó a tomar importancia la presencia catalana en el Caribe: desde que el puerto de Barcelona, así como seis puertos españoles más, fue autorizado para comerciar directamente con las Antillas por Carlos III en el año 1765, fecha muy próxima a la ocupación inglesa de la Habana.

Desde entonces se inició una corriente emigratoria de catalanes hacia Cuba, Puerto Rico y, sobre todo, Santo Domingo, que en Cuba se vio incrementada durante las dos primeras décadas del siglo XIX por las corrientes migratorias procedentes de Santo Domingo y del Continente.

Desde fines del siglo XVIII, se encuentran testimonios epistolares abundantes sobre la intervención de los catalanes en importantes actividades económicas cubanas. Joan Julia y Josep Arrufat lograron desde 1779 el cultivo del trigo en gran escala en Santa Clara, pero no consiguieron extender el ejemplo, como se habían propuesto. A principios del siglo XIX Seguí abrió la primera librería en la Habana, Josep Antoni Mestres la primera gran fábrica de chocolate de la isla, y Joan Xifré la principal tenería, gracias a haber obtenido el monopolio de las pieles del ganado sacrificado en la Habana entre 1808 y 1840 y en Santiago entre 1810 y 1840.<sup>80</sup> Concesiones de esta clase, facilidades y ayudas, así como la colaboración de las autoridades coloniales con los comerciantes y los industriales peninsulares, ligaron en forma indisoluble los intereses de esta clase con la administración y le otorgaron una situación de auténtico privilegio.

En el sector de las manufacturas tabacaleras, segundo en importancia, la participación catalana fue muy destacada. Por ejemplo, sabemos que Bernardi Rencurrell creó la primera fábrica de cigarros en el año 1810 y que el comercio del tabaco de la zona oriental estuvo controlado durante muchas décadas por un grupo de catalanes establecidos en Santiago. Joan Conill fue el primero y mayor almacenista tabacalero de la Habana desde 1840. Jaume Partagás, propietario de vegas tabacaleras en la zona de Vuelta Abajo, empezó a levantar en el año 1844 el conjunto de fábricas que darían a su apellido una dimensión mundial. Otra de las fábricas más importantes de Cuba fue

---

<sup>79</sup> CARRERA PUJAL, JAIME. *Historia de la economía española*. Barcelona, 1934-1947. v. V, p. 158-170.

<sup>80</sup> SAN PEDRO, J. M. RAMÓN DE. *Don José Xifré Casas, Historia de un "indiano" catalán (1777-1856)*. Barcelona, 1956. p. 46.

“La Escepción” [sic] de Joan Gener y Batet. Estos brillantes resultados se obtuvieron gracias a las peculiaridades sociales de Cuba, que permitieron imponer regímenes de trabajo durísimos: después de un incendio en los talleres que Gener tenía en la Habana, se pudo comprobar que los aprendices que allí murieron quemados estaban atados con cadenas. Por su parte, Partagás murió asesinado durante una visita a sus tierras.<sup>81</sup>

En el sector más importante de la economía cubana, el azucarero, también intervinieron de forma destacada algunos catalanes, a pesar de encontrarse este sector tradicionalmente dominado por los terratenientes criollos: desde Ventura Almirall, modesto mayoral del ingenio *Vega Grande* en el año 1867, hasta Joan Jover y Batlle, instalado en Cuba en 1830, el cual fue uno de los primeros propietarios de ingenios que introdujeron en ellos maquinaria de vapor y el primero que montó una refinería en Cienfuegos. También Tomás Ribalta, Salvador Sama y Martí y el propio Joan Xifré, entre otros, fueron cada uno propietarios de diversos ingenios. Josep Baró y Blanchart, de Canet de Mar, poseía cinco. Uno solo de ellos, el llamado *La Luisa*, le produjo en 1859 más de 1 500 toneladas de azúcar.<sup>82</sup> Gran número de obreros especializados catalanes trabajaban como maquinistas en las instalaciones semimecanizadas de los ingenios después de 1840; ocuparon en ellos plazas realmente muy bien remuneradas que tenían obreros norteamericanos.<sup>83</sup>

Pero la actividad en la que los catalanes se concentraron básicamente fue el comercio. El papel destacado que en él tenían nos es confirmado por un inglés establecido en la isla como hacendado, quien observaba: “. . . tienen en sus manos casi todo el comercio de Cuba y creo que también el de España”.<sup>84</sup> El famoso abolicionista y cónsul británico en Cuba David Turnbull añadía que sus beneficios eran más elevados que los de los comerciantes extranjeros.<sup>85</sup> El testimonio del viajero norteamericano Wurdermann permite precisar un poco más:

---

<sup>81</sup> RIVERO MUÑIZ, JOSÉ. *Tabaco. Su historia en Cuba*. La Habana, 1964-1965. v. II. p. 261, 266, 270 y 294.

<sup>82</sup> ELY, R. T. *Cuando reinaba . . .* p. 707, no. 139.

<sup>83</sup> MORENO FRAGINALS, M. *El Ingenio . . .* p. 168.

<sup>84</sup> GLANVILLE TAYLOR, JOHN. *The United States and Cuba: Eight Years of Change and Travel*. Londres, 1851. p. 161. Esta y las citas siguientes de testimonios extranjeros están sacadas de R. T. ELY, *Cuando reinaba . . .* p. 315-319.

<sup>85</sup> TURNBULL, DAVID. *Travels in the West. Cuba with notices of Porto Rico and the slave trade*. Londres, 1840. p. 248.

Gran parte del comercio de la isla está en sus manos, así como una parte considerable de sus riquezas. En el interior parecen monopolizar todas las ramas del comercio, desde el humilde paquete del buhonero (baratilleros) hasta la bien surtida tienda del pueblo; y, en las ciudades costeras, muchas casas comerciales, cuyos barcos cubren el mar, también les pertenecen [...] Gran parte del intercambio con España está en sus manos, y últimamente han extendido su correspondencia a otros países entrando en competencia con los comerciantes extranjeros residentes.<sup>86</sup>

En el gran comercio de importación de víveres, el más importante dado el carácter de monocultivo de la agricultura insular, los catalanes ejercían desde la Habana un auténtico monopolio. Un viajero francés ofrecía en el año 1857 detalles concretos de sus procedimientos:

Tan pronto como aparece un barco, allí se ve. Sus agentes son los primeros en subir a bordo; comprueban las mercancías que traen y, si les gustan, discuten el precio y llegan a un acuerdo. Cerrado el trato, el reparto se realiza proporcionalmente al aporte de cada uno de los socios. Rechazar las condiciones que imponen es exponerse al riesgo de perder la venta. Maestros en su oficio, comportándose con extraña complicidad, alejan o aplastan a los competidores extranjeros.<sup>87</sup>

Dieciséis años antes otro viajero, el italiano Barinetti, había ya observado el control que ejercían y "la extraña complicidad" con que actuaban. Explicaba que los catalanes se habían organizado en diversas compañías especializadas en distintas ramas del comercio sin interferirse entre ellas, de forma que, coordinadamente, podían acaparar cargamentos enteros.

Se trata, evidentemente, de un monopolio, porque si a un consignatario de alguna partida o de parte de ella —añadía— se le ocurría venderla al minorista encontraría pocos compradores... Obligados a mantener buenas relaciones con las compañías, casi nadie le haría caso.<sup>88</sup>

---

<sup>86</sup> WURDERMANN, J. G. F. *Notes on Cuba*. Boston, 1844. p. 43.

<sup>87</sup> MORELET, ARTHUR. *Voyage dans l'Amérique centrale; l'île de Cuba et Yucatan*. Paris, 1857. p. 67-68.

<sup>88</sup> BARINETTI, CARLO. *A voyage to Mexico and Havana; Including some general Observations on the United States*. Nova York, 1941. p. 120.

Verdaderamente, la cohesión del grupo catalán en Cuba fue muy intensa. Josep Gener y Guasch y Antoni Font fundaron en la Habana, en el año 1840, la primera sociedad de socorro mutuo, que, autorizada oficialmente al año siguiente, llegaría a cumplir el centenario: la Sociedad de Beneficencia de Naturales de Cataluña. Igualmente no muchos años después se instalaba en la Habana la Compañía Catalana General de Seguros, para cubrir asimismo los riesgos de los negreros.

Otro de los campos en que los grandes comerciantes catalanes se especializaron fue el de la exportación del azúcar. Más del 95% de la producción estaba destinada a los mercados extranjeros. Debido a la falta de un adecuado sistema de crédito, los hacendados tenían que ceder generalmente la venta de las cosechas a los comerciantes, a los cuales acudían también para financiar las operaciones de la zafra y las renovaciones o innovaciones materiales —mecánicas o humanas. Los comerciantes usureros les daban dinero a un interés del 30%, del 40%, o aún más. Wurdermann nos sirve de nuevo para comprobar la presencia catalana en el negocio de la usura:

El catalán, además, provee al hacendado de todo aquello que éste necesita para sus negros y la plantación; le adelanta el dinero para la cosecha; se la vende a comisión, y, a menudo, le presta los fondos necesarios para instalar o expandir su ingenio, pero todo a un interés que, con el valor actual depreciado de la cosecha resulta ruinoso.<sup>89</sup>

Algunos se especializaron y llegaron a adquirir un verdadero prestigio, como Roc Francesc Llopart que decidió regenerarse y abandonar el tráfico negrero.

Este fue, sin dudas, el más lucrativo de todos los provechosos negocios que se podían emprender en Cuba. Prácticamente, todos los grandes comerciantes se dedicaron a él en uno u otro momento. Sin embargo, el negocio era muy complejo (peligro de rebeliones durante la travesía, necesidad de disponer de tripulaciones experimentadas y endurecidas y de eludir la persecución de la Armada británica, problemas para la introducción en la isla) y fue concentrándose en unas pocas manos. En estos asuntos encontramos a los citados Llopart, Baró y Samá y Fran-

---

<sup>89</sup> WURDERMANN, J. G. F. *Op. cit.* p. 43 .

cesc Martí y Torrens.<sup>90</sup> Este último organizó, en colaboración con Tacón, el negocio de la venta pública de los africanos legalmente libertados procedentes de expediciones negreras capturadas (emancipados). Además, Martí se especializó en el comercio en gran escala de indios yucatecos. Después de haber hecho bastantes remesas con éxito y provecho, el gobierno mexicano se lo prohibió.

El tráfico de esclavos no sólo se organizaba en Cuba, sino también en la metrópoli. La casa barcelonesa de María Flaquer i Fill organizó una expedición el año 1821 con la fragata *Merced*, que llegó felizmente a manos del consignatario Doménec Martorell i Cia. Llevaba un cargamento de 315 negros y los beneficios de la operación fueron, como mínimo, de un ciento por ciento.<sup>91</sup>

También se dedicó a ello la casa de Joan Roig i Jaques. En el año 1829 preparó el bergantín *Semiramide* con un impresionante armamento. No conozco los resultados de la expedición, puesto que solamente he encontrado un interesante pliego de

---

<sup>90</sup> Martí se había dedicado a la piratería antes de hacerse negrero. Fue también propietario y empresario del lujosísimo teatro Tacón en la Habana. Entre los grandes negreros había también alguno brasileño, si bien su participación fue más bien como "técnicos" en las expediciones y otros españoles como los santanderinos J. M. Manzanedo y A. López, los vascos M. de Aldama y J. Zulueta y el malagueño P. Blanco, quien poseía un inmenso ingenio en Cuba y controlaba el suministro de negros en la costa africana.

<sup>91</sup> Siendo los gastos por salarios de la tripulación, consignación, derecho de aduanas y otros, en el momento de la venta, de 27 123 pesos y 4 reales, si se le añade una cantidad forzosamente inferior a 38 000 pesos en concepto de compra de esclavos, flete y deterioro del barco (esta cantidad figuraba por los conceptos señalados en los papeles del capitán del barco español *Firme*, que fue confiscado al introducir en La Habana un cargamento muy superior al del *Merced* el año 1829. Véase MADDEN, R. R. *Op. cit.* p. 29 daría un total de gastos inferior a los 65 000. Siendo el precio medio de los esclavos en el mercado de La Habana por encima de los 400 pesos, el producto de la operación fue de 127 989 pesos y 2 reales. La interesantísima factura de la venta permite comprobar cómo la mayoría de los negros eran piezas (adultos) y, sobre todo, varones. También permite comprobar cómo algunos compradores se especializaron en la adquisición de negros enfermos a bajo precio (Luis Near compró 14), cosa que representaría probablemente una forma particular de especulación. También se advierte en cierta forma el "extraño concierto" señalado como norma de conducta habitual de los catalanes en Cuba: el consignatario era Domenec Martorell, el encargado de la barraca donde se encerraba a los esclavos Ventura Riambau, los proveedores de víveres para los negros Tomás Comas y la casa Roig y Mayner y el colaborador de la operación en Puerto Rico Salvador Mestre i Bori. Véase este documento en el apéndice 5.

instrucciones, dirigido al capitán, en que se explicaban a éste todas las precauciones que debía tener al adquirir la mercancía, en la "travesía intermedia" y al introducir el cargamento fraudulentamente en la isla. Las instrucciones insistían en prevenir el peligro de engaño en el punto de embarque, que se evitara "el escándalo de los secsos" [sic] y que no se efectuaran robos ni actos de piratería, puesto que el negocio debía hacerse "con pureza y sin daño de tercero". [sic!]<sup>92</sup> No se trataba, evidentemente, de casos aislados.<sup>93</sup> Hasta fechas posteriores, un número muy elevado de barcos catalanes y valencianos se dedicaron a esta actividad.<sup>94</sup>

Las crecientes dificultades para realizar expediciones negreras facilitaron la organización del comercio de irlandeses y canarios, en primer lugar, y de gallegos y chinos posteriormente.<sup>95</sup> La principal casa importadora de culíes parece que fue, por lo menos durante algunos años, la compañía de colonización asiática "La Alianza" de Colomé, Ferrán y Dupierris. En 1866, la compañía fue multada con 5 000 escudos por no haber cumplido las disposiciones oficiales sobre el transporte de culíes en los viajes de sus barcos *Vasco de Gama* y *María de la Gloria*, ya que "a la falta de aire y agua debe atribuirse la extraordinaria

---

<sup>92</sup> La operación tenía cierto aire familiar: el comerciante era Joan Roig y Jaques, los consignatarios en la Habana Roig, Nebot y Cía., el capitán del barco Joan Ferrer y Roig y uno de los terceros pilotos Manuel Ferrer. Véase el texto completo en el apéndice 4.

<sup>93</sup> Aunque, por razones obvias, el tráfico de esclavos es un tema de difícil estudio, existe documentación que prueba la organización de otras expediciones. Del comerciante Manuel Ramón de Llano Chávarri hay en el Archivo Histórico de Barcelona (A.H.C.B.) fondo comercial (f.c.), v. B. 540-561 y B. 563. No era Barcelona la única plaza desde la cual se organizaron expediciones negreras. Véase SOLÍS, RAMÓN. *El Cádiz de las Cortes*. Madrid, 1958; SÁNCHEZ ALBORNOZ, NICOLÁS. Cádiz, capital revolucionaria en la encrucijada económica en LIDA, CLARA E. e IRIS M. ZAVALA. *La revolución de 1868. Historia, pensamiento, literatura*. Nueva York, 1972. p. 80-108 (véase p. 97); BARREDA, FERNANDO. La trata negrera desde el puerto de Santander. *Boletín de la Biblioteca Menéndez Pelayo*. Santander. v. XXIX, nos. 1 y 2 (enero-julio de 1953).

<sup>94</sup> MASRIERA, ARTURO. *Oliendo a brea. Hombres, naves, hechos y cosas de mar de la Cataluña ochocentista*. Barcelona, 1926. p. 151-166.

<sup>95</sup> De 1853 a 1860, de los 56 335 culíes chinos embarcados hacia Cuba, murieron, solamente durante el viaje, 8 159, es decir, el 15%. Véase PÉREZ DE LA RIVA, JUAN. Documentos para la historia de las gentes sin historia: El tráfico de culíes chinos. *Revista de la Biblioteca Nacional José Martí*. Habana, v. VI, no. 2, abril-junio 1964. p. 77-90 (véase p. 89, no. 15).

mortandad ocurrida en las dos expediciones".<sup>96</sup> Sin embargo, Joan Atilá Colomé, que figuraba como gerente y representante de la compañía (Ferrán actuaba entonces por su cuenta), obtuvo durante el primer semestre de 1867 autorización para introducir 3 500 chinos.

El comerciante Miguel Estorch fue el promotor de un nuevo experimento de sustituir los negros esclavos por catalanes asalariados. En los años 1840 y 1841 contrató un número reducido de estos últimos, los instaló en el ingenio *La Colonia* y los resultados que obtuvo fueron inicialmente buenos:

Los catalanes de Estorch lo están haciendo perfectamente. En una semana han echado abajo una caballería y media de tierra, y están furiosos por sembrar y recoger el fruto. No hay que persuadir ni azotar; ellos allá se disputan su trabajo y se eligen sus cabos de cuadrilla. A fuer de trabajadores, eligen al más trabajador y aquello es una república de paz y laboriosidad. ¡Qué ejemplo para los negreros!<sup>97</sup>

Sin embargo, los catalanes se resistían a trabajar jornadas de dieciocho horas diarias y exigían una manutención alimenticia más cara que aquella con la que se debían contentar los negros, razón por la cual Estorch acabó liquidando el experimento.<sup>98</sup>

Los catalanes establecidos en Cuba eran tratados de aventureros, "yanquis de España",<sup>99</sup> "judíos españoles",<sup>100</sup> "israelitas de la Cristiandad"<sup>101</sup> y "judíos completos".<sup>102</sup> Un presbítero norteamericano observaba que "tienen poco del carácter que, gene-

---

<sup>96</sup> Real Orden del 22 de marzo de 1867.

<sup>97</sup> Carta de Gaspar Betancourt Cisneros de 3 de enero de 1841 citada por Moreno Fragnals en *El Ingenio...* p. 148.

<sup>98</sup> ESTORCH, M. *Apuntes para la historia sobre la administración del marqués de la Pezuela en la Isla de Cuba*. Madrid, 1856. p. 44.

<sup>99</sup> TAYLOR, J. G. *Op. cit* p. 161. Véase *supra* no. 84.

<sup>100</sup> WURDERMANN, J. G. F. *Op. cit.* p. 43.

<sup>101</sup> ROSEMOND DE BEAUVALLON, JEAN BAPTISTE. *L'île de Cuba... Voyage a la Havane sur les côtes, dans l'intérieur, à Santiago. Société-Moeurs-Paysages*. Paris, 1844. p. 130.

<sup>102</sup> ABBOT, REV. ABIEL. *Letters written in the interior of Cuba*. Boston, 1829. p. 98.

ralmente, atribuimos sin distinción al español" y describía más adelante cuál era la forma más habitual de adquirir sus posiciones:

Llegan en la pobreza, empiezan con una tenducha, viven de galletas y se levantan con paciencia, trabajo y economía hasta hacer una fortuna, y, a diferencia de los yanquis, nunca fracasan.<sup>103</sup>

Acerca de la excepcional laboriosidad que exhibían, no hay duda alguna. Un nuevo testimonio, que puede servir de contrapunto a los anteriores, es el de un viajero francés:

...al ver a esta gente sobria e industriosa, que se levanta con el alba y trabaja sin reposo bajo un sol que enerva y mata, lejos de sentir por ellos el desprecio con que los mira el criollo, experimento el mayor de los respetos.<sup>104</sup>

Desprecio y odio fueron los sentimientos más habituales de los criollos hacia los catalanes, en parte quizás por las actividades poco "rectas" a las que muchos de éstos se entregaban, pero también seguramente por las grandes acumulaciones que a menudo conseguían —ciertamente, a costa de los criollos— y que les llevaba a extender como un pulpo sus tentáculos en casi todas las actividades económicas de la isla.<sup>105</sup> Wurdermann se preguntaba cuánto podía faltar para que los catalanes fuesen propietarios de toda Cuba.<sup>106</sup> La pregunta no parece excesivamente exagerada. En ocasión de la llegada a la Habana, en diciembre de 1869, de una fuerza de mercenarios catalanes para combatir a los cubanos en armas, el cubano "fiel" Sotolongo afirmó en un discurso:

¿Sabéis qué guarismo representan en Cuba las fortunas de los catalanes residentes aquí y ausentes hoy en Cataluña? Si posible fuera presentarlos serían asombrosos. Pues si una parte muy considerable de las riquezas de Cuba es propiedad de Cataluña, he ahí demostrado vuestro derecho de ser bien recibidos.<sup>107</sup>

<sup>103</sup> *Ibidem.*

<sup>104</sup> ROSEMOND DE BEAUVALLO, J. B. *Op. cit.* p. 131.

<sup>105</sup> ELY, R. T. *Cuando reinaba...* p. 137.

<sup>106</sup> WURDERMANN, J. G. F. *Op. cit.* p. 43.

<sup>107</sup> *La Quincena*. Suplemento político de *La Voz de Cuba y Revista Mercantil de la Propaganda Literaria*. La Habana, 30 de diciembre de 1869.

Las palabras de Sotolongo sirven para advertir la segunda parte del funcionamiento del mecanismo habitual del proceso de acumulación de los catalanes en Cuba, típico de las situaciones coloniales: el trasiego de capitales hacia la metrópoli. No existen estudios precisos sobre esta cuestión, pero hay casos elocuentes: los Xifré y Casas, Biada y Bunyol, Güell y Ferrer, López y López, Samá, Plandolit, Torrents y Serralamera, Gumá, Mila de la Roca, Ribalta, Fontanals, Canela y Raventós, Vidal-Quadras, Masforroll, Capella, Gelada, Catasús, Bosch Alsina, Salom, Sallés, Martorell, Robert, Ziqués, Nonell, Renté Torrent y Carbonell, Espriu, Angell... Otros grandes burgueses catalanes sin haber estado en Cuba, estaban vinculados con los "indianos" por sus matrimonios, como Josep Ferrer i Vidal (con los Gumá) o Manuel Girona i Agrafel (con los Vidal-Quadras). El censo aún está por hacerse e indudablemente daría unos resultados impresionantes.<sup>108</sup> No son solamente estos grandes nombres los que sería necesario tener en cuenta, sino también los pequeños comerciantes, tenderos, marineros, taberneros, apoderados de los indianos o altos empleados, que también se retiraban a Cataluña con las fortunas relativamente considerables que habían acumulado durante toda una vida de trabajo.<sup>109</sup>

---

<sup>108</sup> "A menudo, para los catalanes, la estancia en Cuba representa lo que para muchos ingleses la 'ida a las colonias', una experiencia personal, inicio de fortuna y una promoción hacia puestos más altos." En CABANA, FRANCESC. *Bancs i banquers a Catalunya*. Barcelona, 1972. p. 9.

<sup>109</sup> Sin embargo, no siempre fue así, como lo evidencian la gran cantidad de apellidos catalanes arraigados en las Antillas. Algunos se incorporaron a la oligarquía terrateniente como Baro y Blanchart, y otros, incluso, figuraron entre los dirigentes anexionistas, como Ramón Pintó, ejecutado el año 1854. Pere Huguet actuó como intermediario entre José Antonio Aponte y diversos elementos sublevados blancos por llevar a término la llamada "conspiración de Aponte" en marzo de 1812, que se proponía la abolición de la esclavitud y la organización de un nuevo sistema de gobierno. (FRANCO, J. L. *Introducción al 68*. p. 5). Tomás Gener fue diputado liberal en Cuba y un notable abolicionista. (CONANGLA FONTANILLS, JOSÉ. *Tomás Gener del hispanismo ingenuo a la cubanía práctica*. La Habana, 1950). Otros como Bartolomé Masó, intervinieron en las guerras independentistas junto a los revolucionarios. En reciprocidad el joven estudiante cubano Carlos Manuel de Céspedes participó en las protestas revolucionarias de 1840 y 1841 en Barcelona. (APARICIO, RAÚL. *Sondeo en Céspedes. Casa de las Américas*. Habana no. 50, septiembre-octubre de 1968. p. 86.)

En definitiva,

Cataluña a impulsos de los capitales ultramarinos ha visto moverse sus máquinas, hermostearse sus poblaciones, regarse sus antes áridas llanuras, formarse sobre su azulado cielo esa aureola de fama y de renombre que la coloca a la cabeza del movimiento moderno en España.<sup>110</sup>

### *El movimiento abolicionista y la revolución cubana*

Pero si el mantenimiento de la esclavitud y de las taras esclavistas había permitido la formación de grandes capitales, diversas circunstancias —interiores y exteriores— condenaban a aquella a la desaparición.

El abolicionismo —movimiento que exigía el reconocimiento de la libertad que, como a hombres, tenían derecho los negros— nació en nuestro país en la segunda mitad del siglo XIX, cuando todos los países de Europa y América, a excepción del Brasil, habían ya suprimido la esclavitud.<sup>111</sup> Es necesario esperar al año 1865 para ver cómo los pocos abolicionistas españoles —librecambistas, demócratas, radicales antillanos— fundaban un organismo de propaganda y de acción, la Sociedad Abolicionista Española, que al cabo de poco tiempo fue prohibida por el gobierno moderado.<sup>112</sup>

<sup>110</sup> *Las Antillas*. I, no. 1 (10 de diciembre de 1866).

<sup>111</sup> Hubo algunos casos excepcionales que, como tales, no hacen más que avalar esta afirmación. El más notable de todos fue sin duda el de Isidoro de Antillón, autor de una *Disertación sobre el origen de la esclavitud de los negros, motivos que la han perpetuado, ventajas que se le atribuyen y medios que podrían adoptarse para hacer prosperar nuestras colonias sin la esclavitud*. Palma de Mallorca, 1811. También los socialistas Antoni Ribot y Fotsere y Narcis Monturiol.

<sup>112</sup> Sobre el movimiento abolicionista español véase CORWIN, ARTHUR F. *Spain and the abolition of slavery in Cuba, 1817-1886*. Austin y Londres, 1967; MESA, ROBERTO. *El colonialismo en la crisis del XIX español*. Madrid, 1967; GIL NOVALES, ALBERTO. Abolicionismo y librecambio. *Revista de Occidente*. no. 59. (Madrid, febrero de 1968); MALUQUER DE MOTES, J. El problema de la esclavitud y la revolución de 1868. *Hispania*. Madrid. t. XXXI (1971). p. 55-76. Entre los abolicionistas se destacan Rafael María de Labra (Sobre todo *La abolición de la esclavitud en el orden económico*. Madrid, 1873; y *La abolición de la esclavitud en las Antillas españolas*. Madrid, 1869), SANROMA, JOAQUIM MARIA (*Mis memorias 1828-1868*. Madrid, 1887 y 1894. 2 v.) y RODRÍGUEZ, GABRIEL (estudio biográfico y numerosos documentos en RODRÍGUEZ, ANTONI GABRIEL. *Gabriel Rodríguez. Homenaje filial*. Madrid, 1971). Véase también la selección de textos de Marcel Merle y Roberto Mesa, *El anticolonialismo europeo. Desde Las Casas a Marx*. Madrid, 1972.



Sin embargo, la revolución de 1868 y la caída de Isabel II dieron paso a una nueva situación política en la cual el abolicionismo pudo volver a activar su acción y su propaganda. Más tarde contaron, incluso, con el apoyo de algunos diputados puertorriqueños elegidos por las nuevas Cortes Constituyentes. Un problema nuevo y grave había surgido, sin embargo, simultáneamente: el inicio de una guerra separatista en Cuba.

Este hecho había de provocar una clara reacción en Cataluña. Probablemente la persona más representativa de la actitud que asumió la alta burguesía industrial y comercial catalana fue Joan Güell y Ferrer, indiano, propietario rural, gran empresario textil y metalúrgico, campeón del proteccionismo y dirigente de la organización patronal más importante. Precisamente publicó un opúsculo acerca de la cuestión.<sup>113</sup> En él afirmaba que Cuba no tenía otros pobladores que españoles de origen peninsular, o bien procedentes de Santo Domingo o del continente, de indiscutible raíz hispánica. Solamente constituían una excepción las reducidas minorías indígenas y extranjeras, pero no formaban un grupo suficientemente amplio ni homogéneo. Por esto consideraba que todo cubano que deseara la separación de la madre patria era un mal español y, como tal, digno de ser "execrado". No solamente pensaba que la independencia de la isla era injustificable, sino que no era en absoluto conveniente para ella misma. La inmensa mayoría de los revolucionarios cubanos eran aventureros y hombres sin fortuna "que tenían horror al trabajo y escésivo [*sic*] amor a los goces y quieren obtenerlos pronto y sin fatiga", dirigidos por "unos pocos hombres fanáticos por una libertad estremada". [*sic*]<sup>114</sup>

No se encuentra en él ningún esfuerzo por comprender una realidad histórica tangible como era la de la formación de una conciencia nacional cubana. No se encuentra tampoco en él la más pequeña intención de reconocer los perjuicios que el dominio español provocaba. Güell sabía, y lo afirmó explícitamente, cuál era el verdadero móvil de los que habían tomado las armas en Cuba para defender la dominación española: "...desean por sentimientos españoles, por su propio interés y por egoísmo de buen género, el statu-quo; [*sic*] y combaten y rechazan la rebelión".<sup>115</sup> Eran básicamente los españoles que se habían instalado allí para hacer rápidamente fortuna. Para ellos, como para

---

<sup>113</sup> GÜELL Y FERRER, JUAN. *Rebelión cubana*. Barcelona, 1871.

<sup>114</sup> *Ibidem*.

<sup>115</sup> *Ibidem*. p. 15.

el propio Güell, cualquier tipo de acuerdo con los insurrectos supondría la pérdida de los privilegios en manos de los peninsulares y, por lo mismo, sería inadmisibile.

Sin embargo, sería injusto responsabilizar exclusivamente a Güell de esta rígida actitud, ya que no hizo más que asumir el papel de portavoz autorizado de toda una clase: la suya. A título de ejemplo, se puede recurrir también al discurso del industrial Puis y Llagostera en las Cortes:

...no impunemente prevalezcan las doctrinas de una escuela que dice: "sálvense los principios y piérdanse las colonias". No: ¡Sálvense las colonias y piérdanse los principios! Húndanse los principios, pero sálvese el país.<sup>116</sup>

Estos testimonios de la actitud intransigente de la burguesía catalana frente al nacionalismo cubano encuentran su mejor confirmación en la práctica de ésta. Fue, efectivamente, en Barcelona donde, al conocerse el carácter separatista del movimiento revolucionario cubano, se produjeron las primeras reacciones hostiles a los nacionalistas. En diciembre de 1868, un número muy elevado de comerciantes barceloneses empezó a reunirse privadamente para analizar la situación. Días más tarde, dirigieron una carta con más de cuatrocientas firmas a la Diputación provincial pidiendo la disposición de alguna medida que contribuyera a detener la insurrección. La Diputación acordó estudiar el problema, para lo cual fueron comisionados los diputados provinciales Pallos y Víctor Balaguer. Estos dictaminaron en el sentido de que era necesario organizar un contingente de tropas mercenarias. La Diputación, entonces, dirigió al gobierno una generosa oferta de hacerse cargo de los gastos de premio de alistamiento y agenciamiento de una fuerza de voluntarios catalanes que se dirigiría a la isla siempre y cuando la tropa fuese equipada, armada, transportada, mantenida y reembarcada a cuenta del Estado. Prim, quien habría de llevar a término gestiones para vender la isla a los Estados Unidos,<sup>117</sup> rechazó la oferta alegando la recepción de noticias recientes, muy favorables acerca del curso de los acontecimientos. En febrero de 1869,

---

<sup>116</sup> *Diario de Sesiones de las Cortes Constituyentes*, 24 de marzo de 1870.

<sup>117</sup> FABELA, ISIDRO. *Los Estados Unidos contra la libertad. Estudios de historia diplomática americana*. Barcelona, s.f. p. 58-61. También SANTOVENIA, EMETERIO S. *Armonías y conflictos en torno a Cuba*. México, 1956.

en cambio, ante el aspecto cada vez más amenazador de la guerra, el gobierno aceptó esta iniciativa que le había sido formulada de nuevo.

Empezó a formarse un batallón de voluntarios que llegó a tener mil plazas. Se creó una comisión cívica con el fin de buscar dinero, que debía actuar conjuntamente con otra, nombrada directamente por la misma Diputación. Formaban parte de ella una serie de hombres muy destacados en el mundo de la banca, el comercio y la industria catalanas.<sup>118</sup>

Una vez iniciado el alistamiento, la Diputación se apresuró a negar la admisión en el batallón de voluntarios a aquéllos que no fuesen catalanes, lo cual produjo algunas tensiones con el gobierno central, las que se superaron finalmente con la adscripción de los no catalanes en compañías distintas. Quizás la explicación de este afán de catalanización de la fuerza expedicionaria se derivara de la intención de paliar, aunque fuera muy parcialmente, el considerable volumen del paro forzoso que se arrastraba en el país desde la crisis de 1867, que, como se ha señalado, fue una de las principales claves de la revolución de 1868. El batallón de voluntarios catalanes fue enviado a Cádiz, desde donde partió en el vapor *España*, el diecinueve de abril de 1869, y fue la primera fuerza militar que llegó a la isla desde el comienzo del levantamiento nacionalista. Se incorporó, pues, al ejército español, si bien sus miembros fueron autorizados a llevar como distintivo especial una "barretina" en la cabeza.<sup>119</sup>

Es interesante comprobar que esta toma de posición parece coincidir con un momento en que se había producido de una forma repentina un retorno masivo de hombres y capitales "indianos".<sup>120</sup> También parece muy claro que en la propia Barce-

---

<sup>118</sup> La comisión incluía a Josep Amell y Bou, Antonio López y López, Josep María Serra, Josep Canela y Reventós, Joan Jover y Serra, Antoni Renom, Josep Gelada, Timoteu Capella, Joaquim Gurri, Isidre Puig y Ferrer, Manuel Roig y Estalella, Pelegrí Pomés y Bordas, Josep Antoni Salom, Josep Ferrer y Vidal, Agusti Robert, Ramón de Casanovas y Josep Antoni Muntadas. Véase *Diario de Barcelona*. 21 de febrero de 1869.

<sup>119</sup> *Diario de Barcelona*. 3 de marzo de 1871 (ed. de la mañana).

<sup>120</sup> Así lo indica Frederic Rahola (Del comercio y de la Industria de Catalunya en *Geografía General de Catalunya*. v. Catalunya, p. 361): "El engrandecimiento de Barcelona, que se emprende febrilmente desde el año 1869, debido principalmente a la inmigración de capitales cubanos que tuvo lugar a causa de la guerra de Cuba, abrió el campo a la actividad y estimuló el trabajo en todos los órdenes."

lona hubo sectores de opinión francamente contrarios a la iniciativa anticubana.<sup>121</sup> La alta burguesía catalana había tomado partido, como era de esperarse, conocida la función de las colonias, por la continuación del dominio español en las Antillas. Pero era también una posición de defensa de un tipo especial de dominación española: el mantenimiento del "statu quo", es decir, de la esclavitud y de los privilegios en manos de los peninsulares.<sup>122</sup>

### *Los "Círculos Hispano-Ultramarinos"*

A fines del año 1871, los indianos, ante las recientes amenazas y el impulso abolicionista,<sup>123</sup> decidieron organizarse. Por esta razón, fue fundado en Madrid el "Centro Hispano-Ultramarino", entidad que estatutariamente sólo podía admitir, en los cargos directivos, españoles que hubiesen residido en las Antillas. Se proponía ayudar con prestaciones monetarias a sofocar la rebelión, prestar apoyo al gobierno "mientras éste sea expresión y fiel guardador de los intereses nacionales" y obtener del gobierno la venta pública de las propiedades confiscadas a los que se habían unido a las filas de los insurrectos.<sup>124</sup> Eran exactamente la misma gente que, en Cuba, formaban el partido españolista intransigente, articulado en los Cuerpos de Voluntarios de La Habana —voluntarios que, vale la pena decirlo, no

---

<sup>121</sup> "[Cuando se realizaba el alistamiento se formó] un grupo [...], cada vez más numeroso, como para ver la comitiva de jóvenes que acudían a inscribirse. Entre estos grupos había personas que les escitaban [*sic*] a ello y otras que les disuadían". Dos días más tarde, "la alarma [...] fue debida al rumor de que un batallón que debía embarcarse para Cuba oponía algún reparo, y además traían también escitados [*sic*] los ánimos las discusiones en la plaza de la Constitución, que duraron hasta después de medianoche, entre los que creen que se debe dejar en libertad a los insurgentes de Cuba". (*Diario de Barcelona*. 22 y 24 de febrero de 1869).

<sup>122</sup> Posteriormente fueron enviados contingentes de voluntarios vascos, andaluces, asturianos, cantábricos... A pesar de todo, la guerra continuó su curso y fue necesario mandar nuevos refuerzos. En octubre de 1869 la Diputación de Barcelona se colocó de nuevo en primera fila con el fin de efectuar un nuevo alistamiento con el apoyo de la comisión de comerciantes. El 19 de diciembre de 1869 llegaron a La Habana las nuevas fuerzas: un batallón entero y dos compañías y la plana mayor de otro. Véase (116). También CARRERA PUJAL, JAIME. *Historia política de Cataluña en el siglo XIX*. Barcelona, 1957-1958. v V. p. 308-371.

<sup>123</sup> Véase *supra* no. 112.

<sup>124</sup> La cuestión de la esclavitud en el año 72. *El Abolicionista*, 10 de enero de 1873.

fueron nunca al combate—, y dirigido por el Casino Español, que presidía el último gran negrero de Cuba, el vasco Julián Zulueta.<sup>125</sup> Después del Centro de Madrid, se fundaron una serie de entidades similares, con el nombre de “Círculos Hispano-Ultramarinos”, los más importantes de los cuales fueron los de Santander, de Cádiz y, sobre todo, de Barcelona.<sup>126</sup>

En Barcelona, el Círculo fue patrocinado y engendrado por el Fomento de la Producción Nacional, la junta directiva del cual nombró el trece de diciembre de 1871 una comisión organizadora. La constitución definitiva tuvo lugar en uno de los salones de la Lonja pocos días después. La única nota discordante fue dada por el republicano federal Baldomero Lostau, quien, en su discurso, aseguró que España no era “la madre patria de Cuba, sino su madrastra”; se vio obligado a salir rápidamente de la sala. Allí se leyeron y aprobaron los estatutos y se eligió una junta directiva cargada de industriales, comerciantes, financieros y navieros.<sup>127</sup>

---

<sup>125</sup> Entre las muchas salvajadas cometidas por los voluntarios (como el asesinato del nacionalista Augusto Arango cuando se acogió a la amnistía), la más grave fue la muerte de ocho estudiantes de Medicina acusados de haber violado la tumba del periodista español Gonzalo Castañón, el 27 de noviembre de 1871. Aun cuando un tribunal declaró insuficientemente probado el crimen, se estableció otro que decidió la condena a muerte. Entre el grupo que efectuó el fusilamiento se encontraban el fabricante tabacalero Gener y Batet y el comerciante Ramón López de Ayala, poeta y hermano de Adelardo López de Ayala, poeta y siete veces ministro de Ultramar de la monarquía. Véase LÓPEZ, OLGA. *Trascendencia del 27 de noviembre, Universidad de La Habana; Cien años, 1868-1968*. La Habana, 1968. p. 195-201.

<sup>126</sup> Tomás de Jústiz y del Valle da una versión diferente y muy pintoresca del que fue el Centro Hispano-Ultramarino de Madrid. Según él, se fundó como reacción contra el asesinato de los estudiantes de Medicina, pero aislado y condenado al fracaso, antes de un mes de haber sido fundado decidió pactar con el Casino de La Habana y constituirse en representación política en la metrópoli del partido intransigente español en Cuba. En JÚSTIZ Y DEL VALLE, TOMÁS. *Los centros hispano-ultramarinos*. La Habana, 1943.

<sup>127</sup> Véase *Diario de Barcelona*, 29 de diciembre de 1871. La posición del Círculo y de los sectores que representaba era muy cercana a la del artículo “Abolición de la esclavitud” del escritor C. Barallat y Falguera en el *Diario de Barcelona*, 18 de marzo de 1870: “los que no vemos motivo para tomar el negocio [la abolición] con tanto calor y tanto empeño, los que opinamos que las decisiones femeninas a las que se han acogido los abolicionistas radicales son más simpáticas que convincentes [...] ¿No hemos de levantar una voz por débil que sea en favor de la prudencia, de la cautela, de los intereses generales y aun del bienestar de la misma raza esclava a cuyo bienestar todos aspiramos?”

Los Círculos llevaron desde entonces una plácida existencia, sólo interrumpida por unos cuantos actos destinados a dar apoyo, si no económico, por lo menos moral, a los combatientes, consistentes en la entrega de artísticos banderines a los cuerpos militares que marchaban hacia la isla. Pero en el verano de 1872 el panorama varió substancialmente. La muerte de Prim había escindido el partido progresista, núcleo fundamental de la coalición de 1868, en dos grupos distintos: constitucionales, que, acaudillados por Sagasta, se fundieron en la antigua Unión Liberal, y radicales, que, dirigidos por Ruiz Zorrilla, se unieron con los demócratas. La caída escandalosa de Sagasta había forzado a Amadeo I a entregar el poder a los radicales. Pero éstos, comprometidos también con los grupos abolicionistas, estaban dispuestos a dar alguna prueba de espíritu reformista con el fin de buscar para la guerra una nueva salida que no hubiese de ser la difícil victoria militar. La solución fue abolir la esclavitud en Puerto Rico, medida de una cierta espectacularidad y, en cambio, inocua en la práctica. Sin embargo, aunque sus efectos inmediatos hubiesen sido reducidos, tenía repercusiones más graves al presuponer la condena global de la institución de la esclavitud y, por lo tanto, anunciar para un día u otro una medida similar para Cuba. A fines de año, la posición del gobierno, presionado por los republicanos<sup>128</sup> y por diversos gobiernos extranjeros,<sup>129</sup> estaba ya decididamente tomada.

Al conocerse la decisión se levantó "una verdadera cruzada."<sup>130</sup> El Centro de Madrid organizó actos de protesta, manifiestos y exposiciones contra la medida propuesta y, también, algaradas callejeras. El Círculo Barcelonés nombró una comisión para que fuese a entrevistarse con el presidente del Consejo

---

<sup>128</sup> El 9 de diciembre de 1872 los diputados y senadores republicanos federales acordaron que la abolición inmediata era un objetivo esencial para sus partidos. Véase *El Abolicionista*, 20 de diciembre de 1872.

<sup>129</sup> El presidente norteamericano Ulises Grant en un discurso ante el Congreso, a principios de diciembre de 1872, afirmaba: "Yo no puedo dudar de que el sostenimiento de la esclavitud en el país es una de las causas más poderosas de la continuación de la lucha. Una injusticia terrible es la causa de un terrible mal. La abolición de la esclavitud y la introducción de otras reformas en el gobierno de Cuba podrían ayudar mucho a la restauración de la paz y el orden. Se debe esperar especialmente que el actual gobierno liberal de España adoptará voluntariamente esta visión." *Diario de Barcelona*, 22 de diciembre de 1872.

<sup>130</sup> PI Y MARGALL, FRANCISCO. *Opúsculos. Reinado de Amadeo de Saboya*. Maya, Madrid, 1914. p. 63.

de Ministros y le hiciera entrega de diversos documentos de protesta; la comisión partía el catorce de diciembre de 1872 hacia Madrid. Doce entidades ciudadanas, entre ellas el Fomento de la Producción Nacional, el Instituto Agrícola Catalán de San Isidro, el Instituto Industrial de Cataluña y la Sociedad Económica de Amigos del País, presentaron sus escritos. Además, se presentó uno, elaborado por el propio Círculo, firmado por un gran número de "propietarios, fabricantes...", que manifestaba muy claramente que se trataba de defender unos intereses inciertos de la alta burguesía del país.<sup>131</sup>

Cinco días después, se celebró en la Lonja, al finalizar la sesión de la Bolsa, un mitin en el cual se defendió la necesidad de mantener la esclavitud en las Antillas. Uno de los asistentes, que se atrevió a gritar "abajo la esclavitud", y el dirigente republicano Pere Prous, que lo defendió, fueron repetidamente agredidos y, finalmente, expulsados. Los reunidos de la Bolsa eligieron una comisión que presentó al gobernador civil, Fiol, una protesta por la iniciativa gubernamental, mientras que, una hora más tarde, los republicanos consiguieron organizar una manifestación, presidida por diputados provinciales y consejeros municipales, que hizo patente a Fiol su apoyo al gobierno, lamentando la insuficiencia de la medida abolicionista propuesta. El domingo siguiente (23 de diciembre) se celebró una manifestación abolicionista, en la cual participaron entre 12 000 y 16 000 personas, según fuentes favorables y entre 1 800 y 2 000 según fuentes contrarias.<sup>132</sup> La manifestación salió de la plaza de Cataluña y fue hasta la explanada de Palau, donde los manifestantes comunicaron sus motivos al gobernador civil. En sucesivas concentraciones hablaron Guilleumas, Sampere y Miguel, el americano Liaño (éste en castellano), Litrán, A. Altadill, E. Vidal y Valenciano y Valles y Ribot. Posteriormente, la manifestación

---

<sup>131</sup> Se hacía énfasis no sólo en los intereses que había en Cuba, sino también los beneficios que la situación colonial representaba directamente para Cataluña. "¿Quién consumiría, Excelentísimo Señor, lo que Cataluña produce si las Antillas dejaran de ser españolas? ¿Adónde irían nuestros vinos, nuestros aceites, los productos todos de nuestra agricultura y de nuestra industria? ¿Qué otros mercados tienen? Y nuestra marina ¿en qué se ocuparía, impotente para competir con otras naciones y sin más vida que [la que] le da el transporte de los productos nacionales aquellos mercados?" Se daba por seguro, con un indiscutible realismo, que la abolición haría perder la posesión de las Antillas. Véase *Diario de Barcelona*, 9 de diciembre de 1872.

<sup>132</sup> *La Campana de Gracia* del 29 de diciembre de 1872 y el *Diario de Barcelona* del 24 de diciembre de 1872.

se dirigió al consulado de los Estados Unidos, donde Sampere y Miguel hizo un discurso poniendo de relieve la contribución americana a la causa de la libertad de los hombres.

Lo que resalta, tanto en la prensa republicana como en la contraria, es la ausencia de obreros en la manifestación abolicionista. Efectivamente, el órgano internacionalista *La Federación* había estado haciendo campaña en contra. El argumento esgrimido por los anarquistas era que no podían prestar apoyo a aquella hipócrita forma de abolir la esclavitud de "nuestros hermanos los negros" para someterlos a la "nueva esclavitud del salario".<sup>133</sup>

### *La "Liga Nacional" en Cataluña*

El gobierno radical se decidió finalmente a aplicar la abolición en Puerto Rico con carácter inmediato, con el apoyo de Amadeo I.<sup>134</sup> La víspera del día de Navidad se presentaba en las Cortes el proyecto definitivo. Inmediatamente, fue organizada una formidable e insólita coalición contra Amadeo I, el gobierno y la abolición de la esclavitud, que tomó el nombre de "Liga Nacional". Carlistas, moderados, conservadores unionistas y alfonsinos, republicanos unitarios e incluso los constitucionales, que habían gobernado bajo Amadeo I, superaron sus diferencias con el fin de hacer un frente común contra la abolición. Más de trescientos nobles y todos los "Grandes de España", con dos únicas excepciones, manifestaron colectivamente su adhesión a la Liga y también por lo menos veinte periódicos de la capital. Adelardo López de Ayala redactó un manifiesto, en protesta contra la abolición y reclamando el mantenimiento íntegro de una ley de 1870, que se difundió por todas partes con un impresionante aval de firmas. Fuera de Madrid, sólo se constituyeron juntas adheridas a la Liga en algunas ciudades como Valencia, Zaragoza y Palma de Mallorca.

---

<sup>133</sup> El órgano internacionalista, en cambio, se mostraba partidario de la independencia de Cuba. Véase "La esclavitud de los negros en Cuba" en *La Federación*, 28 de diciembre de 1872. El órgano de los socialistas madrileños rechazaba el paternalismo abolicionista y reclamaba la anulación de cualquier forma de explotación. Véase "La abolición de la esclavitud y el derecho de propiedad" en *La Emancipación* del 28 de diciembre de 1872.

<sup>134</sup> Por ello, el órgano progresista *La Independencia Nacional* publicó una declaración taxativa de desafección a la monarquía de Saboya. Véase *Diario de Barcelona*, 27 de diciembre de 1872.

En Barcelona fue otra cosa. La organización estuvo a cargo del Círculo y fue precedida de algunos actos preparatorios. Diversas "señoras nacidas en las islas de Cuba y Puerto Rico" enviaron un escrito en tono amenazador al presidente del Consejo de Ministros que fue ampliamente difundido en la prensa local.<sup>135</sup> El dos de enero, una serie de "individuos de la nobleza catalana" publicaban y difundían un manifiesto en el cual se adherían a la posición de los aristócratas madrileños. La lista es asimismo impresionante.<sup>136</sup>

Finalmente, el dieciséis de enero de 1872, el Círculo celebró una reunión en sus locales con los dirigentes de las corporaciones económicas de la ciudad. Salió de ella nombrado un comité organizador que redactó una circular convocando a una gran reunión constitutiva de la Liga para el siete de febrero. En el texto de la circular se pueden encontrar ya los trazos más característicos de la Liga Barcelonesa. Contrariamente a la madrileña, dejaba muy claro que no se trataba de una maniobra antidinástica. Sus fines eran muy simples. "La Liga debe ser contraria al proyecto de ley presentado a las Cortes y demás reformas anunciadas".<sup>137</sup>

---

<sup>135</sup> Manifestaban: "...no queremos la esclavitud [...] pero] menos aún que se suma en la barbarie a aquellos infelices a quienes se pretende favorecer"; y acaban asegurando: "nuestros maridos, nuestros hijos, nuestros hermanos [...] sabrán cumplir con su deber, y si hubiera un extranjero [*sic*] que quisiera imponerse a esta altiva nación, y un gobierno tan obcecado que por complacer a ese o a esos extranjeros suscribiera la deshonra de la patria, ellos sabrían levantarse como un solo hombre [...] y aplastar como se aplasta un reptil venenoso a ese extranjero y a ese gobierno, y nosotras les animaríamos con nuestros aplausos y nuestras sonrisas". Las alusiones al rey son muy claras. Véase *Diario de Barcelona*, 10 de enero de 1872.

<sup>136</sup> Con fecha del 4 de enero de 1873, el manifiesto de los aristócratas catalanes llevaba más de un centenar de firmas, entre las cuales se encuentran las de unos cuantos "indianos" ennoblecidos.

<sup>137</sup> En una obra de carácter político que se representó en aquellos días en Barcelona, se encontraba una larga alusión: "Las cuerdas que fuertemente sujetan / las manos de aquellos dos negros / es a lo que ahora dan el nombre / de la liga nacional / asociación vastísima / de personas atrasadas / que ahogan su conciencia / en un río del vil metal / pero como se avergüenzan / de exhibir sin disfraz / sus perversos sentimientos / han buscado como encubrimiento / un nombre que los enalteciera / orientando sus miserias / No es cierto no, que de la patria / pretendan la integridad / quieren sólo el monopolio / de explotar a sus hermanos / Quieren a la raza negra / con cadenas en las manos; / quieren sostener su lujo / con la sangre de los negros / quieren convertir al hombre / en madera, 'en esclavo' ". En ARUS I ARDEIU, ROSSENDO, *Lo primer any republica*. Barcelona, 1873. p. 27

La reunión constitutiva de la Liga se celebró en la Lonja con una inmensa concurrencia, calculada en tres mil individuos y compuesta de "grandes navieros y grandes comerciantes, [...] modestos industriales, [...] artesanos, [...] individuos de la nobleza, propietarios y hacendados, personas dedicadas a carreras literarias".<sup>138</sup> Después de unos cuantos discursos patrióticos, el Círculo presentó una resolución de seis puntos en la que se expresaba los acuerdos alcanzados: fraternidad con la Liga de Madrid, reafirmación de los principios establecidos en la circular convocatoria y la designación de una amplia comisión ejecutiva que tendría la representación de la asociación. La presidencia propuso una candidatura de setenta y dos individuos, que fue aceptada íntegramente. Junto con esta candidatura pasaron a formar parte de la "representación" de la Liga la junta del Círculo y la comisión iniciadora.

En total, se trataba de un centenar de personas, que, si no de una manera exacta, permitía formar una imagen bastante definida de la base social del movimiento "liguista". Se encontraban en él dos obispos de Barcelona, cinco alcaldes de la ciudad, dos presidentes de la Diputación, diez catedráticos de la Universidad y algunos otros de la Escuela de Ingenieros y del Instituto, veinte diputados y senadores, presidentes y rectores de las entidades y corporaciones (Seminario Conciliar, Colegio de Abogados, Sociedad Económica de Amigos del País, Instituto Agrícola Catalán de San Isidro, Instituto Industrial de Cataluña, Fomento de la Producción Nacional...), numerosos diputados provinciales y consejeros municipales, fundadores y directores de grandes periódicos, escritores e intelectuales de primera fila, grandes financieros, navieros, comerciantes, los apellidos vinculados a las grandes industrias del país. Encontramos entre ellos, por ejemplo, once de los accionistas iniciales del Banco Hispano-Colonial y veinticuatro de los consejeros de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Barcelona. Al levantarse la sesión, el presidente del Círculo dirigió telegramas explicando el sentido de la reunión a la Liga Nacional de Madrid y a los "Casinos Españoles" de Cuba y Puerto Rico.

Pero los acontecimientos se precipitaron de una forma imprevista. Solamente tres días después de la asamblea "liguista", y en parte forzados por esta clase de coaliciones, Amadeo anunciaba su irrevocable abdicación, y la Asamblea Nacional, reunión conjunta del Congreso y del Senado, proclamaba la República.

---

<sup>138</sup> *Diario de Barcelona*. 5 de febrero de 1873. (ed. de la mañana).

El proyecto de abolición pasó al primer plano de las discusiones de la Asamblea. Finalmente, después de muchas dificultades, fue aprobada la ley abolicionista para Puerto Rico, si bien con la modificación según la cual los negros no adquirirían los derechos políticos hasta al cabo de cinco años. Algunos días más tarde, los hombres de la Liga Nacional, repentinamente despreocupados del curso de la guerra y de la "integridad nacional", acordaron disolver su entidad.

Finalmente condenada la esclavitud, tampoco podía durar en Cuba mucho tiempo y debía irse realizando lenta pero inexorablemente. Catorce años antes de iniciarse el siglo XX y doce años antes de la independencia de la isla eran puestos en libertad los últimos esclavos.

La actitud decididamente esclavista de la burguesía catalana comporta una aparente contradicción, puesto que no sería sensato dudar de la mentalidad "moderna" de este estamento. Pero esta contradicción resulta poco sorprendente cuando se advierte que al defender la esclavitud no se hacía otra cosa que tratar de conservar el medio más seguro de mantener la dominación colonial (por parte de una metrópoli colocada en una situación precaria dentro del concierto del capitalismo "central") y, con esta una reserva precapitalista, donde era posible acumular grandes y pequeñas fortunas, que acababan por inyectarse en la economía y la estructura productiva catalanas.

## A P E N D I C E S

### Apéndice 1

#### Exportación (1786-1849) y producción (1850-1900) de azúcar cubana (en toneladas)

1786	11 642	1815	41 175	1844	185 760	1873	762 760
1787	11 269	1816	38 938	1845	87 452	1874	670 245
1788	12 736	1817	42 530	1846	181 744	1875	706 660
1789	12 719	1818	41 310	1847	234 565	1876	580 682
1790	14 332	1819	39 493	1848	226 084	1877	511 787
1791	15 642	1820	45 397	1849	202 378	1878	524 582
1792	13 405	1821	50 011	1850	219 620	1879	659 418
1793	15 496	1822	56 474	1851	259 829	1880	521 629
1794	28 267	1823	66 489	1852	247 635	1881	485 214
1795	14 272	1824	57 342	1853	316 914	1882	586 427
1796	23 461	1825	51 737	1854	368 093	1883	453 126
1797	23 036	1826	71 730	1855	385 809	1884	545 238
1798	26 128	1827	67 607	1856	352 346	1885	621 986
1799	31 783	1828	68 621	1857	349 393	1886	720 169
1800	27 458	1829	75 766	1858	378 919	1887	636 366
1801	30 723	1830	90 492	1859	527 535	1888	646 347
1802	38 922	1831	82 033	1860	439 940	1889	551 483
1803	30 392	1832	87 209	1861	458 640	1890	622 398
1804	38 150	1833	87 682	1862	513 756	1891	806 813
1805	33 428	1834	96 694	1863	498 993	1892	961 356
1806	30 110	1835	100 260	1864	565 919	1893	803 008
1807	34 666	1836	103 338	1865	610 208	1894	1 037 565
1808	24 381	1837	104 190	1866	602 334	1895	988 403
1809	46 932	1838	119 803	1867	587 571	1896	221 664
1810	37 572	1839	109 309	1868	781 460	1897	208 702
1811	30 932	1840	147 934	1869	714 534	1898	300 717
1812	24 658	1841	152 638	1870	714 534	1899	330 366
1813	34 715	1842	150 446	1871	538 361	1900	295 334
1814	35 196	1843	163 595	1872	679 103		

FUENTES: Las cifras de 1786-1825 constaban en diversas notas de las aduanas cubanas, ya utilizada por Ramón DE LA SAGRA que las tomó de Mariano TORRENTE, *Bosquejo económico, político de la Isla de Cuba*, La Habana, 1853, vol. II, p. 277. De la misma procedencia son las de 1826-1849, pero ya entonces se publicaban las estadísticas de comercio exterior, cosa que permite fáciles comprobaciones. Se trata pues de cifras de exportación oficiales, no reales. El contrabando fue probablemente importante en los veinticinco primeros años de la serie, mientras la metrópoli española pasaba por considerables dificultades y la administración de la colonia contaba con recursos financieros abundantes gracias a los "situados" mejicanos. Las cantidades estaban originalmente expresadas en cajas. He utilizado la proporción 1 caja = 16 arrobas (186 kilogramos) que utilizaba la propia administración española y también TORRENTE, igual

que R. GUERRA Y SANCHEZ (*Azúcar...*, apéndice II, p. 273-276) y J. LE RIVEREND (*Historia...*, p. 171).

Las cifras de producción de 1850-1900 son tomadas de R. GUERRA Y SANCHEZ (*Azúcar...*, apéndice II, pp. 277-280). G. TORTELLA (*op. cit.*, p. 152) ha comprobado la casi identidad de esta serie con la que proporciona R. PORTER para 1853-1898 (*Industrial Cuba*, New York, 1899). Es igualmente muy similar a la que da para 1878-1890, con datos facilitados por la casa Hidalgo y Cía de la Habana, la Comisión de Propaganda del Fomento del Trabajo Nacional, *La cuestión cubana*. Barcelona, 1890, p. 31. Es también idéntica, con la excepción de un solo año; a la que se da para 1871-1880 en los "Annales du Commerce Extérieur" franceses en la serie "Faits Commerciaux", no. 102.

## Apéndice 2

### Exportación de café de Cuba

(en toneladas)

1826	20 398	1833	29 513	1840	24 651	1847	10 719
1827	23 018	1834	20 899	1841	14 202	1848	7 982
1828	14 767	1835	16 284	1842	22 986	1849	10 092
1829	19 966	1836	18 520	1843	18 765	1850	5 981
1830	20 683	1837	24 536	1844	14 260	1851	6 613
1831	24 501	1838	17 828	1845	25 728		
1832	23 562	1839	22 428	1846	9 391		

FUENTE: Las cifras proceden de M. TORRENTE, *op. cit.*, II, p. 278. Las fuentes fueron las estadísticas cubanas de comercio exterior, que, significativamente, expresaban cantidades de café exportado primeramente en quintales, después en arrobas y finalmente en libras. A la desaparición del cultivo del café contribuyó poderosamente la aplicación de una política arancelaria discriminatoria por parte de los Estados Unidos.

### Apéndice 3

## Exportación de azúcar a los Estados Unidos

Años	CUBA (libras)	PUERTO RICO (libras)
1869		111 419 703
1870	801 633 343	130 706 182
1871	759 991 655	149 219 683
1872	877 035 222	167 109 647
1873	939 880 932	122 637 116
1874	1 223 632 524	98 761 876
1875	1 090 650 433	110 022 610
1876	1 008 413 671	70 155 045
1877	926 163 842	62 733 886
1878	904 731 065	73 924 486
1879	1 275 836 966	84 704 473
1880	1 087 330 787	83 873 661
1881	1 056 903 678	50 271 347
1882	1 107 578 529	78 768 975
1883	1 139 794 337	83 940 670
1884	1 191 233 954	138 382 724
1885	1 115 045 360	159 799 898
1886	1 210 503 201	93 002 688
1887	1 394 716 310	131 443 622
1888	1 209 170 332	115 653 809

FUENTE: Comisión de Propaganda del Fomento del Trabajo Nacional, *La cuestión cubana*, p. 27. Procede de las series estadísticas del comercio exterior norteamericano, que registran las cifras en períodos anuales que iban desde el 1º de julio al 30 de junio siguiente. Por esta razón, y por la posible venta de surtidos acumulados, no debe extrañar que en algún año aislado las cifras de exportación sean ligeramente superiores a las de producción consignadas en el apéndice 1. Puede encontrarse una serie más larga para Cuba en G. TORTELLA, *op. cit.*, p. 153.

## Apéndice 4

### Ynstrucciones p/ar/a el Berg/antí/n Goleta Semirámide (1)

- No. 1. Toda la tripulación del Berg/antí/n Goleta Semirámide su Cap/itá/n D. Juan Ferrer y Roig gana su salario desde el día 4 de Marzo en esta forma: El Cap/itá/n \$ 100,-,, , el segundo D. Juan B/autis/ta Manenta \$ 50,-,, , el 3º D. Joaq/uí/n Seguí \$ 30,-,, , otro 3º D. Manuel Ferrer \$ 25,-,, , el Cirujano \$ 30,-,, , el Contramaestre \$ 50,-,, , el guardián 25,-,, , el dispensero \$ 25,-,, , el Condestable \$ 25,-,, , el Carpintero \$ 30,-,, , el Calafate \$ 25,-,, , el Cocinero \$ 25,-,, . Los marineros a razón de \$ 20,-,, , los mozos a \$ 18,-,, y los pages al respecto de \$ 10,-,, .
- No. 2. Al Cap/itá/n se le abonará por asignac/ió/n de cada un n/eg/ro que entregue (2) \$ 18,-,, , al segundo \$ 5,-,, , a los dos terceros 1 \$ a cada uno; al contramaestre \$ 1,-,, , al Guardián ½ \$ y al cirujano \$ 1,-,, .
- No. 3. El Berg/antí/n Goleta deberá estar siempre pintado de negro con faja blanca y su batería; la contraseña suya es una bandera Holandesa puesta en el tope del trinquete.
- No. 4. La orden espresa al Cap/itá/n encargado de la expedición es q/u/e se dirija a la costa de Oro precisamente y no a otro punto de aquel continente p/ar/a que haga allí su cargamento, y si apurados todos los recursos le fuese totalmente imposible de poderlo conseguir lo hará en el punto que considere más conveniente; pero la descarga la verificará en donde le ordene el Práctico q/u/e deberá estar en el cabo Francés de la Ysla de Pinos.
- No. 5. En el punto designado deberá estar d/ic/ho práctico p/ar/a que en el momento q/u/e se aviste el buque y esté cierto de ser él por sus señales y contraseña pasará a bordo con una canoa, llevando a la proa de ella una banderilla blanca, cuyo encargado deberá tener una carta p/ar/a el Cap/itá/n firmada por los consignatarios de la Habana con estas iniciales F.S.S. y rúbrica conocida cuya carta deberá contener todas las órdenes q/u/e tengan a bien darle, y en particular sobre el punto a donde deba dirigirse el buque a verificar la descarga, q/u/e nos parece sería muy conveniente q/u/e la hiciese

---

(1) A.H.C.B., f. c., B 1013 ("Juan Roig y Jaques"). El criterio adoptado para la transcripción de estos documentos ha sido el de respetar la ortografía original con la excepción de los acentos, que han sido añadidos o corregidos con el fin de evitar posibles errores en la lectura. Por esta misma razón he procedido a desarrollar las palabras que estaban abreviadas, a excepción de los tratamientos y de d.d. (dicho día) en el segundo de los documentos presentados, debido a su reiteración.

(2) Escrito en estado de recibo.

en Río Galafre, la Coloma o Guanimar; también deberán decirle si después de haber alijado su cargam/en/to hará su entrada a la Habana o Matanzas, previniéndole con q/u/e pretesto ha de hacer su entrada, sirviendo de gobierno q/u/e al tomar la noticia la falúa de quien es su consignatario dirá asimismo, igualm/en/te le dirán si debe botar alagua o conservar a bordo todos los útiles q/u/e indican sospecha de este negocio, agregándole cuanto tengan a bien decirle p/ar/a el buen ecsito de la espedición.

No. 6. En el parage donde haya que verificar la descarga se procurará que haya una o dos canoas p/ar/a que en unión del bote de bordo puedan efectuarla con toda la brevedad posible.

No. 7. Si p/o/r motivos muy poderosos no estuviese el práctico o sugeto encargado en Cabo francés de la Ysla de Pinos sirva de gobierno q/u/e el Berg/antí/n Goleta se dirigirá a Río Galafre o a la Coloma y de no a Guanimar, cuyo punto destinará al Cap/itá/n según las circunstancias lo ecsijan p/ar/a verificar allí la descarga y aun sería conveniente q/u/e en la Coloma tuviesen un sugeto preparado p/o/r si diese la casualidad de faltar el práctico en el Cabo francés de la Ysla de Pinos p/o/r alguno de aquellos casos imprevistos, en la inteligencia q/u/e si el Cap/itá/n no puede descargar en la Coloma siempre mandará a d/ic/ho punto un hombre de su confianza p/ar/a ver si encuentra quien tenga la carta de los consignatarios p/ar/a arreglarse a ella.

No. 8. Verificada la descarga del cargam/en/to el encargado de la espedición se dirigirá con el buque al Puerto q/u/e le ordene el consignatario de la Habana, dando a éste noticia del cargam/en/to q/u/e conduce y cuanto considere necesario comunicarle y si estando en tierra se viese en algún lance apurado sobre el cargamento se compondrá si puede con los q/u/e traten de incomodarle y si no fuese posible transar el negocio en el último y desesperado caso de no haber otro recurso dirá q/u/e sugeto pertenece el cargamento, a fin de q/u/e en la Habana transen el negocio.

No. 9. El buque es nuevo y se considera de primera marcha superior, su tripulación son 54 individuos de Cap/itá/n a page, está armado con 8 cañones de a 12., fusiles y demás armas menudas, con Patente de Corso y Mercancía despachado p/ar/a San/to/ Tomás.

No. 10. Al que va hecho cargo de la espedición se le encarga, recuerda y advierte q/u/e en la costa se man/e/je con toda previsión y desconfianza, poniendo todo su esmero y conato en q/u/e por ningún estilo deje engañarse de aquellos factores o tratantes, pues son muy frecuentes los lances q/u/e han ocurrido de esta clase perdiendo la factura p/o/r haberla entregado sin precaución o seguridad.

- No. 11. En el caso de pérdida o apresamiento durante el viage persona alguna del buque tendrá derecho a reclamar sueldo, asignación ni cosa q/u/e se le parezca p/o/r ningún estilo, pues si tal sucediese se concluyó el contrato sin remuneración ninguna.
- No. 12. Esta clase de viages concluyen en el mismo día q/u/e después de alijado de fondo el buque en Matanzas o en la Habana, p/o/r consiguiente el salario de Cap/itá/n a Page será arreglado al estilo del país, y si se resuelve q/u/e el buque regrese a Europa, la tripulación de Cap/itá/n a Page será del número de personas q/u/e precisamente sean necesarias p/ar/a hacer la travesía; y en este caso tendrá buen cuidado el Cap/itá/n de q/u/e conste en el Rol los motivos de los q/u/e se hayan quedado, ya sean como desertores o como enfermos a fin de q/u/e aquí no le hagan cargos a su regreso.
- No. 13. Queda facultado el Cap/itá/n para que en algún apuro de una Caza u otro insidente q/u/e contribuya a salvar el negocio pueda p/ar/a salir del lance ofrecer a la tripulación menos a los q/u/e tienen señalada su asignación, alguna regalía según el caso estendiéndose si apurase la cantidad de un mil \$ q/u/e se les entregarán en la Habana llegados a salvamento buque y carga.
- No. 14. Se encarga al Cap/itá/n y demás oficiales de a bordo una suma vigilancia, buen tope y no fiarse de ningún buque, como también vigilar y observar la conducta de los mismos de la tripulación y de los otros, p/ar/a evitar disgustos y casos desgraciados q/u/e suelen ofrecerse: también se les encarga suma vigilancia en no permitir que los marineros ni persona alguna del buque den escándalo entre los secsos, siendo la oficialidad los primeros en dar el ejemplo en esto, en la unión y subordinación q/u/e deben guardar.
- No. 15. En el punto en donde deba cargar, no conducirá a bordo del buque el cargamento hasta tenerlo todo reunido y cuando lo haga q/u/e sea con la mayor prontitud, y dé la vela en el primer momento de tenerlo todo a dentro y si diese la casualidad de haber algún tercio averiado al tiempo del embarque lo dejará en tierra.
- No. 16. En ningún caso ni por ningún pretesto molestarán ni tocarán cosa alguna de los buques q/u/e encuentren validos de la fuerza ni menos en tierra; pues su comisión se dirige a hacer el negocio con pureza y sin daño de tercero, y si algo tomasen p/o/r necesidad tanto en tierra como en la mar lo pagarán religiosamente.
- No. 17. Como del buque y del cargamento hay parte asegurado, en el caso de pérdida o apresamiento el Cap/itá/n si pudiese sacará los documentos jurídicos de la ocurrencia siempre q/u/e la desgracia suceda desde q/u/e dé la vela de este puerto hasta el día q/u/e tenga su cargam/en/to a bordo, perosi sucediera ser apresado o perdido

con la carga en este caso el Cap/itá/n con sus oficiales, contra maestre y tres marineros, formará un documento en q/u/e conste todo el caso entendiéndose esto si le fuese imposible sacar documentos legales.

- No. 18. Si el Cap/itá/n estando en la Costa tuviese proporción de escribir a la Habana lo hará dando noticias de su estado y del día poco más o menos q/u/e verificará su salida p/ar/a el puerto de su destino y cuando considere conveniente, y lo mismo hará si tuviese ocasión de escribir a ésta poniendo la carta sin firma.
- No. 19. Llegado a la Habana el Cap/itá/n o encargado deberá estar en un todo a las órdenes de los consignatarios los SS. Roig, Sob/rin/o y Comp/añí/a los q/u/e de acuerdo con el Cap/itá/n resolverán lo que tengan p/o/r conveniente.
- No. 20. En el caso de fallecimiento del Cap/itá/n o alguno de los tres pilotos ocupará la plaza del q/u/e falte a quien corresponda p/o/r escala, procurando entre ellos y demás oficialidad del buque guardar la mayor armonía y procurar q/u/e se observe toda la subordinación cual corresponde a un viaje como el presente.
- No. 21. Se espera q/u/e el encargado de la expedición tendrá toda la economía posible, q/u/e no olvidará y se le repite, q/u/e tenga la mayor vigilancia dentro y fuera del buque y sobre todo q/u/e no suelte la factura sin estar bien seguro de q/u/e no será engañado.
- No. 22. En el caso de pérdida o apresamiento se le previene al Cap/itá/n y demás de la tripulación q/u/e p/o/r ningún pretexto ni colorido deben abandonar el buque si no cuando esté ya enteramente perdida la embarcación, salvando antes cuanto puedan si las fuerzas no son mayores, pues del abandono del buque particularm/en/te por parte del Cap/itá/n pueden resultar perjuicios de la mayor consideración.
- No. 23. Como el Cap/itá/n ha de dejar en tierra un oficial y algunos marineros de confianza p/ar/a custodiar el cargam/en/to los consignatarios le dirán q/u/e salida deba dar de la gente q/u/e le falte al tiempo de fondear en la Habana o Matanzas, debiendo tener arreglada la cosa p/ar/a q/u/e no le molesten. También le dirán en el caso de dirigirse a Matanzas a q/u/e sugeto debe consignarse.
- No. 24. El práctico o Vigía deberá estar sin falta alguna el día 1º de Julio en el Cabo francés de la Ysla de Pinos, esperando el arribo del Berg/antí/n Goleta con todas las prevenciones q/u/e van espuestas.
- No. 25. Desde el Cap/itá/n hasta el último page tienen recibido un mes de abances, de suerte q/u/e están pagados hasta el día 3 de Abril inclusive.

- No. 26. Se previene al Cap/itá/n o al q/u/e por su falta tenga el mando del buque q/u/e en ningún caso ni p/o/r ningún motivo, tanto a la ida como al regreso de Europa hará arribada voluntaria a puerto alguno, y sólo podrá hacerlo cuando considere q/u/e puede ser útil al negocio de que va hecho cargo.
- No. 27. El Cap/itá/n del buque o encargado de la expedición a su arribo a la Habana deberá rendir cuentas de la inversión de la factura al consignatario.
- No. 28. Por último se concluye esta instrucción encargando al Cap/itá/n que en cuanto le sea posible se arregle a ella en un todo, procurando por su parte el buen écsito de la expedición.

Barcelona 6 Marzo de 1829

Apéndice 5

Cuenta de Venta y Líquido Producido de 307 negros Bozales los 255 barones y los restantes 52 hembras que de la Isla Zancíbar ha conducido la Fragata Español/a Merced su Cap/itá/n Dn Juan Franujas de cuenta de los S.S. Dn Mariano Flaques e Hijo que entraron en este puerto en 12 Abril del presente año a nuestra consignación. (1)

1821	Compradores	Piezas	Mulecones	Muleques	Piezas	Muleconas	Muleques	Total	V/en/tas a plazo	V/en/tas al Contado
Abril 25	A D. Gabriel Ibern	1						1 Contado		500
d. d.	A D. Diego Fernández		1			1		a pagar en todo el mes de Diciem- bre próx/imo/	850	
d. d.	Da. Ma. de la Con- cepción Quintero			1				4 Contado		400
d. d.	D. Fran/cis/co Díaz		1					5 Idem		450
d. d.	D. Domingo Marto- rell y Ca.			1				6 Idem		400
d. 27	D. Ciprián de Agui- lar							8 Idem		1 000
d. d.	Da. Rita Josefa Mo- rejón							9 Idem		500
d. d.	D. Juan Ariosa			1				10 Idem		455
d. 28	D. Fran/cis/co Al- varez							11 100 \$ de Contado y el resto a 6 meses	400	100

(1) A.H.C.B., f. c., A. 104 ("Domingo Martorell").

## Apéndice 5 (Continuación)

1821	Compradores	Piezas	Mulecones	Muleques	Piezas	Muleconas	Muleques	Total	V/en/tas a plazo	V/en/tas al Contado
d. 30	D. Gabriel Ibern	1						12	plazo 7 meses	500
d.d.	D. Feliciano de León	1						13	plazo idem	500
d.d.	D. Isidoro Piñero por Alvarez	1						14	100 de Contado y el resto a 6 meses	400
d.d.	José González		4	2				20	Contado a 450 \$	2 700
d.d.	a Catarina Morales				1			21	enferma Idem	150
Mayo 1º	D. José Jesús Garriga						1	22	Idem	391
d. 2	D. Francisco de la Paz							23	Idem	475
d.d.	D. José Ruiz	1						24	Idem	470
d.d.	D. Matías de la Cántera	6	1	5	6			42	Idem 9 a 425 y 9 a 400 \$ ..	7 425
d. 3	D. Vicente de Monte Rey						1	43	Idem	415
d.d.	D. José Cayetano Barrio	1						44	Idem	470
d.d.	D. Manuel Fernández	1						45	Idem	500
d.d.	D. Tadeo González						2	47	Idem	940

Apéndice 5 (Continuación)

1821	Compradores	Piezas	Mulecones	Muleques	Piezas	Muleconas	Muleques	Total	V/en/tas a plazo	V/en/tas al Contado
d. 10	D. Tomás Valdés	1		1				74 Contado		888 2
d. d.	D. Aniseto Pérez			1				75 Idem		425
d. d.	D. Regino Capote	1						76 Idem		470
d. 11	D. Ignacio Ruiz			2				78 Idem		850
d. d.	D. Miguel Ruiz			2				80 Idem		845
d. 14	Da. María de Jesús Herrera					1		81 Idem		450
d. d.	D. José Sánchez	1						82 enfermo Idem		59 4
d. 16	Da. Loreto García	1						83 Idem		465
d. d.	D. José Piñeyro	1						84 Idem		460
d. 17	D. Domingo Hernández									
	dez	1						85 Idem		465
d. d.	D. Pedro Martínez	2						87 Idem		960
d. 18	Da. Candelaria Díaz						1	88 Idem		430
d. d.	D. José Ribas y Samarra	1							500	
d. d.	D. Luis Near	1	2				1	89 plazo 6 meses		816
d. 21	D. Juan Nepomuce-no Alvarez							93 Enfermos Contado a 204 \$		
d. 22	D. Antonio Pinos		1					94 Idem		465
								95 Idem		450

## Apéndice 5 (Continuación)

1821	Compradores	Piezas	Mulecones	Muleques	Piezas	Muleconas	Muleques	Total	V/en/tas a plazo	V/en/tas al Contado
d. d.	D. Tomás Valdés	2						97 Idem .....		920
d. d.	Da. Luisa Guzmán Santoyo				1			98 200 \$ Contado y el resto a 6 meses ..	260	200
d. 23	D. José Manuel del Castillo	1						99 Contado .....		460
d. d.	D. Félix Hernández Izquierdo				1			100 Idem .....		460
d. d.	D. Fran/cis/co Ma- n/ue/l de la Cruz Valdés	1						101 Idem .....		450
d. d.	D. José Campo y Nieto							102 plazo 6 meses por mitad .....	470	
d. 29	D. José García	1			1			103 Contado .....		468
d. d.	Da. Concepción Ayala				1			104 400 \$ al Contado y el resto en Agosto próximo .....	60	400
d. d.	D. Luis de Soto	6	2					112 Contado .....		3 680
d. d.	A D/ic/ho S/eñ/or		1					113 Idem .....		460
d. 30	D. Francisco Rubio Pita Desbayga					1		114 Idem .....		450
d. 31	D. Narciso Gálvez		1					115 Idem .....		420
Junio 1º	D. Lorenzo Betancurt		1					116 Idem .....		420

Apéndice 5 (Continuación)

1821	Compradores	Piezas	Mulecones	Muleques	Piezas	Muleconas	Muleques	Total	V/en/tas a plazo	V/en/tas al Contado
d. 5	D. José González Collazo		1	1				49	Idem	845
d. d.	Da. Dolores Valdés			1				50	enfermo Idem	68
d. 6	D. Roberto Ximénez	1						51	Idem	466
d. 7	D. Manuel Ramos Martínez	1						52	306 \$ de Contado y el resto a 3 meses	306
d. d.	Da. María Candalaria Díaz						1	53	Contado	470
d. d.	D. Teodosio José Díaz	1						54	Idem	470
d. d.	D/ic/ho S/eñ/or Díaz	1						55	Idem	465
d. d.	Da. Andrea Díaz		1					56	Idem	460
d. d.	D. Matías de la Cántera		10	2				68	Idem	4 800
d. 8	D. Agustín Hernández							70	Idem	925
d. d.	D. Fran/cis/co Cota	1						71	Idem	470
d. d.	D. Estevan Bosch	1						72	plazo a 6 meses	500

## Apéndice 5 (Continuación)

1821	Compradores	Piezas	Mulecones	Muleques	Piezas	Muleconas	Muleques	Total	V/en/tas a plazo	V/en/tas al Contado
d. d.	D. Tomás Valdés	1	1					117	Idem .....	460
d. d.	D. Pedro Zárate	9	1					127	Idem .....	
d. 4	Da. Isabel Perasa	2						129	a pagar en todo el mes de Enero plazo a 12 meses por mitad .....	5 000 1 000
d. d.	D. Nicolás Vicente Valle		1					130	id. id. ....	480
d. d.	Da. Ma. Dolores Mar- tínez			1				131	id. id. ....	
d. d.	D. Juan Font y Ca- minadas				1			132	306 \$ Contado y el resto en 2 meses .	124 306
d. 5	D. José Valdés San- doval	1						133	Contado .....	470
d. d.	D. Pedro Mulgado	1						134	Idem .....	470
d. 7	D. Manuel Mesa		1					135	Idem .....	450
d. 8	D. José Ildefonso González					1		136	Idem .....	450
d. 13	Da. Clara de Beytia		1					137	Idem .....	440
d. 15	D. José Jesús Garriga		1					138	Idem .....	450
d. 21	D. Eugenio Hernán- dez		2					140	Idem .....	900

Apéndice 5 (Continuación)

1821	Compradores	Piezas	Mulecones	Muleques	Piezas	Muleconas	Muleques	Total	V/en/tas a plazo	V/en/tas al Contado
d. d.	D. Agustín González	2						142 Idem		920
d. d.	D. José González	2						144 Idem		920
d. 23	D. J. Baut/is/ta de Pérez	3						147 Idem		1 350
d. 25	D. Ant/oni/o Ruiz	1						148 Idem		460
d. d.	D. Juan Nepomuce-no Ruiz	1						149 Idem		450
d. d.	Da. Ma. Rosario Gon-zález Mirabar	1						150 Idem		442
d. 26	Da. Ma. Blasa Ame-nabar							151 Enfermo Idem		180
d. 27	D. Salvador Bosotil	2						153 Idem		900
d. d.	D. Pablo Caro	1						154 Enfermo Idem		161 4
d. 28	D. Dom/ing/o Aroza-rena y D. Ramón Bertrán	3						157 Idem		1 320
d. d.	A d/ic/hos S/eño/res		1					158 Idem		427 4
Julio 1º	D. Miguel Dávila	1						159 Idem		440
d. d.	D. Juan Capote	1						160 Idem		440
d. 5	D. Ant/oni/o Garnier	1						161 239 al Contado y el resto en Octubre	231	239

## Apéndice 5 (Continuación)

1821	Compradores	Piezas	Mulecones	Muleques	Piezas	Muleconas	Muleques	Total	V/en/tas a plazo	V/en/tas al Contado
d. 6	D. José Ma. Hernán- dez	1						162	Idem .....	444
d. 9	D. Miguel Correa	2						164	Idem .....	900
d. d.	D. Pedro Martínez	2						166	Idem .....	890
d. d.	D. Victorino Sandoval				5			171	Idem .....	2 100
d. d.	D. José Ricardo Ofa- rill y Arredondo	1						172	a pagar en diciembre próximo .....	480
d. 11	D. Dionisio Piedra			1				173	Contado .....	420
d. d.	D. Bernardo Miyaya	1						174	Idem .....	433 4
d. 12	D. Carlos Rodríguez	1						175	Idem .....	425
d. 13	Da. Ma. Paula Calvo		1					176	Idem .....	415
d. 14	D. Ignacio Martínez					1		177	Idem .....	420
d. 16	D. Ramón Ribas	1	1	1				180	plazo dos años por mitad .....	1 345
d. 17	D. Agustín Cortili	2						182	400 \$ Contado y el resto a una onza de oro mensual .....	500
d. d.	D. Sebastián Laza	28	2	6	4	4	4	232	a pagar mitad en agosto de 1822 y el resto en igual mes de 1823 .....	22 770
d. d.	Da. Ant/oni/a Venta Morales							233	Contado .....	430

Apéndice 5 (Continuación)

1821	Compradores	Piezas	Mulecones	Muleques	Piezas	Muleconas	Muleques	Total	V/en/tas a plazo	V/en/tas al Contado
d. d.	Da. Ma. Josefa Jáu-regui				1			234	plazo 4 meses	400
d. d.	Da. Teresa Alonzo				1			235	Contado	430
d. d.	D. Nicolás Barreto	12		1	2			250	a pagar la mitad en junio y el resto en dic/iembre/ de 1823	7 850
d. d.	D. Onofre Vicens	1						251	Contado	480
d. 19	Da. Bárbara Díaz	2						256	Enfermos Contado	480
d. 20	S/eño/res D. Valen-tín Martínez y Her-mano	16						272	a pagar mitad en Agosto de 1822 y el resto en igual mes de 1823	6 800
d. 25	D. Sebastián de Laza	1						273	Enfermo Contado	250
d. d.	A los SS. D. Fran-cis/co Bolaños y D. Tomás Clark	4						277	600 \$ Contado y el resto en Enero próximo	624 600
d. 26	D. Pedro Ramírez de Arellano	7		2				288	A dos años por mitad	4 210
d. d.	D. L. L. Near Muertos en el barra-cón	8	1	1				298	Enfermos Contado	2 250
		7			2			307		

Por imp/or/te de un Caldero, una Caja de Guerra, 76 Cascos de aguada, 493 Machetes, 26 Mantas de Lana y 5 varas bayeta

495 1½

57 663 70 821 3½

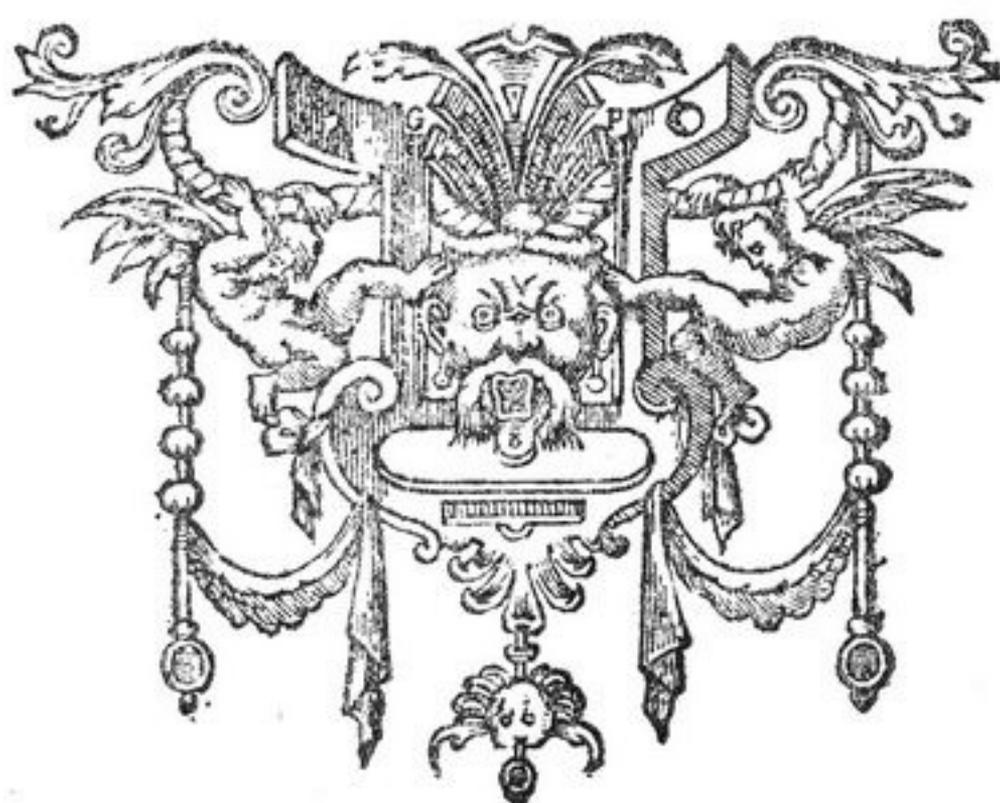
## Gastos

Por salarios pagados a la tripulación del buque según C/uen/ta del Cap/itá/n .....	11 640 7
Por idem al práctico que condujo el buque de Puerto Rico .....	300
P/or/ Capitanía de puerto de entrada, depósito de la polvora y gratif/icació/n al Marinero que avisó su llegada .....	19
P/or/ D/e/r/ech/os de toneladas de entrada .....	1714
P/or/ Satisfecho a D. Salvador Mestre y Bori. Capital y premio del dinero q/u/e percivió el Cap/itá/n en Puerto Rico .....	700
P/or/ Tabaco, leche, vino Seco y agua de colonia p/ar/a los negros enfermos .....	164
P/or/ D/e/r/ech/os de Bacuna a la junta central .....	764
P/or/ idem al intérprete de Sanidad, al protomédico y despacho de Secretaría .....	537
P/or/ una onza dada a los depen/dien/tes de la puerta de la punta al descargar los negros .....	17
P/or/ carretas y peones para la conducción de víveres .....	34
Por pagado a dos lanchas para descargar los negros .....	24
P/or/ idem a la escrivanía de registro para las diligencias del viaje de las declaraciones del Capitán .....	17
P/or/ 250 papeletas de barracón y aviso a las imprentas .....	34
P/or/ pagado al Médico Carrillo para la vacuna .....	17
P/or/ D/e/r/ech/os pagados al acesor del gobierno .....	17
P/or/ 47 visitas pagadas al Doctor Franco .....	47
P/o/r entierro de nueve negros a 6 p/esos/ .....	54
P/or/ efectivo entregado a D. Bentura Biambau para correr con los gastos menores del barracón	4567
P/or/ salario al marinero que estuvo en el barracón . . . . .	374

P/or/ una cuenta de carne, patas, Cabezas, leña, velas y demás pagada a D. Tomás Comas .....	994 6
P/or/ 105 días de la asistencia pagada al depen/dien/te del barracón a peso diario .....	105
P/or/ tres y medio meses de barracón a 100 p/eso/s mensuales .....	350
P/or/ la entrada y salida de 306 negros a peso .....	306
P/or/ una c/uenta de víveres p/ar/a los negros pagada a los S.S. Roig y Mayner .....	576 1½
P/or/ 20 quintales de/ galleta para los mismos a 9 p/eso/s .....	180
P/or/ Aguardiente de Caña para idem .....	66
P/or/ gastado en bolantes p/ar/a ir a los barracones .....	68
P/or/ pagado a Bent/ur/a Riambau por su salario de 3½ meses de barracón a 60 p/eso/s .....	210
P/or/ una C/uenta de Medicinas al Dr. Hernández .....	28
P/or/ D/e/r/ech/os pagados a la Aduana Seg/ú/n Minuta .....	4 221 4
P/or/ nuestra com/isi/ón de venta sobre 128 484 p/eso/s 3½ r/eale/s a 5% .....	6 424 1½
	<u>27 173 4</u>
Líquido de la Venta al Contado pesos .....	L. P. \$ 43 647 7½

Cuyos Cuarenta y tres mil seis cientos cuarenta y siete pesos siete y medio reales dejamos abonados en Cuenta Corr/ien/te a los S.S. D. Mariano Flaquer e Hijo del Com/erci/o de Bar/celo/na, como igualm/en/te los cincuenta y siete mil seis cientos sesenta y tres pesos de las Ventas hechas a plazos sin nuestro perjuicio a su cobro, los que iremos remitiendo a medida q/u/e se vayan cobrando.

Habana Agosto 16 de 1821



## *David Turnbull: apuntes históricos*

*Pedro Méndez Díaz*

Este destacado viajero, escritor, historiador, diplomático y abolicionista, es una figura polémica porque mientras para algunos fue un antiesclavista convencido, para otros es representativo de los intereses británicos y cuya extensión no es posible precisar. No obstante, se ha esbozado la posibilidad del propósito de incluir a Cuba entre las colonias inglesas.

Nacido en Glasgow, Escocia, entre los títulos académicos que avaloran su nombre figuran el de Magister Artium, Miembro Correspondiente de la Real Academia de Historia de Madrid y de la Real Sociedad Patriótica y Económica de la Habana. Turnbull, autor de numerosos artículos publicados en revistas y periódicos de la época y de dos obras: *La Revolución francesa de 1830* y *Viajes por el Oeste. Cuba con noticias de Puerto Rico y el comercio de esclavos*, fue un hombre cuyos sentimientos hacia los negros han sido comparados con los del padre Las Casas con respecto a los indios. Visitó Holanda, París, Madrid, y efectuó posteriormente un viaje por las colonias inglesas de América. Recorrió también las islas del archipiélago de las Antillas Menores.

David Turnbull pertenecía a la Sociedad Antiesclavista Británica y Extranjera, y, en su carácter de tal, emprendió en 1837 un viaje por la parte occidental del Atlántico según declara:

A mi llegada a las Antillas Occidentales, el sistema de preceptoría en las colonias británicas se encontraba operando completamente y el acortamiento de su duración en favor de los trabajadores agrícolas con el objeto de ponerlos en posesión de su libertad el 1o. de agosto de

1838, no había sido aún promovido adecuadamente. Fue en la Guayana inglesa [...] que desembarqué, por primera vez, y habiendo después visitado todas las islas del Archipiélago vecino, tuve la satisfacción de encontrar en el curso de mi trayecto hacia sotavento que los miembros de las diversas legislaturas locales se estaban preparando con más o menos disgusto a someterse al abandono de este remanente de esclavitud.

Yo tuve la suerte de llegar a Jamaica a tiempo de observar la alegría ocasionada a la población negra por la desaparición del último eslabón de su cadena. La moderación con la cual pasaron a su nuevo estado de existencia es ya un asunto histórico. Sobre esto, las predicciones ominosas de los colonos han sido decepcionadas o contrariadas agradablemente; y de la cantidad de trabajo voluntario ya obtenido, no es incorrecto suponer que ellos hayan estado igualmente equivocados en el resto de sus siniestras predicciones.<sup>1</sup>

De Jamaica arribó a Santiago de Cuba, visitó las minas de cobre y se trasladó, después, a La Habana, donde, por recomendación de Lord Palmerston, al frente del Ministerio de Relaciones Exteriores de la Gran Bretaña, se relaciona con el cónsul inglés Tolme, con el doctor Richard R. Madden, miembro de la Comisión Mixta de Justicia para la Supresión del Tráfico Negrero, y personalidades importantes de la capital. Luego, llevó a cabo visitas a Güines y a Matanzas, esta última región profusamente poblada por negros y mestizos, debido al incremento de la industria azucarera. Como resultado de las observaciones realizadas en esas zonas, escribió un trabajo desde el punto de vista socio-económico y político sobre Cuba y Puerto Rico. Basta la lectura del índice de la obra, que comprende veinticinco capítulos, para darse cuenta de la seriedad de la misma. Transcribimos algunos párrafos por expresar con claridad la opinión de Turnbull sobre el problema de la esclavitud:

Profundamente impresionado con la necesidad de hablar o crear un remedio más rápido, practicable y eficiente que cualquier cosa hasta ahora sugerida, todo mi pensamiento se inclinó en esta dirección; y en las páginas siguientes yo he intentado desarrollar un plan, concebido

---

<sup>1</sup> TURNBULL, DAVID. *Travels in the West. Cuba with notices of Porto Rico and the slave trade*. London, 1840. Versión libre del autor. p. vii-viii.

en medio de las escenas de desventura que este tráfico ha producido.

Fue el tratado de 1835 el que privó a los malvados de todas las naciones que cargan sus barcos con miseria humana, de la protección de la orgullosa León y Castilla de España. Sin embargo, han encontrado refugio por un tiempo bajo la bandera mercenaria de Portugal; y cuando se encuentren privado de ésta, como en breve lo serán, es de temerse que las Estrellas y Franjas de la Unión Norteamericana pueda ser desviada y gratuitamente interpuesta para su protección. Aun sin el amparo de ninguna bandera nacional, sus ganancias son lo suficientemente grandes para tentar su reto al poder naval de Inglaterra, aunque éste estaría respaldado y apoyado por la cooperación cordial del resto del mundo civilizado. Como la fuerza bruta está probado que es impotente contra una ganancia de cien por ciento, yo propongo ir a la raíz de la maldad y eliminar la ganancia en su punto de origen. [...] los que cabras no tienen, y cabritas venden, ¿de dónde les viene? Los negros Bozales son los cabritos del proverbio y yo solicito solamente al tribunal de la comisión mixta el poder averiguar de dónde vinieron. Los jueces británicos se encuentran en ese lugar. La cuña ya está insinuada. No necesita mas que un golpe bien dirigido para penetrarle a fondo.<sup>2</sup>

La opinión más generalizada considera que esta obra y los sentimientos abolicionistas del autor fueron los que recomendaron su designación para desempeñar el cargo de cónsul de Albión en La Habana y Superintendente de Negros Libertos. No hay la menor duda que el libro causó impacto en la opinión pública y la indignación de los traficantes negreros no tuvo límites cuando Turnbull llega a La Habana, el tres de noviembre de 1840, para reemplazar a Richard R. Madden.

Turnbull había demostrado ampliamente en su trabajo que una parte de la burguesía criolla deseaba la inmediata y total extinción del nefando comercio de carne humana, pero la metrópoli, a despecho de los tratados internacionales suscriptos con Inglaterra —en virtud de los cuales se comprometía a abolir el tráfico africano— burlaba las leyes y se mofaba de los compromisos adquiridos en dichos convenios.

---

<sup>2</sup> *Ibidem.* p. iii-v.

El sabio cubano Fernando Ortiz, en su obra clásica sobre el tema de la esclavitud, ha escrito lo siguiente:

Desde el año de 1814 a 1845, cinco tratados fueron concertados entre Inglaterra y España. Por uno de ellos, el de 1817, la primera nación pagó a la segunda 400 000 libras esterlinas bajo condición de que fuese radical e inmediata la abolición de la trata. Cincuenta años después de esa fecha, aún duraba el tráfico negrero a despecho de los tratados. Los gobernantes de Cuba, según confesión propia, especulaban con el contrabando de esclavos.<sup>3</sup>

En efecto, al cesar la trata legal, cobró auge la trata clandestina, mil veces peor que la anterior, ya que provocó millares de crímenes en el afán de ocultar los cargamentos humanos a la vigilancia de la armada inglesa y, también, el enriquecimiento de las autoridades coloniales, que recibían de los negreros media onza de oro por cada africano importado.<sup>4</sup>

El nombramiento de Turnbull produjo una alarma considerable entre los comerciantes negreros y los dueños de esclavos, de tal manera, que la Junta de Fomento, que presidía el conde de Villanueva, se dirigió al capitán general, Pedro Pérez Girón, príncipe de Anglona, y le manifestó su preocupación en relación con la influencia peligrosa que podía ejercer Turnbull en la sociedad cubana, debido a sus ideas abolicionistas. Al propio tiempo, la Junta subraya la ventaja de prevenir con la inmigración de colonos blancos los peligros que el aumento de la población negra podía traer a la vida en Cuba.

Al fin, en marzo de 1841, fue aceptado como cónsul, al presentar oficialmente el exequatur, pero el capitán general, Jerónimo Valdés, se negó a reconocerlo también como Superintendente de Libertos. Al respecto dice Calcagno que "Apenas cónsul, empezó la lucha entre él y el Capitán general, combate rudo de cada hora, de cada momento, sin intermitencia."<sup>5</sup>

---

<sup>3</sup> ORTIZ, FERNANDO. Los negros esclavos. La Habana, *Revista Bimestre Cubana*, 1916. p. 93.

<sup>4</sup> DELMONTE, DOMINGO. *Escritos*. La Habana, 1929. t. 1, p. 15

<sup>5</sup> CALCAGNO, FRANCISCO. *Diccionario biográfico cubano*. New York, 1878. p. 628.

Desde esta fecha hasta junio de 1842, en que es separado de su función consular, su actividad principal y única estuvo enderezada a dos objetivos: la supresión del tráfico negrero y la abolición de la esclavitud.

Efectivamente, los problemas que planteó Turnbull al Capitán General, siguiendo instrucciones de su gobierno, fueron de dos clases: unos relativos a la introducción fraudulenta de esclavos así como la persecución y castigo de los contrabandistas, y otros, con respecto a la pesquisa de los esclavos con derecho a la libertad, en virtud de haber sido introducidos en Cuba con posterioridad a la fecha en que entraron en vigor los tratados de supresión del tráfico y los cuales, en opinión del estadista Lord Palmerston eran, desde el punto de vista jurídico, libres.

Con relación a estas dos cuestiones importantes, el historiador marxista norteamericano Philip S. Foner, en su *Historia de Cuba*, ha dicho:

Si estas dos proposiciones se aceptaban, acabarían prácticamente con la esclavitud de la isla. Como el lapso corriente de vida de un esclavo en los campos de caña y los cafetales rara vez pasaba de los veinte años, y como la gran mayoría de los esclavos se hallaba en esos lugares de producción, era evidente que casi todos los traídos antes de 1820 ya habían muerto. Por consiguiente, si los que habían llegado después de esa fecha, eran libertados, y se hacía cumplir estrictamente la prohibición de la trata, quedaba prácticamente abolida la esclavitud en Cuba, por falta de esclavos. Sólo quedaría un grupo muy pequeño, formado por los viejos y por los nacidos en la isla.<sup>6</sup>

En cuanto al primer punto, no surgieron dificultades insalvables dada la disposición personal del capitán general Valdés y, desde luego, las instrucciones que había recibido de España, en la cual había aparecido un nuevo gobierno formado bajo la regencia de Espartero y que mantenía estrechos vínculos con los ingleses, a los cuales se estimaban como los mejores aliados políticos de ese momento. Considerábase, pues, con razones fundadas, que el Regente trataría por todos los medios a su

---

<sup>6</sup> FONER, PHILIP S. *Historia de Cuba y sus relaciones con los Estados Unidos*. La Habana, Editorial Ciencias Sociales, 1973. t. 1 (1492-1845), p. 221-222.

alcance de cumplir el tratado con Inglaterra respecto a la supresión del tráfico negrero.

Por otro lado, las investigaciones comenzadas por Turnbull en diversos lugares del interior, a fin de comprobar la fecha de introducción de los esclavos motivaron una alarma profunda, aumentada por la petición que el ministro Palmerston hiciera al gobierno español, con fecha diecisiete de diciembre de 1840, en el sentido de reiterar la solicitud de veinticinco de mayo del propio año, con respecto a la ampliación de las facultades de la Comisión Mixta Anglosajona, que funcionaba en la capital, para la realización de la pesquisa y libertad de todos los africanos importados después del 30 de octubre de 1820; solución que había expuesto Turnbull en el capítulo xvii de su obra.

Hay que señalar que meses después de la llegada de Turnbull, como indica Pérez de la Riva

... fue negociado un nuevo tratado abolicionista llamado el "Quintuple", entre Inglaterra, Francia, Rusia, Prusia y Austria, que preveía [...] el derecho recíproco de las potencias firmantes a verificar en alta mar la nacionalidad de los buques sospechosos de tráfico negrero.<sup>7</sup>

El tratado era, en la práctica, un reconocimiento a la marina inglesa, la única dedicada a tales actividades. Esta negociación, unida a los numerosos convenios de la misma clase concertados con otras naciones, permitía a la Gran Bretaña detener y registrar en alta mar todas las naves sospechosas, con la excepción de las que se amparaban en la bandera de los Estados Unidos, país que se había negado sistemáticamente a firmar estos acuerdos, ya que sus presidentes, desde 1829, eran oriundos de los estados sureños.

El mismo autor, verdadera autoridad en la materia ha afirmado que

En estas condiciones, los negreros cubanos se decidieron progresivamente a abanderar sus buques en puertos sudistas en donde obtenían fáciles complicidades [...] Así, durante el decenio cincuenta, la trata cubana llegó a practicarse exclusivamente bajo el pabellón de las barras y las estrellas, con verdadera exasperación de los marinos ingleses.

---

<sup>7</sup> PÉREZ DE LA RIVA, JUAN. *Contribución a la historia de la gente sin historia*. La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1974. p. 270.

Las consecuencias prácticas fueron que siempre había en la bahía de la Habana un crucero inglés que con ayuda del cónsul establecía un eficaz espionaje sobre los sospechosos y tan pronto zarpaban del puerto los abor- daban mar afuera para verificar sus papeles y registrar el casco en busca de pruebas flagrantes de sus "negras intenciones".<sup>8</sup>

A partir de 1837, fue enviado por los ingleses a La Habana un barco cuya tripulación estaba integrada por negros libres: el *Romney*, el cual permanecería en el puerto a fin de darle alojamiento a los negros que fueran declarados emancipados.<sup>9</sup>

Comoquiera que España iba cediendo a las presiones del gobierno inglés, los elementos antiesclavistas incrementaron sus actividades por lo que, en el verano de 1841, estallaron sublevaciones de esclavos en ingenios y cafetales, pero fracasaron. Y en octubre del mismo año, más de cincuenta negros que trabajaban en la construcción del palacio de Aldama en La Habana, se levantaron en armas contra las tropas españolas, con un saldo de varios muertos y heridos.

Los propietarios de esclavos atribuyeron estos alzamientos a la propaganda abolicionista de Turnbull, especialmente al número del *Noticiero Antiesclavista Británico y Extranjero* de fecha catorce de julio de 1841 donde aparece un artículo del funcionario británico en el cual exponía

... que los principios de abolición de la esclavitud empiezan a echar raíces en esta ciudad y en la de Matanzas. En el momento actual hay grandísimas esperanzas de obtener resultados favorables a la humanidad y libertad, y si se saben aprovechar deben precisamente producir buen efecto, a despecho de la oposición con que tenemos que luchar: la perniciosa influencia del tráfico de negros. Digo, pues, sin temor de que se me contradiga, que todos los empleados de su Majestad nombrados para cualquier destino en esta isla deberían ser partidarios de la abolición. Esta es también la opinión y el deseo general de todos los partidarios de ella que hay en esta ciudad; los que, aunque en pequeño número, son influyentes en medios. Parece increíble el bien que todos estos hombres podrían hacer. Su ejemplo daría vigor a los principios

---

<sup>8</sup> *Ibidem.* p. 270-271.

<sup>9</sup> ORTIZ, F. *Op. cit.* p. 322.

nacientes de la abolición en este país. Su energía y actividad, basadas en principios, buscarían y hallarían todos los días y a todas horas medios de atajar el espantoso progreso del tráfico de esclavos en esta plaza. Tales hombres son necesarios en el tribunal de la Comisión Mixta de esta ciudad.<sup>10</sup>

Este artículo formaría parte de una serie de documentos que se presentaron en apoyo a una demanda de expulsión de Turnbull de la isla. Al gobierno británico se le acusó de estar utilizando a su cónsul en La Habana como agente interesado en destruir la industria azucarera cubana con el objeto de lograr la prosperidad económica de Jamaica, convertida en zona de tierras baldías, improductivas, debido a las campañas de la Sociedad Antiesclavista.<sup>11</sup>

El capitán general Valdés rechazó la petición de expulsión de Turnbull y ofreció, en cambio, seguridades a los esclavistas de que España no iba a concederle la libertad a los esclavos introducidos ilegalmente en Cuba después de 1820. Los esclavistas apenas habían tenido tiempo de festejar la victoria cuando España, cediendo a las presiones de los ingleses, ordenó a Valdés concediese la libertad a los esclavos introducidos con posterioridad a esa fecha. Esta orden sorprendió a la primera autoridad de Cuba, quien veía ahora en peligro de perderse el dominio español en territorio cubano, ya que el mismo quedaba sometido a una doble amenaza: o los propietarios cubanos tratarían inmediatamente de independizarse de España y buscarían la anexión a los Estados Unidos para garantizar la conservación de sus esclavos, o éstos, considerándose libres, se levantarían en armas y "Cuba se perdería no solamente para España sino también para la civilización."<sup>12</sup> Convencido de la exactitud de su juicio, Valdés decidió ocultar las órdenes recibidas; insistió en la necesidad de que fuera relevado el cónsul inglés y de que se dejara sin efecto la nueva disposición pues, de lo contrario, resignaría el mando y, en dicho caso, no pisaría más la tierra española y pasaría el resto de su vida "en un rincón del mundo

---

<sup>10</sup> HERNÁNDEZ Y SÁNCHEZ BARBA, MARIO. David Turnbull y el problema de la esclavitud en Cuba. *Anuario de Estudios Americanos*. (Sevilla) XIV, 1957. p. 282

<sup>11</sup> TORRENTE, MARIANO. *Cuestión importante sobre la esclavitud*. Madrid, 1841. p. 4-7.

<sup>12</sup> PIRALA, ANTONIO. *Anales de la guerra de Cuba*. Madrid, 1895. t. 1, p. 43.

donde pudiera ocultar haber pertenecido a una nación tan gloriosa en otro tiempo, y que en el día se sometía a una humillación tan degradante".<sup>13</sup>

Valdés no tuvo necesidad de cumplir sus amenazas porque se produjo un cambio político en Inglaterra y Palmerston fue sustituido por Lord Aberdeen, quien abandona la política de su antecesor y adopta otra más moderada de no apremiar a España en el asunto de la pesquisa de los esclavos poseídos ilegalmente. Al mismo tiempo, advierte a Turnbull que se abstenga en lo adelante de formular tal exigencia a las autoridades españolas.

En esta época ocurre la expulsión de Turnbull de la Sociedad Económica quien, por su condición de viajero y escritor distinguido, preocupado por los asuntos antillanos y, especialmente, de Cuba, había sido designado miembro corresponsal de ella a partir de 1838. Esto se producía como resultado de las gestiones que el capitán general Valdés, con el fin de que su actuación contra las actividades de Turnbull apareciesen respaldadas por esa corporación representativa del país, había realizado con algunos socios esclavistas de la institución, y había sido acordado en la sesión celebrada el veintiocho de mayo de 1842.

José de la Luz y Caballero, director de la Sociedad Económica, no había asistido a la sesión por hallarse enfermo en su casa, pero al enterarse de lo ocurrido por Bachiller y Morales, dirigió a la Sociedad un enérgico documento de protesta en el cual demandaba la revocación del acuerdo, al que calificaba de "cobardía indisculpable" y advertía que de no reponerse al abolicionista inglés, dejaría de pertenecer a una sociedad que de tal modo se mancillaba.

En una nueva junta que sesionó el veintidós de junio siguiente, se leyó la carta de Luz y Caballero por el secretario del organismo quien expuso, además, el criterio de varios socios a favor de que se anulase el acuerdo de expulsión. Sometido a votación el asunto, fue aprobada la nulidad del acuerdo anterior por veintiséis votos a favor y doce en contra.

La lección que dio Luz y Caballero a los esclavistas y partidarios de la trata fue dura, pero merecida y necesaria, para impedir que prevaleciera la injusticia y que cayese

---

<sup>13</sup> *Ibidem.* p. 43.

sobre la corporación que él dirigía el bochorno e ignominia de haber expulsado de su seno a un socio por mantener ideas tan humanitarias y elevadas...<sup>14</sup>

La protesta de Don Pepe, "el padre, el silencioso fundador" como lo llamara Martí, no se pudo imprimir en la prensa capitalina, pero circuló en copia, de mano en mano, para satisfacción de los verdaderos amantes del abolicionismo y aumentó su prestigio, ya que no temía enfrentarse con los mantenedores de la trata africana, de la esclavitud, ni con la primera autoridad de la isla.

David Turnbull, al tener conocimiento del escrito presentado por Luz y Caballero solicitando su reposición, agradecido, le escribe con fecha tres de julio, a bordo del barco *Romney*, una misiva en la que expresa con relación a su expulsión:

El objeto que esos señores se han propuesto es sin duda contradecir y condenar los principios y doctrinas con que, relativo a la esclavitud y el tráfico de esclavos, y tal vez también a la libertad constitucional en general, estoy identificado, y que, según usted observa con justicia, están los unos y los otros sostenidos a la faz del mundo por la gran nación que yo he tenido el honor de representar en La Habana [...] de veras me intereso por el honor, bienestar y prosperidad de su país, cuyo progreso me parece que se retardará seriamente por la timidez de algunos en defender sus sanos principios, y por la tenacidad de otros en mantener de grado o por fuerza los errores más fatales.<sup>15</sup>

El capitán general Valdés, a pesar de considerar a Turnbull como el peor enemigo de la tranquilidad de la isla, aceptó, sin embargo, que el acuerdo fuera revocado, que el ex cónsul de S. M. británica quedara como miembro de la Sociedad Económica y que el partido negrero fuese derrotado esta vez, aunque no dejó por ello de comunicar lo ocurrido al gobierno de Madrid ni presentar a su autor principal y a los que lo apoyaron "como personas mal avenidas al orden y que estaban reñidas con los verdaderos intereses de la sociedad".<sup>16</sup>

---

<sup>14</sup> GONZÁLEZ DEL VALLE, FRANCISCO. *José de la Luz y Caballero como educador*. La Habana, 1931. p. LXXXIV.

<sup>15</sup> *Ibidem*. p. XC-XCI.

<sup>16</sup> *Ibidem*. p. LXXXVI.

Por otra parte, Turnbull, muy contrariado por las instrucciones que había recibido de Lord Aberdeen, comenzó a conspirar por su parte, en pro de la independencia de Cuba y la abolición de la esclavitud. Un criollo rico al que había tratado de captar, declaró lo siguiente:

Afirmo bajo mi palabra, y, si fuese necesario, bajo el juramento más solemne, que, habiendo sido solicitado por el cónsul inglés, Sr. Turnbull, éste me dijo que las poderosas e influyentes sociedades abolicionistas de Inglaterra, a cuyo frente se hallaba el Príncipe Alberto, proporcionarían a los nativos de esta isla cuanta cantidad de dinero, armas, buques y hombres pudieran necesitarse para lograr su independencia de España, siempre que al mismo tiempo emprendiesen la liberación de los esclavos. [...] Estoy enterado de que dicho cónsul llamó e hizo proposiciones análogas a otras varias personas naturales de este país, a las que consideraba influyentes y dispuestas a aceptar sus deslumbrantes ofertas y que todas rechazaron.<sup>17</sup>

Todo indica que se trataba de un testimonio valedero. El proyecto, según la versión de uno de sus colaboradores más inmediatos, el vicecónsul inglés Ross Cocking, comprendía seis puntos esenciales:

1º Que todos los blancos nativos dispuestos a cooperar con sus esfuerzos y cuyo número aumentaba cada día desde octubre de 1841 a octubre de 1842, se unirían a la gente de color, que toda se hallaba pronta y dispuesta a obrar con energía, proclamando la independencia de la Isla. 2º Que se publicaría inmediatamente una proclama manifestando porqué se separaban de España [...] declarando traidores contra la independencia de su país, a todo hombre libre, blanco o de color, que no se alistase bajo la bandera de la libertad. 3º Que todo nativo esclavo que se presentase voluntariamente a tomar las armas en favor de la independencia, se le permitiría hacerlo; y que los propietarios de dichos esclavos serían indemnizados tan luego como se tranquilizase la Isla y fuese reconocida su independencia y su tesoro lo permitiese. 4º Que cualquier esclavo que hiciese armas

---

<sup>17</sup> FONER, PHILIP S. *Op. cit.* p. 226-227.

contra sus amos, sería considerado culpable de alta traición y castigado en consecuencia. 5º Que inmediatamente se procedería a la completa emancipación de los esclavos, de tal manera, que asegurase su libertad sin comprometer la seguridad de sus amos. 6º Que los principios y el objeto de esta revolución se harían conocer inmediatamente al Gobierno de S. M. B. por el conducto de un agente especial, convenientemente acreditado y revestido de amplios poderes para tratar con dicho Gobierno, y asegurar a la Isla los derechos políticos y civiles de todas las clases y colores.<sup>18</sup>

La fecha en que Turnbull concibió ese plan no ha sido precisada, pero puede suponerse que fue después del cambio de rumbo de la política inglesa con respecto a la entrada ilegal de africanos, y cuando presumía también que sería separado del cargo.

Ahora bien, las autoridades españolas fueron informadas de la confabulación promovida por Turnbull, que tenía el apoyo de la sociedad secreta abolicionista de Jamaica y también del general venezolano Francisco Mariño, a quien se le había ofrecido el mando de la expedición invasora.

La conspiración fue liquidada. En diciembre de 1842, el mulato libre Mitchell, de ascendencia inglesa, y otros conjurados, en viaje de regreso a Cuba, procedentes de Jamaica, fueron detenidos, juzgados y condenados por la Comisión Militar que presidía Narciso López, general del ejército español. Mitchell fue sancionado a muerte, pero le fue conmutada la pena por la de diez años de reclusión en uno de los presidios de Africa. En los casos de Turnbull y Cocking, las autoridades españolas no presentaron cargos contra ellos, pero el capitán general Valdés demandó el relevo, en el caso de Turnbull, de su cargo de cónsul y basó su petición en la acusación de que había promovido las insurrecciones de esclavos en 1841, incitado a los emancipados a reclamar al consulado británico, y de abusar de sus facultades para fomentar la causa de la independencia con la emancipación de los esclavos como primer objetivo.<sup>19</sup>

---

<sup>18</sup> *Boletín de los Archivos de la República de Cuba*. (Habana) 3(5): 3-9; septiembre-octubre, 1904; *Ibidem* (Habana) 3(6): 1-5; noviembre-diciembre, 1904.

<sup>19</sup> HERNÁNDEZ Y SÁNCHEZ BARBA, M. *Op. cit.* p. 287-288.

Finalmente, Turnbull fue relevado de su cargo por el Gobierno de Londres y el día quince de agosto de 1842, provisto de su pasaporte para regresar a Inglaterra, se embarcó para la vecina isla de Nueva Providencia. Luego fue a Jamaica, de ahí pasó a Nassau, capital de las Bahamas y desde allí, en lugar de proseguir viaje, a mediados de octubre de 1842, regresó a Cuba a bordo de un balandro inglés, tripulado por varios negros ingleses, y desembarcó por el puerto de Gibara, Oriente. Llegaba a la Isla amparado en un pasaporte firmado por el vicecónsul español en las Bahamas, con el propósito de visitar las plantaciones propiedad de varios ciudadanos ingleses que desde Nueva Providencia habían emigrado a Cuba con sus familiares y esclavos. Comoquiera que algunos de estos esclavos habían obtenido su libertad antes de partir y luego de llegar a Cuba habían sido obligados de nuevo a trabajar como esclavos, Turnbull creyó su deber como Superintendente de los Africanos Emancipados, tratar de que fueran nuevamente liberados. En realidad, esto sólo era el pretexto para entrar en el país, pues posteriormente le fue ocupada abundante literatura abolicionista, y se comprobó que se introdujo en un ingenio y le habló a los negros de la dotación sobre sus derechos a ser libres, además de amenazar a los propietarios porque los mantenían en servidumbre.

Capturado Turnbull, fue trasladado a La Habana y conducido al Castillo de la Fuerza, donde estuvo detenido hasta que al fin fue expulsado de la Isla, a bordo de un buque inglés. No se le pudo aplicar un castigo más severo por estar amparado con el pasaporte firmado por el vicecónsul, quien declaraba en el documento que Turnbull era súbdito inglés y llevaba la misión de proteger a los negros emancipados introducidos a la fuerza en Gibara.

Suprimido por el gobierno inglés el cargo de Superintendente de Negros en Cuba, Turnbull fue nombrado miembro de la Comisión Mixta Anglo-Portuguesa de Jamaica, con residencia en Kingston, donde se establece.

Mientras tanto, el gobierno español recomendaba al capitán general de Cuba que aumentara la vigilancia para evitar "cualquier caso o hecho que pueda alterar en lo más mínimo la tranquilidad y el orden en esa Isla".<sup>20</sup>

---

<sup>20</sup> *Ibidem.* p. 291.

Todavía en 1847, David Turnbull desempeñaba el cargo de delegado de la Comisión Mixta. En la primavera de 1851 lo encontramos batallando aún, en París, donde dio lectura a un trabajo suyo en relación con la abolición de la esclavitud, en la Academia de Ciencias Morales y Políticas. En esa ciudad falleció, el siete de mayo del mismo año.

Como dato curioso se puede incluir en estos apuntes biográficos el juicio que mereció nuestro personaje al pensador cubano Enrique José Varona:

Fue Mr. Turnbull uno de los más ardientes abolicionistas que ha producido la patria de Wilberforce; y vino a Cuba con el cargo de cónsul británico, como a puesto de combate, a lidiar por el exacto cumplimiento de los tratados vigentes entre España e Inglaterra [...] Su residencia en la Habana fue un período de continuados sinsabores para las autoridades coloniales, cómplices manifiestos de los negreros de Cuba, o por lo menos testigos tolerantes de sus expediciones piráticas y de inquietud y alarma para los armadores y para los esclavistas en general. Turnbull era un hombre de hierro, activo y vigilante como pocos; sabía cuanto pasaba en Cuba y al menor barrunto de expedición, a la más ligera infracción del pacto internacional, acudía con sus reclamaciones perentorias a poner coto al desmán.<sup>21</sup>

Los esclavos perdían en Turnbull a un abolicionista convencido y luchador, cuya vida estuvo dedicada a la causa de su liberación.

---

<sup>21</sup> VARONA, ENRIQUE JOSÉ. El caso de Mr. Turnbull. En SACO, JOSÉ ANTONIO. *Historia de la esclavitud de la raza africana en el Nuevo Mundo y en especial en los países américo-hispanos*. La Habana, 1938. t. IV, p. 190-194.

# *Índice de la Revista de la Biblioteca Nacional: 1970 - 1975*

*Compilado por Araceli García-Carranza*

En 1975, el Instituto Cubano del Libro publicó el *Índice de la Revista de la Biblioteca Nacional José Martí: 1909-1969*.<sup>\*</sup> La organización de esta información resultó, en la práctica, una demanda planteada por nuestros usuarios.

Este suplemento 1970-1975, que repite la estructura del índice de los primeros sesenta años de la *Revista...*, presenta el contenido de la publicación por autores, secciones y títulos y por materias; aparecen en cada asiento bibliográfico todos los datos necesarios para una fácil localización. En la primera parte, relacionamos los asientos principales y secundarios de autores; en Secciones y Títulos, los asientos principales de títulos y los secundarios de títulos y secciones, y, en Obras por Materias, los asientos secundarios de materias.

Fiel a sus propósitos culturales, la *Revista...* ofrece, en este último lustro, fuentes originales que hacen patente el desarrollo cultural alcanzado por nuestro país en revolución. Investigaciones históricas, literarias y bibliográficas, verdaderos aportes y nuevas perspectivas para el estudioso de nuestro patrimonio nacional, constituyen el contenido en estos años 70.

## OBRAS POR AUTOR

### A

AGUIRRE, SERGIO. *Algunas luchas sociales en Cuba republicana (II)* 64 (2): 5-40; mayo-agosto, 1973.

---

\* CUBA. BIBLIOTECA NACIONAL JOSÉ MARTÍ, HABANA. DEPARTAMENTO COLECCIÓN CUBANA. *Índice de la Revista de la Biblioteca Nacional José Martí: 1909-1969*. Comp. por Araceli García-Carranza. La Habana, [Editorial Orbe, 1975] 365 p.

La primera parte de este trabajo fue publicada con este mismo título en *Cuba Socialista* (La Habana, año 5, no. 49, septiembre, 1965. p. 78-114).

ALEGRÍA, CIRO. *De la reforma a la independencia*. 61 (2): 153-165; mayo-agosto, 1970.

Capítulo sexto de su libro inédito *La Compañía Bacardí: una empresa y dos marcas famosas*.

ALVAREZ CONESA, SIGIFREDO. *Dí muerte, do lo escondes / y los pones?*\* 61 (3): 127-131; septiembre-diciembre, 1970.

\*RIVERO, RAÚL. *Papel de hombre*. [La Habana, Unión de Escritores y Artistas de Cuba, 1970] 65 p. ilustr. (Colección David). Premio poesía 1969.

ANTUÑA TAVÍO, MARÍA LUISA [y] JOSEFINA GARCÍA-CARRANZA. *Bibliografía de Juan Marinello*. 65 (3): [25]-457; septiembre-diciembre, 1974. ilustr.

Aparecen viñetas originales de René Portocarrero.

———. *Bibliografía de teatro cubano*. 62 (3): 87-154; septiembre-diciembre, 1971.

ANTUÑA TAVÍO, VICENTINA. *Juan Marinello, maestro emérito de la cultura cubana*. 65 (3): 9-[24]; septiembre-diciembre, 1974. ilustr.

Aparece viñeta original de René Portocarrero.

AUGIER, ANGEL. *La poesía de Fayad Jamis*\* 61 (3): 139-146; septiembre-diciembre, 1970.

\*JAMIS, FAYAD. *Cuerpos* [La Habana] Bolsilibros Unión [1966] 252 p.

———. *Los trabajos y los días*. 61 (2): 71-100; mayo-agosto, 1970.

Conferencia ofrecida como parte del ciclo Vida y Obra de los Poetas Cubanos que se viene celebrando en la Biblioteca Nacional José Martí.

BAD'URA, BOHUMIL. *La historia de Cuba durante el primer decenio socialista*. 61 (3): 5-34; septiembre-diciembre, 1970.

Observaciones en torno a los estudios históricos en esta primera década revolucionaria.

BARNET, MIGUEL. *El pueblo cubano tiene sus fábulas*. 61 (3): 107-116; septiembre-diciembre, 1970.

[BENEDETTI, MARIO] *Presentación de Roberto Fernández Retamar*. 64 (2): 41-43; mayo-agosto, 1973.

BERTHE, JEAN-PIERRE.

CARERI, GEMELLI. *La Habana a fines del siglo XVII vista por un italiano*. Presentación por Jean-Pierre Berthe. Notas por Juan Pérez de la Riva. 62 (2): 63-85; mayo-agosto, 1971.

BOURDE, GUY. *Fuentes y métodos de la historia demográfica en Cuba (siglos XVIII y XIX)*. Traducción de Aurelio Cortés. 65 (1): 21-68; enero-abril, 1974. tablas.

BUENO, SALVADOR. *Algo para la palidez...*\* 61 (2): 179-180; mayo-agosto, 1970.

\*EGUREN, GUSTAVO. *Algo para la palidez y una ventana sobre el regreso*. [Habana UNEAC, 1969] 142 p. (Contemporáneos).

———. *Anuario Martiano*. 61 (3): 146-148; septiembre-diciembre, 1970.

———. *La autobiografía de Manzano en húngaro*. 63 (2): 172-173; mayo-agosto, 1972.

———. *Cirilo Villaverde y su novela máxima*. 66 (1): 145-150; enero-abril, 1975.

———. *De mi estancia en Budapest*. 62 (3): 155-159; septiembre-diciembre, 1971.

———. *En la muerte de José Manuel Valdés Rodríguez*. 62 (3): 160-163; septiembre-diciembre, 1971.

———. *En la muerte de Raúl Aparicio*. 61 (1): 147-150; enero-abril, 1970.

———. *En memoria de José María Chacón y Calvo*. 61 (1): 144-147; enero-abril, 1970.

———. *Exposición de documentos inéditos de Rubén Martínez Villena*. 65 (1): 171-177; enero-abril, 1974.

- . *Homenaje a Alejo Carpentier con motivo de su septuagésimo aniversario*. 66 (1): 31-37; enero-abril, 1975.
- . *Los húngaros en Cuba*. 65 (2): 195-215; mayo-agosto, 1974.
- . *Introducción a las literaturas indígenas americanas*. 61 (2): 5-35; mayo-agosto, 1970.
- Trabajo leído en el ciclo sobre culturas indígenas americanas organizado por la Comisión de Extensión Universitaria de la Universidad de la Habana.
- . *Los ochenta años de Pedro Salinas*. 63 (1): 201-204; enero-abril, 1972.
- . *Los premios literarios del MINFAR*. 61 (2): 175-178; mayo-agosto, 1970.
- Concurso convocado por la Dirección Política de las FAR en homenaje a los héroes caídos en el Asalto al Cuartel Moncada.
- . *Sobre un viaje al país de la espiga de oro*. 64 (2): 189-196; mayo-agosto, 1973.
- CABRERA, OLGA. *Ideas de Antonio Guiteras*. 62 (1): 109-123; enero-abril, 1972.
- Parte final del trabajo introductorio al libro *Guiteras: su pensamiento revolucionario (1927-1935)*.
- CARERI, GEMELLI. *La Habana del siglo XVII vista por un italiano*. Presentación por Jean-Pierre Berthe. Notas por Juan Pérez de la Riva. 62 (2): 63-85; mayo-agosto, 1971.
- CARPENTIER, ALEJO. *La Conjura de Parsifal*. 66 (1): 25-30; enero-abril, 1975.
- . *Han terminado para el escritor cubano los tiempos de soledad, para él han comenzado los tiempos de solidaridad*. (Palabras de agradecimiento al Comité Central del PCC). 66 (1): 19-24; enero-abril, 1975.

CASTRO RUZ, FIDEL. *Era necesario enarbolar otra vez las banderas de Baire, de Baraguá y de Yara* (XX Aniversario del asalto al Cuartel Moncada). 64 (3): 5-25; septiembre-diciembre, 1973.

Discurso pronunciado... en el acto central en conmemoración del XX aniversario del ataque al Cuartel Moncada, efectuado en el antiguo cuartel convertido hoy en escuela, en Santiago de Cuba, Oriente, el día 26 de julio de 1973, año del XX Aniversario. (Versión del *Granma*).

CID, JOSÉ. *La casa de las pulgas*. 61 (3): 63-86; septiembre-diciembre, 1970.

Conferencia pronunciada en la Biblioteca Nacional José Martí dentro del Ciclo Vida y Obra de los Poetas Cubanos.

CORTÉS, AURELIO, tr.

BOURDE, GUY. *Fuentes y métodos de la historia demográfica en Cuba (siglos XVIII y XIX)*. Traducción de Aurelio Cortés. 65 (1): 21-68; enero-abril, 1974. Tablas.

CRAWFORD, JOS. T. *Historia de la gente sin historia. 1860, un diplomático inglés informa sobre la trata clandestina en Cuba*. Introducción y notas de Juan Pérez de la Riva. Tr. de Aurelio Cortés. 63 (1): 85-107; enero-abril, 1972.

CRAWFORD, JOS. T. *Historia de la gente sin historia. 1860, un diplomático inglés informa sobre la trata clandestina en Cuba*. Introducción y notas de Juan Pérez de la Riva. Tr. de Aurelio Cortés. 63 (1): 85-107; enero-abril, 1972.

CUÉTARA VILA, JOSÉ M. *La llama de Perú en Matanzas*. 62 (1): 155-158; enero-abril, 1971.

DARIÉ, SANDÚ. *Las experiencias de Sandú Darié*. 61 (3): 156-158; septiembre-diciembre, 1970.

Párrafos de *Mis búsquedas y el arte cinético*, conferencia experimental presentada en el ciclo Vida y Obra de los Poetas Cubanos.

DESCHAMPS CHAPEAUX, PEDRO. *Historia de la gente sin historia. El negro en la economía habanera del siglo XIX: flebotomianos y dentistas*. 62 (1): 75-86; enero-abril, 1971.

———. *Historia de la gente sin historia. El negro en la economía habanera del siglo XIX: Francisco Uribe. El sastrero de moda.* 61 (1): 73-82; enero-abril, 1970.

———. *Historia de la gente sin historia. El negro en la economía habanera del siglo XIX: Las comadronas y parteras.* 61 (3): 49-62; septiembre-diciembre, 1970. ilus.

———. *Historia de la gente sin historia. Testamentaria de pardos y morenos libres en la Habana del siglo XIX.* 63 (2): 45-54; mayo-agosto, 1972.

DÍAZ MARTÍNEZ, MANUEL. *Los oficios.\** 61 (3): 151-153; septiembre-diciembre, 1970.

\*MARTÍNEZ MATOS, JOSÉ. *Los oficios.* [La Habana] UNEAC [1970] 79 p.

Premio UNEAC de poesía Julián del Casal, 1969.

DIEGO, ELISEO. *Minúscula guía para A través de mi espejo.* 61 (2): 170-172; mayo-agosto, 1970.

Conferencia leída en la Biblioteca Nacional el 23 de enero de 1970 como parte del Ciclo Vida y Obra de los Poetas Cubanos. Fue publicada por la revista *Unión* 9 (4): [8-20] diciembre, 1970.

———. *Una ojeada cubana a la literatura infantil.* 61 (1): 83-91; enero-abril, 1970.

Conferencia ofrecida durante el Encuentro de Información y Actualización Bibliotecarias celebrado en la Biblioteca Nacional José Martí.

DILL, HANS-OTTO. *De la exposición periodística a la representación artística (Estudio crítico sobre Nicolás Guillén)* 63 (2): 65-80; mayo-agosto, 1972.

ECHEVARRÍA, ISRAEL. *Bibliografía: Adam, Carlos. Bibliografía y documentos de Ezequiel Martínez Estrada.* 61 (2): 188-190; mayo-agosto, 1970.

———. *Camilo Cienfuegos: aporte bibliográfico.* 65 (1): 135-170; enero-abril, 1974, ilus.

———. *Los incunables de la Biblioteca Nacional José Martí*. 65 (2): 103-160; mayo-agosto, 1974. ilustrado.

———. *Lenin en la Cámara de Representantes de Cuba, 1924*. 62 (1): 145-154; enero-abril, 1971.

ELIZAGARAY, ALGA MARINA. *En torno a la literatura infantil*. 66 (2): 55-73; mayo-agosto, 1975.

Capítulo VI del ensayo del mismo título laureado con el premio Enrique José Varona, que otorga anualmente la Unión de Escritores y Artistas de Cuba, en el concurso correspondiente a 1974.

FERNÁNDEZ RETAMAR, ROBERTO. *Algo semejante a los monstruos antediluvianos*. 64 (2): 45-69; mayo-agosto, 1973.

FERRER PÉREZ, RAÚL. *Rubén Martínez Villena, ejemplo de intelectual revolucionario*. 65 (1): 177-181; enero-abril, 1974.

Palabras pronunciadas en la apertura de la exposición de documentos de Rubén Martínez Villena en nuestra Biblioteca con motivo del 40º aniversario de su muerte.

FIDELZAIT KREMER, SARAH. *Algo más sobre una historia integral de Cuba*. 63 (2): 157-164; mayo-agosto, 1972.

FONTANA, JOSEP. *El problema de los emancipados cubanos ante el Consejo de Estado Español (1828)*. 66 (2): 89-98; mayo-agosto, 1975.

FRANCO, JOSÉ LUCIANO. *Los obreros y los palenques de negros cimarrones*. (Esquema de dos libros pendientes de publicación). 64 (1): 37-46; enero-abril, 1973.

———. *La ruta de Antonio Maceo en el Caribe y la América Continental*. 65 (2): 43-74; mayo-agosto, 1974. ilustrado.

FRIOL, ROBERTO. *Los cuentos del Papel Periódico*. 65 (1): 111-133; enero-abril, 1974.

———. *El hombre de Saúl Bellow*. 63 (1): 21-49; enero-abril, 1972.

FRIOL, ROBERTO

MANZANO, JUAN FRANCISCO. *Juan Francisco Manzano: Romances cubanos*. Introducción por Roberto Friol. 65 (2): 31-41; mayo-agosto, 1974.

VILLAVERDE, CIRILO. *Diario del Rancheador*. Introducción y notas [por] Roberto Friol. 64 (1): 49-148; enero-abril, 1973.

GARCÍA-CARRANZA, ARACELI. *Bibliografía de una exposición*. 66 (1): 45-87; enero-abril, 1975.

En el 70 aniversario de Alejo Carpentier.

———. *Breve bio-bibliografía del doctor Ramiro Guerra*. 63 (1): 141-199; enero-abril, 1972.

———. *Esquema bibliográfico de la Avellaneda en su centenario*. (1814-1873). 64 (3): 137-173; septiembre-diciembre, 1973.

——— y ZOILA LAPIQUE. *A propósito de nuestra Bibliografía Nacional*. 64 (2): 171-188; mayo-agosto, 1973.

GARCÍA-CARRANZA, JOSEFINA.

ANTUÑA TAVÍO, MARÍA LUISA [y] JOSEFINA GARCÍA-CARRANZA. *Bibliografía de Juan Marinello*. 65 (3): [25]-457; septiembre-diciembre, 1974. ilustr.

Aparecen viñetas originales de René Portocarrero.

——— ———. *Bibliografía de teatro cubano*. 62 (3): 87-154; septiembre-diciembre, 1971.

GARCÍA DEL PINO, CÉSAR. *Algunas consideraciones acerca de las bajas del Ejército Libertador*. 63 (2): 127-145; mayo-agosto, 1972.

———. *Un comando urbano en la Habana de 1871*. 64 (2): 145-157; mayo-agosto, 1973. ilustr.

———. *¿Fue Caboto el descubridor de la insularidad de Cuba?* 65 (2): 5-29; mayo-agosto, 1974.

———. *Historia de la arqueología de Vuelta Abajo hasta 1946*. 62 (1): 59-74; enero-abril, 1971.

“Este trabajo... fue presentado al Quinto Congreso Nacional de Historia, efectuado en La Habana, en noviembre 14-17 de 1946, bajo el título: *Exploraciones arqueológicas en Vuelta Abajo* [...] las tesis sostenidas en las conclusiones, han sido superadas por los estudios e investigaciones realizados desde entonces...”

———. *José María Aurrecoechea: El caraqueño general del Ejército Libertador*. 61 (3): 87-95; septiembre-diciembre, 1970. ilus.

———. *El Obispo Cabezas, Silvestre de Balboa y los contrabandistas de Manzanilla*. 66 (2): 13-54; mayo-agosto, 1975. ilus. mapa.

———. *El primer invasor: Luis de la Maza Arredondo*. 61 (1): 39-72; enero-abril, 1970. facsims. mapa (pleg.)

———. *Pugna entre independentistas y anexo-reformistas antes de la revolución de Yara*. 66 (3): 61-85; septiembre-diciembre, 1975.

Parte del libro *Carlos García, Comandante General de Vuelta Abajo*. (Inédito.)

GARCÍA INCHÁUSTEGUI, MARIO. *El XXV Aniversario de la Declaración de Derechos Humanos y Chile*. 65 (1): 5-20; enero-abril, 1974.

Conferencia [...] ofrecida en nuestra Biblioteca la noche del 10 de diciembre de 1973, con motivo del XXV aniversario de la aprobación y proclamación de la Declaración Universal de Derechos Humanos. Acto organizado por la Dirección Nacional de Bibliotecas y la Asociación Cubana de las Naciones Unidas.

GARCÍA MARRUZ, FINA. *Bécquer o la leve bruma*. (En el centenario de su muerte). 62 (1): 87-143; enero-abril, 1971.

Publicado en separata.

———. *Manuel Justo Rubalcava*. 61 (1): 150-169; enero-abril, 1970.

———. *Obras de teatro representadas en la Habana en la última década del siglo XVIII según el Papel Periódico*. 63 (2): 95-125; mayo-agosto, 1972.

GONZÁLEZ CARBAJAL, LADISLAO. *Mella y el movimiento estudiantil*. 63 (3): 93-150; septiembre-diciembre, 1972.

Trabajo elaborado sobre la base de la charla ofrecida el 10 de marzo de 1972 a los militantes de la UJC, PCC, activistas sindicales y otros asistentes de la Biblioteca Nacional José Martí.

GONZÁLEZ JIMÉNEZ, JOSÉ MIGUEL. *La casa de vivienda de Osma*. 64 (3): 125-136; septiembre-diciembre, 1973. planos (1 pleg.).

GUILLÉN, NICOLÁS. *Charla poética*. 63 (3): 7-31; septiembre-diciembre, 1972.

Sobre sus libros: *Tengo, El Gran Zoo, La Rueda Dentada y el Diario que a Diario*.

HURTADO, OSCAR. *Sobre habaneras y otras letras, un libro de Luis Marré*.\* 62 (1): 161-167; enero-abril, 1971.

\*MARRÉ, LUIS. *Habaneras y otras letras*. [La Habana] UNEAC [1970] 56 p. (Manjuarí, poesía)

IBARRA, JORGE. *Agosto de 1906. Una intervención amañada*. 64 (1): 161-186; enero-abril, 1973.

KARRAS, BILL J.

TYLDEN, JOHN MAXWELL, Sir. *La isla de Cuba en el siglo XIX vista por los extranjeros. La Habana en 1814-15 según Sir John Maxwell Tylden*. Introducción [por] Bill J. Karras. Traducción [por] Celso Morán. 63 (2): 81-94; mayo-agosto, 1972.

KUNZE, HORST. *La bibliofilia en el socialismo*. 62 (3): 35-52; septiembre-diciembre, 1971.

LAPIQUE BECALI, ZOILA. *Figura musical de Eduardo Sánchez de Fuentes*. 65 (2): 217-230; mayo-agosto, 1974.

———. *La Moda o Recreo Semanal del Bello Sexo*. 64 (3): 85-99; septiembre-diciembre, 1973. ilus.

———. *Notas bibliográficas sobre el libro de Los Ingenios.*\*  
61 (3): 131-139; septiembre-diciembre, 1970. ilus.

\*CANTERO, JUSTO GERMÁN. *Los Ingenios.* Colección de vistas de los principales ingenios de azúcar de la isla de Cuba. Las láminas dibujadas del natural y litografiadas por Eduardo Laplante. Habana, Impr. en la Lit. de Luis Marquier, 1857. 28 lám. en colores. 8 planos.

———. *La Prensa. 1841.* 66 (2): 119-126; mayo-agosto, 1975. ilus., música impresa.

———, JUANA ZURBARÁN [y] GUILLERMO SÁNCHEZ. *La primera imprenta litográfica en Cuba.* 61 (3): 35-47; septiembre-diciembre, 1970. ilus.

Capítulo inicial de la obra inédita *Historia documentada de la litografía en Cuba.*

LAPIQUE BECALI, ZOILA

GARCÍA-CARRANZA, ARACELI [y] ZOILA LAPIQUE. *A propósito de nuestra Bibliografía Nacional.* 64 (2): 171-188; mayo-agosto, 1973.

LEAL, RINE. *Acerca de una bibliografía de teatro cubano.* 63 (2): 164-172; mayo-agosto, 1972.

LEÓN, ARGELIERS. *Del germen y el retorno.* 64 (3): 175-182; septiembre-diciembre, 1973.

Acerca del Ciclo del Son en la Biblioteca Nacional José Martí.

LE RIVEREND BRUSSONE, JULIO. *Raíces históricas de la amistad cubano-soviética.* 63 (1): 125-140; enero-abril, 1972.

Conferencia pronunciada en ocasión del aniversario de la Revolución de Octubre, por el vicepresidente de la Academia de Ciencias y de la Asociación de Amistad Cubano-Soviética.

LE ROY Y GÁLVEZ, LUIS FELIPE. *Casaseca, maestro y precursor de Reynoso.* 62 (1): 5-57; enero-abril, 1971. ilus.

"...el decano de los químicos españoles [...] ocupa un lugar principalísimo en la historia del desenvolvimiento científico y agrícola de nuestra patria".

———. *La física de Varela en la Biblioteca Nacional*. 63 (3): 75-92; septiembre-diciembre, 1972. ilus.

———. *La muerte de Castañón, raíz de los sucesos de noviembre de 1871*. 61 (2): 37-69; mayo-agosto, 1960, ilus.

Este trabajo formó parte de su obra *A cien años del 71: El fusilamiento de los estudiantes*. La Habana, Instituto Cubano del Libro, Editorial de Ciencias Sociales, 1971.

———. *Personajes nobles y figuras viles del 27 de noviembre de 1871*. 62 (3): 5-33; septiembre-diciembre, 1971. ilus.

LÓPEZ SÁNCHEZ, JOSÉ. *Bicentenario de Bonpland: un apóstol de la ciencia en Suramérica*. 65 (2): 75-101; mayo-agosto, 1974. ilus.

———. *Dos etapas en la vida de Ramón de la Sagra*. 62 (2): 117-170; mayo-agosto, 1971. ilus.

Incluye amplia bibliografía.

———. *El primer libro científico escrito en Cuba*. 300º aniversario. 64 (3): 61-83; septiembre-diciembre, 1973. ilus.

[———] *V Centenario de Copérnico*. 64 (3): 182-187; septiembre-diciembre, 1973.

———. *Vigencia del leninismo en el centenario*. 61 (1): 141-144; enero-abril, 1970.

LÓPEZ SEGRERA, FRANCISCO. *Psicoanálisis de una generación. II. El triunfo del arte por el arte*. 61 (1): 93-125; enero-abril, 1970.

Otra parte de este extenso ensayo titulada *Dependencia y subdesarrollo* se publicó en esta misma *Revista*: 60 (3): 99-120, septiembre-diciembre, 1969; así como también la conclusión del mismo: 61 (2): 101-152, mayo-agosto, 1970.

Estas tres partes fueron publicadas además en forma de separatas.

———. *Psicoanálisis de una generación. III. Los creadores de Orígenes*. 61 (2): 101-152; mayo-agosto, 1970.

LLANES MIQUELI, RITA. *La Familia Pimienta-Dodge*. 64 (3): 111-123; septiembre-diciembre, 1973.

MANZANO, JUAN FRANCISCO. *Juan Francisco Manzano: Romances cubanos*. Introducción por Roberto Friol. 65 (2): 31-41; mayo-agosto, 1974.

MARINELLO VIDAURRETA, JUAN. *La correspondencia cubana de León Tolstoi*. 64 (1): 5-[35]; enero-abril, 1973.

Conferencia leída en el Salón de Actos de la Biblioteca Nacional José Martí, la noche del 20 de septiembre de 1972.

———. *Homenaje a Alejo Carpentier*. 66 (1): 9-17; enero-abril, 1975.

———. *Sobre nuestra crítica literaria*. 61 (1): 5-17; enero-abril, 1970.

Palabras pronunciadas en la Sala Manuel Sanguily de la Universidad de la Habana, el 4 de diciembre de 1969.

MARTÍ-FUENTES, ADOLFO. *España en cinco esperanzas*. (Comentario a un poema de Nicolás Guillén). 63 (2): 55-63; mayo-agosto, 1972.

MARTÍNEZ ALIER, J. *Una conferencia sobre bibliografía cubana*. 61 (2): 167-169; mayo-agosto, 1970.

Conferencia celebrada en la Library of Congress en abril de 1970 sin representación cubana.

MARTÍNEZ ALIER, VERENA. *El honor de la mujer en Cuba en el siglo XIX*. 62 (2): 29-61; mayo-agosto, 1971.

Análisis del rapto como mecanismo para vencer la desigualdad social en una sociedad jerárquica.

MERINO BRITO, ELOY G. *La Asamblea de Guáimaro*. 64 (2): 71-115; mayo-agosto, 1973.

MOLINA DE GALINDO, ISIS. *El diálogo creador de José Martí*. 63 (2): 37-44; mayo-agosto, 1972.

MORALES, SALVADOR. *Algunos precedentes económicos del 10 de octubre de 1868*. 66 (1): 125-144; enero-abril, 1975.

———. *Dimitrie Cantemir: 300 aniversario de su natalicio* 65 (2): 231-244; mayo-agosto, 1974.

Texto de la conferencia ofrecida en ocasión del tercer centenario del nacimiento del sabio rumano en el Salón de Actos de nuestra Biblioteca, el 20 de noviembre de 1973.

MORÁN, CELSO, tr.

TYLDEN, JOHN MAXWELL, Sir. *La isla de Cuba en el siglo XIX vista por los extranjeros. La Habana en 1814-15 según Sir John Maxwell Tylden*. Introducción [por] Bill J. Karas. Traducción [por] Celso Morán. 63 (2): 81-94; mayo-agosto, 1972.

MOREJÓN, NANCY. *Cantos africanos de Cuba*. 61 (2): 143-175; mayo-agosto, 1970.

A propósito del recital ofrecido por el etnólogo y africanista Martínez Furé en la Biblioteca Nacional José Martí la noche del 3 de mayo de 1970. Incluyó cantos africanos de Cuba y canciones suyas sobre textos poéticos de Nicolás Guillén.

MOREJÓN SEIJAS, BLANCA.

PÉREZ DE LA RIVA, JUAN [y] BLANCA MOREJÓN SEIJAS. *La población de Cuba, la Guerra de Independencia y la inmigración del siglo XX*. 62 (2): 17-27, mayo-agosto, 1971. tablas.

*A la cabeza del título: Demografía histórica.*

MUGUERCIA Y MUGUERCIA, ALBERTO. *Teodora Ginés ¿mito o realidad histórica?* 62 (3): 53-[85]; septiembre-diciembre, 1971.

MORAÁ, FRANCISCO DE. *Alción al fuego*.\* 61 (2): 184-187; mayo-agosto, 1970.

\*FRIOL, ROBERTO. *Alción al fuego*. [La Habana, Instituto del Libro, 1968] 158 p. (Manjuarí, poesía).

MROVIO, HELIO. *El tiempo de Sigifredo*.\* 62 (1): 159-160; enero-abril, 1971.

\*ALVAREZ CONESA, SIGIFREDO. *Matar el tiempo*. [La Habana, Instituto del Libro, 1969] 61 p. ilus. (Colección David).

OSSA, CARLOS. *La cultura, esa molestia*. 61 (2): 181-184; mayo-agosto, 1970.

Sobre la penosa situación de la Biblioteca Nacional de Chile.

PAVÓN TAMAYO, LUIS. *Un camino de medio siglo*. (Discurso pronunciado en la inauguración de la exposición sobre su obra). 66 (1): 5-8; enero-abril, 1975.

Homenaje a Alejo Carpentier.

PEDROSO, REGINO. *Vida y Sueños*. 63 (3): 55-74; septiembre-diciembre, 1972.

PÉREZ DE LA RIVA, JUAN. *Los fondos cubanos del Archivo Histórico Nacional de Madrid*. 64 (3): 101-110; septiembre-diciembre, 1973.

———. *Historia de la gente sin historia: Las modistas de la Habana hace un siglo*. 65 (2): 171-179; mayo-agosto, 1974.

———. *La inmigración antillana en Cuba durante el primer tercio del siglo XX*. 66 (2): 75-87; mayo-agosto, 1975.

———. *Lectura en diagonal*.\* 65 (3): 475-478; septiembre-diciembre, 1974.

\*PÉREZ GUZMÁN, FRANCISCO. *La guerra en la Habana*. La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1974. 215 p. ilus. (Nuestra historia).

———. *El monto de la inmigración forzada en el siglo XIX*. 65 (1): 77-110; enero-abril, 1974.

———. *Para una geografía histórica de Cuba. I. El área del archipiélago cubano y su historia*. 61 (1): 127-140; enero-abril, 1970.

———. *La Revista y el inventario de Marinello, el joven*. 65 (3): 5-8; septiembre-diciembre, 1974. ilus.

Aparece viñeta original de René Portocarrero.

———. [y] BLANCA MOREJÓN SEIJAS. *La población de Cuba, la Guerra de Independencia y la inmigración del siglo XX*. 62 (2): 17-27; mayo-agosto, 1971. tablas.

*A la cabeza del título: Demografía histórica.*

PÉREZ DE LA RIVA, JUAN

CARERI, GEMELLI. *La Habana a fines del siglo XVII vista por un italiano*. Presentación por Jean-Pierre Berthe. Notas por Juan Pérez de la Riva. 62 (2): 63-85; mayo-agosto, 1971.

CRAWFORD, JOS. T. *Historia de la gente sin historia. 1860, un diplomático inglés informa sobre la trata clandestina en Cuba*. Introducción y notas por Juan Pérez de la Riva. Tr. por Aurelio Cortés. 63 (1): 85-107; enero-abril, 1972.

PÉREZ GUZMÁN, FRANCISCO. *El campamento de San Pedro*. 63 (3): 151-162; septiembre-diciembre, 1972.

Capítulo VII del trabajo *La Guerra en La Habana desde enero de 1896 hasta el combate de San Pedro* que obtuvo Primera Mención en el género Investigaciones históricas en el Concurso 26 de Julio convocado por la Dirección Política del MINFAR correspondiente al año de 1972.

PICHARDO, HORTENSIA. *Miguel Velázquez: primer clérigo y primer maestro cubano*. 61 (3): 97-106; septiembre-diciembre, 1970.

PITA RODRÍGUEZ, FÉLIX. *La doble aventura*. 61 (1): 21-37; enero-abril, 1970.

Conferencia ofrecida como parte del Ciclo Vida y Obra de los Poetas Cubanos que se viene celebrando en la Biblioteca Nacional José Martí.

POGOLOTTI, GRAZIELLA. *La pasión de servir*. 66 (3): 9-16; septiembre-diciembre, 1975.

PORTOCARRERO, RENÉ. [Viñetas] 65 (3): 8, [24], [26], 256, 436, [458], [474], [482]; septiembre-diciembre, 1974. ilus.

La portada de este número de la *Revista...*, dedicado a Juan Marinello, es original de Portocarrero.

PORTUONDO, FERNANDO. *Carlos Manuel de Céspedes, el hombre, el revolucionario*. 65 (2): 181-194; mayo-agosto, 1974.

Conferencia pronunciada en la Biblioteca Nacional José Martí, el 27 de febrero de 1974, en la velada conmemorativa del centenario de la muerte de Carlos Manuel de Céspedes.

PORTUONDO, JOSÉ ANTONIO. *Landaluze y el costumbrismo en Cuba*. 63 (1): 51-83; enero-abril, 1972.

[PROENZA, TERESA] *Los primeros mártires universitarios en la lucha por la libertad de Cuba*. 64 (1): 193-196; enero-abril, 1973.

RAMOS, SIDROC. *Las bibliotecas públicas cubanas. Su misión social*. 64 (2): 117-136; mayo-agosto, 1973.

#### IV Encuentro Nacional de Bibliotecas Públicas.

———. *La Dirección Nacional de Bibliotecas en 1972: Breve inventario*. 64 (1): 187-192; enero-abril, 1973.

———. *El estado de la Dirección Nacional de Bibliotecas*. 63 (1): 5-20; enero-abril, 1972.

“Informe central rendido al III Encuentro Nacional de Bibliotecas Públicas celebrado del 13 al 20 de octubre de 1971, por el director nacional de Bibliotecas.”

———. *Homenaje a Nicolás Guillén. Cuando se cumple vida bellamente*. 63 (3): 5-6; septiembre-diciembre, 1972.

———. *Resumen del trabajo realizado por la Biblioteca Nacional en 1971*. 63 (2): 147-155; mayo-agosto, 1972.

ROCA, BLAS. *Acerca de libertad, normas jurídicas y disciplina*. 66 (2): 5-12; mayo-agosto, 1975.

SÁNCHEZ, SIOMARA. *El Tren blindado 14-69*. 66 (3): 177-180; septiembre-diciembre, 1975.

SÁNCHEZ MARTÍNEZ, GUILLERMO. *Comienzos del arte escenográfico en Cuba*. 66 (2): 99-117; mayo-agosto, 1975. ilustrado.

———. *Dos aniversarios*. 66 (3): 175-176; septiembre-diciembre, 1975.

"Uno apenas conocido: Adolfo Hoeffler; el otro, apenas recordado: Miguel Arias."

———. *Federico Mialhe: diseño biográfico y señalamientos para la estimación de su obra*. 64 (3): 27-60; septiembre-diciembre, 1973. ilus.

———. *Recuerdo de un artista*. 66 (1): 150-151; enero-abril, 1975.

SÁNCHEZ MARTÍNEZ, GUILLERMO

LAPIQUE BECALI, ZOILA, JUANA ZURBARÁN [y] GUILLERMO SÁNCHEZ. *La primera imprenta litográfica en Cuba*. 61 (3): 35-47; septiembre-diciembre, 1970. ilus.

SARABIA, NYDIA. *Envío desde Lima*. 62 (2): 171-174; mayo-agosto, 1971.

Breve glosa a los libros del desaparecido escritor peruano Ciro Alegría: *Panki y el guerrero*, *La ofrenda de piedra*, *Gabriela Mistral íntima* y *Sueño y verdad de América*. (Colección de Autores Peruanos de la Editorial Universo).

SEGRE, ROBERTO. *Contenido de clase en la arquitectura cubana de los años 50*. 66 (3): 97-126; septiembre-diciembre, 1975.

SILVESTRE, GUY. [Inauguración de la exposición del libro canadiense. *Palabras de apertura*] 65 (2): 246-249; mayo-agosto, 1974.

SMITH, OCTAVIO. *Algo más sobre Cicognini*. 65 (1): 69-76; enero-abril, 1974.

Sección 18ª de la obra *Para una vida de Santiago Pita*.

———. *Aproximaciones a Luis Cernuda*. 63 (2): 5-36; enero-abril, 1972.

———. *Confesiones a propósito de una poesía de confesiones*.\* 61 (3): 117-127; septiembre-diciembre, 1970.

\*ORAÁ, FRANCISCO DE. *Con figura de gente y en uso de razón*. [La Habana, UNEAC, 1969] 158 p. (Contemporáneos).

———. *De si hizo o no vida de metrópoli el primer dramaturgo cubano*. 65 (2): 161-170; mayo-agosto, 1974.

———. *Paisaje con un alcalde al fondo*. 66 (1): 97-123; enero-abril, 1975.

———. *Santiago Pita: El Guerrero*. 64 (2): 159-169; mayo-agosto, 1973. ilus.

Sección 9ª del trabajo *Para una vida de Santiago Pita*, del que ya se publicó parte en esta Revista: no. 3, sept.-dic., 1969, p. 147-160.

———. *Travesía por José Antonio Ramos*. 63 (3): 17-31; septiembre-diciembre, 1975.

SUARDÍAZ, LUIS. *Una graduación histórica*. 66 (1): 89-96; enero-abril, 1975.

Versión del discurso pronunciado en el acto de graduación del curso 1973-1974 de la Escuela de Técnicos de Biblioteca y las Bibliotecas Escuelas, el dieciséis de julio de 1974 en el Salón de Actos de la Biblioteca Nacional José Martí.

———. *Inauguración de la exposición del libro canadiense*. Palabras de apertura. 65 (2): 244-246; mayo-agosto, 1974.

———. *Palabras de clausura al IV Encuentro Bibliotecario*. 64 (2): 137-141; mayo-agosto, 1973.

———. *El poderoso caballero Francisco de Quevedo*. 66 (3): 33-60; septiembre-diciembre, 1975.

Versión de la conferencia dictada en la Biblioteca Nacional el 18 de septiembre de 1975 bajo los auspicios de la Sociedad de Amistad Cubano-Española.

TER-AVANESSIAN, D. *El bibliotecario y la sociedad: responsabilidad social del bibliotecario*. 64 (1): 149-160; enero-abril, 1973.

TYLDEN, JOHN MAXWELL, Sir. *La isla de Cuba en el siglo XIX vista por los extranjeros. La Habana en 1814-15 según Sir John Maxwell Tylden*. Introducción [por] Bill J. Karras. Traducción [por] Celso Morán. 63 (2): 81-94; mayo-agosto, 1972.

VIGNIER, MARTA. *Manuel Navarro Luna, arma y bandera*. 66 (2): 127-133; mayo-agosto, 1975.

VILLAVERDE, CIRILO. *Diario del Rancheador*. Introducción y notas [por] Roberto Friol. 64 (1): 49-148; enero-abril, 1973.

VITIER, CINTIO. *Enrique Piñeyro*. 63 (3): 163-166; septiembre-diciembre, 1972.

Palabras leídas ante su tumba, en el Cementerio Père Lachaise, de París, el 18 de mayo de 1972.

———. *Presentación de Ernesto Cardenal en la Biblioteca Nacional José Martí*. 61 (3): 148-151; septiembre-diciembre, 1970.

———. *Prólogo al tercer tomo de La Crítica Literaria y Estética en el siglo XIX cubano*. 62 (2): 87-116; mayo-agosto, 1971.

———. *La tumba de Martí*. 61 (1): 19-29; enero-abril, 1970.

VITIER, CINTIO.

*El primer Congreso Nacional de Educación y Cultura*. Nota introductoria por C[intio] V[itier] 62 (2): 5-16; mayo-agosto, 1971.

ZURBARÁN, JUANA.

LAPIQUE BECALI, ZOILA, JUANA ZURBARÁN [y] GUILLERMO SÁNCHEZ. *La primera imprenta litográfica en Cuba*. 61 (3): 35-47; septiembre-diciembre, 1970. ilustrado.

## SECCIONES Y TITULOS

*A propósito de nuestra Bibliografía Nacional* [por] Araceli García-Carranza [y] Zoila Lapique. 64 (2): 171-188; mayo-agosto, 1973.

*Acerca de libertad, normas jurídicas y disciplina* [por] Blas Roca. 66 (2): 5-12; mayo-agosto, 1975.

*Agosto de 1906. Una intervención amanñanada* [por] Jorge Ibarra. 64 (1): 161-186; enero-abril, 1973.

*Algo más sobre Cicognini* [por] Octavio Smith. 65 (1): 69-76; enero-abril, 1974.

*Algunas consideraciones acerca de las bajas del Ejército Libertador* [por] César García del Pino. 63 (2): 127-145; mayo-agosto, 1972.

*Algunas luchas sociales en Cuba republicana (II)* [por] Sergio Aguirre. 64 (2): 5-40; mayo-agosto, 1973.

*Algunos precedentes económicos del 10 de octubre de 1868* [por] Salvador Morales. 66 (1): 125-144; enero-abril, 1975.

*Aproximaciones a Luis Cernuda* [por] Octavio Smith. 63 (2): 5-36; enero-abril, 1972.

*La Asamblea de Guáimaro* [por] Eloy G. Merino Brito. 64 (2): 71-115; mayo-agosto, 1973.

*Bécquer o la leve bruma* (En el centenario de su muerte) [por] Fina García Marruz. 62 (1): 87-143; enero-abril, 1971.

*La bibliofilia en el socialismo* [por] Horst Kunze. 62 (3): 35-52; septiembre-diciembre, 1971.

*Bibliografía de Juan Marinello* [por] María Luisa Antuña y Josefina García-Carranza. 65 (3): [25]-457; septiembre-diciembre, 1974. ilustr.

*Bibliografía de teatro cubano* [por] María Luisa Antuña [y] Josefina García-Carranza. 62 (3): 87-154; septiembre-diciembre, 1971.

*El bibliotecario y la sociedad: responsabilidad social del bibliotecario* [por] D. Ter-Avanessian. 64 (1): 149-160; enero-abril, 1973.

*Las bibliotecas públicas cubanas. Su misión social* [por] Sidroc Ramos. 64 (2): 117-136; mayo-agosto, 1973.

*Bicentenario de Bonpland: un apóstol de la ciencia en Suramérica* [por] José López Sánchez. 65 (2): 75-101; mayo-agosto, 1974. ilustr.

*Breve bio-bibliografía del doctor Ramiro Guerra* [por] Araceli García-Carranza. 63 (1): 141-199; enero-abril, 1972.

*Camilo Cienfuegos: aporte bibliográfico* [por] Israel Echevarría. 65 (.): 135-170; enero-abril, 1974. ilus.

*El campamento de San Pedro* [por] Francisco Pérez Guzmán. 63 (3): 151-162; septiembre-diciembre, 1972.

*Carlos Manuel de Céspedes, el hombre, el revolucionario* [por] Fernando Portuondo. 65 (2): 181-194; mayo-agosto, 1974.

*La casa de vivienda de Osma* [por] José Miguel González Jiménez. 64 (3): 125-136; septiembre-diciembre, 1973.

*Casaseca, maestro y precursor de Reynoso* [por] Luis Felipe Le Roy y Gálvez. 65 (1): 5-57; enero-abril, 1971. ilus.

#### CICLO, VIDA Y OBRA DE LOS POETAS CUBANOS

*Algo semejante a los monstruos antediluvianos* [por] Roberto Fernández Retamar. 64 (2): 45-69; mayo-agosto, 1973.

*La casa de las pulgas* [por] José Cid. 61 (3): 63-86; septiembre-diciembre, 1970.

*Charla poética* [por] Nicolás Guillén. 63 (3): 7-31; septiembre-diciembre, 1972.

*La doble aventura* [por] Félix Pita Rodríguez. 61 (1): 21-37; enero-abril, 1970.

*Homenaje a Nicolás Guillén. Cuando se cumple vida bellamente* [por] Sidroc Ramos. 63 (3): 5-6; septiembre-diciembre, 1972.

*Homenaje a Regino Pedroso* [Presentación y testimonios] 63 (3): 33-53; septiembre-diciembre, 1972. ilus.

*Contiene:* En la presentación de Regino Pedroso por Salvador Bueno. Testimonios de: Raúl Roa. Marcelino Arozarena. Raimundo Lazo. Félix Pita Rodríguez. Loló de la Torriente. Luis Marré. Angel Augier. José Antonio Portuondo. Nicolás Guillén.

*Minúscula guía para A través de mi espejo* [por] Eliseo Diego. 61 (2): 170-172; mayo-agosto, 1970.

*Presentación de Roberto Fernández Retamar* [por] [Mario Benedetti] 64 (2): 41-43; mayo-agosto, 1973.

*Los trabajos y los días* [por] Angel Augier. 61 (2): 71-100; mayo-agosto, 1970.

*Vida y Sueños* [por] Regino Pedroso. 63 (3): 55-74; septiembre-diciembre, 1972.

*Los cobreros y los palenques de negros cimarrones* (Esquema de dos libros pendientes de publicación) [por] José Luciano Franco. 64 (1): 37-46; enero-abril, 1973.

*Un comando urbano en La Habana de 1871* [por] César García del Pino. 64 (2): 145-157; mayo-agosto, 1973. ilus.

*Comienzos del arte escenográfico en Cuba* [por] Guillermo Sánchez Martínez. 66 (2): 99-117; mayo-agosto, 1975. ilus.

*Comunicado...* [del] *Encuentro Nacional de Bibliotecas Públicas. 4º, Santiago de Cuba, 1973.* 64 (2): 141-144; mayo-agosto, 1973.

*Contenido de clase en la arquitectura cubana de los años 50* [por] Roberto Segre. 66 (3): 97-126; septiembre-diciembre, 1975.

*La correspondencia cubana de León Tolstoi* [por] Juan Marinello Vidaurreta. 64 (1): 5-[35]; enero-abril, 1973.

#### CRONICA\*

*Acerca de una bibliografía de teatro cubano* [por] Rine Leal 63 (2): 164-172; mayo-agosto, 1972.

*Alción al fuego* [por] Francisco de Oraá. 61 (2): 184-187; mayo-agosto, 1970.

*Algo más sobre una historia integral de Cuba* [por] Sarah Fidelzait Kremer. 62 (3): 157-164; mayo-agosto, 1972.

---

\* (Sección fija que inicia la dirección y redacción de esta revista en el no. 3 correspondiente a julio-septiembre, 1966).

- Algo para la palidez...* [por] Salvador Bueno. 61 (2): 179-180; mayo-agosto, 1970.
- Anuario Martiano* [por] Salvador Bueno. 61 (3): 146-148; septiembre-diciembre, 1970.
- La autobiografía de Manzano en húngaro* [por] Salvador Bueno. 63 (2): 172-173; mayo-agosto, 1972.
- Cantos africanos de Cuba* [por] Nancy Morejón. 61 (2): 173-175; mayo-agosto, 1970.
- Cirilo Villaverde y su novela máxima* [por] Salvador Bueno. 66 (1): 145-150; enero-abril, 1975.
- Una conferencia sobre bibliografía cubana* [por] J. Martínez Alier. 61 (2): 167-169; mayo-agosto, 1970.
- Confesiones a propósito de una poesía de confesiones* [por] Octavio Smith. 61 (3): 117-127; septiembre-diciembre, 1970.
- La cultura, esa molestia* [por] Carlos Ossa. 61 (2): 181-184; mayo-agosto, 1970.
- De mi estancia en Budapest* [por] Salvador Bueno. 62 (3): 155-159; septiembre-diciembre, 1971.
- Del germen y el retorno* [por] Argeliers León. 64 (3): 175-182; septiembre-diciembre, 1973.
- Di muerte, do lo escondes / y los pones?* [por] Sigifredo Alvarez Conesa. 61 (3): 127-131; septiembre-diciembre, 1970.
- Dimitrie Cantemir: 300 aniversario de su natalicio* [por] Salvador Morales. 65 (2): 231-244; mayo-agosto, 1974.
- Dos aniversarios* [por] Guillermo Sánchez Martínez. 66 (3): 175-176; septiembre-diciembre, 1975.
- Elogio a una bio-bibliografía.* 62 (2): 174-176; mayo-agosto, 1971.
- En la muerte de José Manuel Valdés Rodríguez* [por] Salvador Bueno. 62 (3): 160-163; septiembre, 1971.

- En la muerte de Raúl Aparicio* [por] Salvador Bueno. 61 (1): 147-150; enero-abril, 1970.
- En memoria de José María Chacón y Calvo* [por] Salvador Bueno. 61 (1): 144-147; enero-abril, 1970.
- Enrique Piñeyro* [por] Cintio Vitier. 63 (3): 163-166; septiembre-diciembre, 1972.
- Envío desde Lima* [por] Nydia Sarabia. 62 (2): 171-174; mayo-agosto, 1971.
- El esfuerzo por la capacitación profesional en la Biblioteca Nacional.* 61 (1): 173-177; enero-abril, 1970.
- Exposición de documentos inéditos de Rubén Martínez Villena* [por] Salvador Bueno. 65 (1): 171-177; enero-abril, 1974.
- [*Inauguración de la exposición del libro canadiense. Palabras de apertura*] [por] Guy Silvestre. 65 (2): 246-249; mayo-agosto, 1974.
- [*Inauguración de la exposición del libro canadiense. Palabras de apertura*] [por] Luis Suardíaz. 65 (2): 244-246; mayo-agosto, 1974.
- Lectura en diagonal* [por] Juan Pérez de la Riva. 65 (3): 475-478; septiembre-diciembre, 1974.
- Manuel Justo Rubalcava* [por] Fina García Marruz. 61 (1): 150-169; enero-abril, 1970.
- Manuel Navarro Luna, arma y bandera* [por] Marta Vignier. 66 (2): 127-133; mayo-agosto, 1975.
- Minúscula guía para A través de mi espejo* [por] Eliseo Diego. 61 (2): 170-172; mayo-agosto, 1970.
- Notas bibliográficas sobre el libro de Los Ingenios* [por] Zoila Lapique Becali. 61 (3): 131-139; septiembre-diciembre, 1970. ilus.
- Los ochenta años de Pedro Salinas* [por] Salvador Bueno. 63 (1): 201-204; enero-abril, 1972.

- Los oficios* [por] Manuel Díaz Martínez. 61 (3): 151-153; septiembre-diciembre, 1970.
- La poesía de Fayad Jamis* [por] Angel Augier. 61 (3): 139-146; septiembre-diciembre, 1970.
- Los premios literarios del MINFAR* [por] Salvador Bueno. 61 (2): 175-178; mayo-agosto, 1970.
- Presentación de Ernesto Cardenal en la Biblioteca Nacional José Martí* [por] Cintio Vitier. 61 (3): 148-151; septiembre-diciembre, 1970.
- Los primeros mártires universitarios en la lucha por la libertad de Cuba* [por Teresa Proenza] 64 (1): 193-196; enero-abril, 1973.
- V Centenario de Copérnico* [por José López Sánchez] 64 (3): 182-187; septiembre-diciembre, 1973.
- Recuerdo de un artista* [por] Guillermo Sánchez Martínez. 66 (1): 150-151; enero-abril, 1975.
- Renée Méndez Capote en la Biblioteca Nacional.* 61 (1): 169-173; enero-abril, 1970.
- Rubén Martínez Villena, ejemplo de intelectual revolucionario* [por] Raúl Ferrer Pérez. 65 (1): 177-181; enero-abril, 1974.
- Sobre habaneras y otras letras, un libro de Luis Marré* [por] Oscar Hurtado. 62 (1): 161-164; enero-abril, 1971.
- Sobre un viaje al país de la espiga de oro* [por] Salvador Bueno. 64 (2): 189-196; mayo-agosto, 1973.
- El tiempo de Sigifredo* [por] Helio Orovio. 62 (1): 159-160; enero-abril, 1971.
- El tren blindado 14-69* [por] Siomara Sánchez. 66 (3): 177-180; septiembre-diciembre, 1975.
- Vigencia del leninismo en el centenario* [por] José López Sánchez. 61 (1): 141-144; enero-abril, 1970.

- Cronología [de] Juan Marinello Vidaurreta.* 65 (3): 459-[474]; septiembre-diciembre, 1974. ilus.
- Los cuentos del Papel Periódico [por] Roberto Friol* 65 (1): 111-133; enero-abril, 1974.
- De impresores y talleres del siglo XIX [por] Ambrosio Fornet.* 66 (3): 87-96; septiembre-diciembre, 1975.
- De la exposición periodística a la representación artística (Estudio crítico sobre Nicolás Guillén) [por] Hans-Otto Dill.* 63 (2): 65-80; mayo-agosto, 1972.
- De la reforma a la independencia [por] Ciro Alegría.* 61 (2): 153-165; mayo-agosto, 1970.
- De si hizo o no vida de metrópoli el primer dramaturgo cubano [por] Octavio Smith.* 65 (2): 161-170; mayo-agosto, 1974.
- El diálogo creador de José Martí [por] Isis Molina de Galindo.* 63 (2): 37-44; mayo-agosto, 1972.
- Diario del Rancheador [por] Cirilo Villaverde.* 64 (1): 49-148; enero-abril, 1973.
- La Dirección Nacional de Bibliotecas en 1972: breve inventario [por] Sidroc Ramos.* 64 (1): 187-192; enero-abril, 1973.
- Dos etapas en la vida de Ramón de la Sagra [por] José López Sánchez.* 62 (2): 117-170; mayo-agosto, 1971. ilus.
- En torno a la literatura infantil [por] Alga Marina Elizagaray.* 66 (2): 55-73; mayo-agosto, 1975.
- Era necesario enarbolar otra vez las banderas de Baire, de Baraguá y de Yara (XX aniversario del asalto al Cuartel Moncada) [por] Fidel Castro Ruz.* 64 (3): 5-25; septiembre-diciembre, 1973.
- España en cinco esperanzas (Comentarios a un poema de Nicolás Guillén) [por] Adolfo Martí-Fuentes.* 63 (2): 55-63; mayo-agosto, 1972.

- Esquema bibliográfico de la Avellaneda en su centenario (1814-1873)* [por] Araceli García-Carranza. 64 (3): 137-173; septiembre-diciembre, 1973.
- Esta Revolución comenzó en Yara. Selección bibliográfica.* 66 (3): 127-174; septiembre-diciembre, 1975.
- El estado de la Dirección Nacional de Bibliotecas* [por] Sidroc Ramos. 63 (1): 5-20; enero-abril, 1972.
- La Familia Pimienta-Dodge* [por] Rita Llanes Miqueli. 64 (3): 111-123; septiembre-diciembre, 1973.
- Federico Mialhe: diseño biográfico y señalamientos para la estimación de su obra* [por] Guillermo Sánchez Martínez. 64 (3): 27-60; septiembre-diciembre, 1973. ilus.
- Figura musical de Eduardo Sánchez de Fuentes* [por] Zoila Lapique Becali. 65 (2): 217-230; mayo-agosto, 1974.
- La Física de Varela en la Biblioteca Nacional* [por] Luis Felipe Le Roy y Gálvez. 63 (3): 75-92; septiembre-diciembre, 1972. ilus.
- Los fondos cubanos del Archivo Histórico Nacional de Madrid* [por] Juan Pérez de la Riva. 64 (3): 101-110; septiembre-diciembre, 1973.
- ¿Fue Caboto el descubridor de la insularidad de Cuba?* [por] César García del Pino. 65 (2): 5-29; mayo-agosto, 1974.
- Fuentes y métodos de la historia demográfica en Cuba (siglos XVIII y XIX).* Traducción de Aurelio Cortés [por Guy Bourde]. 65 (1): 21-68; enero-abril, 1974. tablas.
- Una graduación histórica* [por] Luis Suardíaz. 66 (1): 89-96; enero-abril, 1975.
- La Habana a fines del siglo XVII vista por un italiano* [por] Gemelli Careri. 62 (2): 63-85; mayo-agosto, 1971.
- La historia de Cuba durante el primer decenio socialista* [por] Bohumil Bad'ura. 61 (3): 5-34; septiembre-diciembre, 1970.

- Historia de la arqueología de Vuelta Abajo hasta 1946* [por] César García del Pino. 62 (1): 59-74; enero-abril, 1971.
- Historia de la gente sin historia. El negro en la economía habanera del siglo XIX: flebotomianos y dentistas* [por] Pedro Deschamps Chapeaux. 63 (1): 75-86; enero-abril, 1971.
- Historia de la gente sin historia. El negro en la economía habanera del siglo XIX: Francisco Uribe. El sastre de moda* [por] Pedro Deschamps Chapeaux. 61 (1): 73-82; enero-abril, 1970.
- Historia de la gente sin historia. El negro en la economía habanera del siglo XIX: Las comadronas y parteras* [por] Pedro Deschamps Chapeaux. 61 (3): 49-62; septiembre-diciembre, 1970. ilus.
- Historia de la gente sin historia: Las modistas de la Habana hace un siglo* [por] Juan Pérez de la Riva. 65 (2): 171-179; mayo-agosto, 1974.
- Historia de la gente sin historia. 1860, un diplomático inglés informa sobre la trata clandestina en Cuba...* [por] Jos. T. Crawford. 63 (1): 85-107; enero-abril, 1972.
- Historia de la gente sin historia. Testamentaria de pardos y morenos libres en la Habana del siglo XIX* [por] Pedro Deschamps Chapeaux. 63 (2): 45-54; mayo-agosto, 1972.
- El hombre de Saúl Bellow* [por] Roberto Friol. 63 (1): 21-49; enero-abril, 1972.
- El honor de la mujer en Cuba en el siglo XIX* [por] Verena Martínez Alier. 62 (2): 29-61; mayo-agosto, 1971.
- Los húngaros en Cuba* [por] Salvador Bueno. 65 (2): 195-215; mayo-agosto, 1974.
- Ideas de Antonio Guiterras* [por] Olga Cabrera. 63 (1): 109-123; enero-abril, 1972.
- Los incunables de la Biblioteca Nacional José Martí* [por] Israel Echevarría. 65 (2): 103-160; mayo-agosto, 1974. ilus.

- La inmigración antillana en Cuba durante el primer tercio del siglo XX* [por] Juan Pérez de la Riva. 66 (2): 75-87; mayo-agosto, 1975.
- Introducción a las literaturas indígenas americanas* [por] Salvador Bueno. 61 (2): 5-35; mayo-agosto, 1970.
- La isla de Cuba en el siglo XIX vista por los extranjeros. La Habana en 1814-15 según Sir John Maxwell Tylden.* Introducción [por] Bill J. Karras. Traducción [por] Celso Morán. 63 (2): 81-94; mayo-agosto, 1972.
- José María Aurrecoechea: El caraqueño general del Ejército Libertador* [por] César García del Pino. 61 (3): 87-95; septiembre-diciembre, 1970. ilus.
- Juan Francisco Manzano: Romances Cubanos* [por] Juan Francisco Manzano. Introducción por Roberto Friol. 65 (2): 31-41; mayo-agosto, 1974.
- Juan Marinello, maestro emérito de la cultura cubana* [por] Vicentina Antuña Tavío. 65 (3): 9-[24]; septiembre-diciembre, 1974. ilus.
- Landaluze y el costumbrismo en Cuba* [por] José Antonio Portuondo. 63 (1): 51-83; enero-abril, 1972.
- Lenin en la Cámara de Representantes de Cuba, 1924* [por] Israel Echevarría. 62 (1): 145-154; enero-abril, 1971.
- La llama de Perú en Matanzas* [por] José M. Cuétara Vila. 62 (1): 155-158; enero-abril, 1971.
- María Teresa Freyre de Andrade. In memoriam.* 66 (3): 5-8; septiembre-diciembre, 1975.
- Mella y el movimiento estudiantil* [por] Ladislao González Carbajal. 63 (3): 93-150; septiembre-diciembre, 1972.
- Miguel Velázquez: primer clérigo y primer maestro cubano* [por] Hortensia Pichardo. 61 (3): 97-106; septiembre-diciembre, 1970.

## MISCELANEA\*

*A 100 años del 71: El fusilamiento de los estudiantes.* 62 (1): 222; enero-abril, 1972.

Exposición bibliográfica.

[*Actividades de la Biblioteca Nacional en los meses enero-abril de 1974*] 65 (2): 251-254; mayo-agosto, 1974.

[*Actividades de la Biblioteca Nacional en los meses junio-agosto de 1974*] 65 (3): 479-481; septiembre-diciembre, 1974. ilustr.

Aparece viñeta original de René Portocarrero.

[*Actividades de la Biblioteca Nacional en los meses septiembre-diciembre de 1975*] 66 (1): 153-156; enero-abril, 1975.

[*Actividades de la Biblioteca Nacional en los meses enero-mayo de 1975*] 66 (2): 135-138; mayo-agosto, 1975.

[*Actividades de la Biblioteca Nacional en los meses junio-septiembre de 1975*] 66 (3): 181-183; septiembre-diciembre, 1975.

*Acto en homenaje al centenario del compositor cubano Eduardo Sánchez de Fuentes.* 65 (2): 254-255; mayo-agosto, 1974.

*Año del XV Aniversario.* 65 (1): 185-187; enero-abril, 1974.

La Jornada Martiana y el XV Aniversario de la Revolución Cubana.

*Año del XX Aniversario.* 65 (1): 183-185; enero-abril, 1974.

Actividades realizadas por la Biblioteca Nacional José Martí durante los últimos meses del año del XX Aniversario del Asalto al Cuartel Moncada.

*Año del XX Aniversario: La Jornada Martiana.* 64 (2): 197-198; mayo-agosto, 1973.

---

\* (Sección fija que reseña principalmente las actividades de la Biblioteca Nacional José Martí. Se inicia en el no. 2 correspondiente a mayo-agosto, 1970).

*Año Internacional del Libro.* 63 (3): 167-170; septiembre-diciembre, 1972.

*Arte y cultura de la India.* 61 (2): 190-191; mayo-agosto, 1970.

Disertaciones sobre el arte y la cultura de su país ofrecida por la Sra. María Gloria Kisha en distintos organismos culturales cubanos.

*Béla Bartók en la Sala de Música.* 62 (1): 169-172; enero-abril, 1971.

*Bibliografía: Adam, Carlos.* Bibliografía y documentos de Ezequiel Martínez Estrada [por] Israel Echevarría. 61 (2): 188-190; mayo-agosto, 1970.

*Bibliografía mínima de la Revolución.* 62 (3): 171-173; septiembre-diciembre, 1971.

Muestra editorial del país.

*Bicentenario de Beethoven.* 62 (1): 167-168; enero-abril, 1971.

*Bongó, maracas y marímbula: ciclo de son.* 64 (1): 197-202; enero-abril, 1973.

*Centenario de Rajmaninov.* 64 (3): 192-193; septiembre-diciembre, 1973.

*Ciclo de conferencias sobre diseño ambiental.* 61 (2): 191-193; mayo-agosto, 1970.

Organizado por la Biblioteca Nacional José Martí con la colaboración de los arquitectos Fernando Salinas y Roberto Segre.

*Concierto de clarinete.* 64 (3): 194; septiembre-diciembre, 1973.

Por el solista cubano Pablo Sardiñas Céspedes.

*Concierto de clarinete.* 64 (3): 196; septiembre-diciembre, 1973.

Ofrecido por Jesús Abreu.

*Concierto de despedida.* 64 (3): 195-196; septiembre-diciembre, 1973.

De los pianistas Ileana Bautista y Andrés Alen y los violinistas Armando Toledo y Alejandro Ferreira.

*Concurso de la canción infantil.* 62 (2): 186-187; mayo-agosto, 1971.

*Cuadernos Cubanos.* 61 (2): 191; mayo-agosto, 1970.

Colección publicada por la Comisión de Extensión Universitaria de la Universidad de la Habana.

*Cultura cubana de la Revolución. Saludo al 26 de julio en la Biblioteca.* 62 (3): 168-171; septiembre-diciembre, 1971.

Montaje plástico-musical-poético. (Microclima).

*Despedida a Onelio Jorge Cardoso.* 64 (3): 191-192; septiembre-diciembre, 1973.

*El Día de la Cultura Búlgara.* 64 (3): 192-193; septiembre-diciembre, 1973.

*Diez carteles suecos.* 62 (3): 173-174; septiembre-diciembre, 1971.

*Emulación en la Biblioteca. [Recuento de actividades en el presente trimestre del año]* 63 (2): 175-178; mayo-agosto, 1972.

*Los escritores de Africa.* 61 (2): 188; mayo-agosto, 1970.

Nota sobre la conferencia del profesor y diplomático cubano José Carrillo sobre la actual literatura africana.

*Las experiencias de Sandú Darié [por] Sandú Darié.* 61 (3): 156-158; septiembre-diciembre, 1970.

[*Exposición bibliográfica y fotográfica sobre Lenin*] 61 (2): 187-188; mayo-agosto, 1970.

*Exposición Cuba-URSS. Colaboración bibliotecaria* (del 31 de octubre al 1º de diciembre). 64 (1): 203-204; enero-abril, 1973.

*Exposición de libros soviéticos en su idioma original.* 62 (1): 168-169; enero-abril, 1971.

*Exposición de reproducciones de Pieter Bruegel El Viejo.* 62 (1): 166-167; enero-abril, 1971.

*Exposición 250 años del libro en Cuba.* 65 (2): 255; mayo-agosto, 1974.

*Exposición Rubén Martínez Villena.* 65 (1): 190; enero-abril, 1974.

*Feijóo sobre Guillén.* 61 (2): 188; mayo-agosto, 1970.

Feijóo leyó en la Biblioteca Nacional extenso y erudito trabajo sobre el tema de cierta poesía popular latinoamericana y española como antecedente en la obra de Nicolás Guillén.

*Homenaje a Juan Marinello.* 65 (1): 187-189; enero-abril, 1974.

Aparece poema de Nicolás Guillén titulado A Juan Marinello.

*Homenaje a Vladimir Maiakoski.* 64 (3): 195; septiembre-diciembre, 1973.

*Homenaje al Día del Bibliotecario y del Libro Cubano.* 64 (3): 193; septiembre-diciembre, 1973.

*Inspiración y ejemplo.* 64 (1): 202-203; enero-abril, 1973.

Exposición bibliográfica sobre el inicio de la Revolución de Yara y la muerte del Comandante Ernesto Che Guevara en tierras bolivianas.

*Libros e imágenes del Perú.* 65 (1): 189-190; enero-abril, 1974.

*Libros franceses para los niños.* 65 (1): 190; enero-abril, 1974.

*Martí en la música.* 61 (2): 188; mayo-agosto, 1970.

Exposición de partituras correspondientes a los fondos de la Biblioteca Nacional.

1972: *Año de Juárez en México*. 63 (1): 205-212; enero-abril, 1972.

*Nuestra Revista [Exposición en su 62º aniversario]* 62 (3): 165-166; septiembre-diciembre, 1971.

*Nuestras exposiciones*. 62 (2): 177-185; mayo-agosto, 1971.

*Contiene:* Encuadernaciones valiosas. Natalicio de José Martí. Autógrafos de cinco siglos. Centenario de la Comuna de París. Manuscritos de Caturla. Centenario de Don Ramón de la Sagra. Exposición FAR-Girón. La discriminación racial en el mundo.

*80º aniversario de Eliseo Grenet*. 64 (3): 193-194; septiembre-diciembre, 1973.

*Otras exposiciones*. 64 (2): 204-205; mayo-agosto, 1973.

Exposiciones sobre: Gertrudis Gómez de Avellaneda, Playa Girón, 1º de mayo, cuadros de Arturo Buergo y Picasso in memoriam.

*Pablo Picasso cumple 90 años*. 63 (1): 220-222; enero-abril, 1972.

Exposición bibliofotográfica.

*Por el 26 de julio*. 61 (3): 155-156; septiembre-diciembre, 1970.

Exposición en la Biblioteca Nacional: Visión panorámica de la cultura cubana en los años de la Revolución, selección de libros cubanos. Cuadros de pintores cubanos representativos de su actual etapa creadora. En el Depto. de Música exposición de partituras de conocidos compositores cubanos contemporáneos. En el Depto. de Artes Visuales *Temporada en el Ingenio* exposición de fotografías artísticas del fotógrafo Chinolope.

*Presencia del Ballet de Cuba*. 61 (3): 158; septiembre-octubre, 1970.

Exposición de carteles, fotos, revistas, medallas, diplomas y otros trofeos que se inauguró con un conversatorio en el que tomaron parte Alicia y Fernando Alonso, Josefina Méndez, Loipa Araujo, Aurora Bosch y otros.

*Publicaciones de la Biblioteca.* 64 (3): 196; septiembre-diciembre, 1973.

Bibliografía Cubana 1971.

*Publicaciones periódicas cubanas siglo XVIII y XIX.* 63 (1): 216-218; enero-abril, 1972.

*Recordación del Guerrillero Heroico en la Biblioteca.* 63 (1): 213-216; enero-abril, 1972.

*Relaciones internacionales bibliotecarias.* 62 (1): 173; enero-abril, 1971.

*El resultado del Concurso de la Canción Infantil.* 62 (3): 166-168; septiembre-diciembre, 1971.

Aparecen palabras del Director de la Biblioteca Nacional Sidroc Ramos.

*Roberto Fernández Retamar en Vida y Obra...* 64 (2): 203-204; mayo-agosto, 1973.

*Sesquicentenario de Dostoievski.* 63 (1): 219-220; enero-abril, 1972.

*VI Bienal de París.* 61 (2): 190; mayo-agosto, 1970.

Otorgó premio a compositor cubano Carlos Fariñas.

*XX Aniversario del Asalto al Cuartel Moncada. Exposición Siempre es 26.* 64 (3): 189-191; septiembre-diciembre, 1973.

*Villa-Lobos interpretado por Carlos Molina.* 64 (3): 193; septiembre-diciembre, 1973.

*Y sigue el son.* 64 (2): 199-203; mayo-agosto, 1973.

Actividades del Ciclo del Son en el primer trimestre del año.

*La Moda o Recreo Semanal del Bello Sexo* [por] Zoila Lapique Becali. 64 (3): 85-99; septiembre-diciembre, 1973. ilus.

*El monto de la inmigración forzada en el siglo XIX* [por] Juan Pérez de la Riva. 65 (1): 77-110; enero-abril, 1974.

*La muerte de Castañón, raíz de los sucesos de noviembre de 1871* [por] Luis Felipe Le Roy y Gálvez. 61 (2): 37-69; mayo-agosto, 1970, ilus.

*El Obispo Cabezas, Silvestre de Balboa y los contrabandistas de Manzanilla* [por] César García del Pino. 66 (2): 13-54; mayo-agosto, 1975. ilus. mapa.

*Obras de teatro representadas en la Habana en la última década del siglo XVIII según el Papel Periódico* [por] Fina García Marruz. 63 (2): 95-125; mayo-agosto, 1972.

*Una ojeada cubana a la literatura infantil* [por] Eliseo Diego. 61 (1): 83-91; enero-abril, 1970.

*Paisaje con un alcalde al fondo* [por] Octavio Smith. 66 (1): 97-123; enero-abril, 1975.

*Palabras de clausura al IV Encuentro Bibliotecario* [por] Luis Suardíaz. 64 (2): 137-141; mayo-agosto, 1973.

*Para una geografía histórica de Cuba. I. El área del archipiélago cubano y su historia* [por] Juan Pérez de la Riva. 61 (1): 127-140; enero-abril, 1970.

*La pasión de servir* [por] Graziella Pogolotti. 66 (3): 9-16; septiembre-diciembre, 1975.

*Personajes nobles y figuras viles del 27 de noviembre de 1871* [por] Luis Felipe Le Roy y Gálvez. 62 (3): 5-33; septiembre-diciembre, 1971. ilus.

*La población de Cuba, la Guerra de Independencia y la inmigración del siglo XX* [por] Juan Pérez de la Riva [y] Blanca Morejón Seijas. 62 (2): 17-27; mayo-agosto, 1971. tablas.

*El poderoso caballero Francisco de Quevedo* [por] Luis Suardíaz. 66 (3): 33-60; septiembre-diciembre, 1975.

*La Prensa. 1841* [por] Zoila Lapique Becali. 66 (2): 119-126; mayo-agosto, 1975. ilus. música impresa.

*El primer Congreso Nacional de Educación y Cultura. Nota introductoria* por C[intio] V[itier] 62 (2): 5-16; mayo-agosto, 1971.

- El primer invasor: Luis de la Maza Arredondo* [por] César García del Pino. 61 (1): 39-72; enero-abril, 1970. fcsims. mapa (pleg.).
- El primer libro científico escrito en Cuba. 300º aniversario* [por] José López Sánchez. 64 (3): 61-83; septiembre-diciembre, 1973. ilus.
- La primera imprenta litográfica en Cuba* [por] Zoila Lapique Becali... 61 (3): 35-47; septiembre-diciembre, 1970. ilus.
- El problema de los emancipados cubanos ante el Consejo de Estado Español (1828)* [por] Josep Fontana. 66 (2): 89-98; mayo-agosto, 1975.
- Prólogo al tercer tomo de La Crítica Literaria y Estética en el siglo XIX cubano* [por] Cintio Vitier. 62 (2): 87-116; mayo-agosto, 1971.
- Psicoanálisis de una generación. II. El triunfo del arte por el arte* [por] Francisco López Segrera. 61 (1): 93-125; enero-abril, 1970.
- Psicoanálisis de una generación. III. Los creadores de Orígenes* [por] Francisco López Segrera. 61 (2): 101-152; mayo-agosto, 1970.
- El pueblo cubano tiene sus fábulas* [por] Miguel Barnet. 61 (3): 107-116; septiembre-diciembre, 1970.
- Pugna entre independentistas y anexo-reformistas, antes de la revolución de Yara* [por] César García del Pino. 66 (3): 61-85; septiembre-diciembre, 1975.
- Raíces históricas de la amistad cubano-soviética* [por] Julio Le Riverend Brussone. 63 (1): 125-140; enero-abril, 1972.
- Resumen del trabajo realizado por la Biblioteca Nacional en 1971* [por] Sidroc Ramos. 63 (2): 147-155; mayo-agosto, 1972.
- La Revista y el inventario de Marinello, el joven* [por] Juan Pérez de la Riva. 65 (3): 5-8; septiembre-diciembre, 1974. ilus.

*La ruta de Antonio Maceo en el Caribe y la América Continental* [por] José Luciano Franco. 65 (2): 43-74; mayo-agosto, 1974. ilus.

*Santiago Pita; el Guerrero* [por] Octavio Smith. 64 (2): 159-169; mayo-agosto, 1973. ilus.

## 70 ANIVERSARIO DE ALEJO CARPENTIER

*Bibliografía de una exposición* [por] Araceli García-Carranza. 66 (1): 45-87; enero-abril, 1975.

*Un camino de medio siglo* [por] Luis Pavón Tamayo. 66 (1): 5-8; enero-abril, 1975.

*Carpentier en la Habana.* 66 (1): 39-49; enero-abril, 1975.

*La Conjura de Parsifal* [por] Alejo Carpentier. 66 (1): 25-30; enero-abril, 1975.

*Cronología de Alejo Carpentier.* 66 (1): 41-43; enero-abril, 1975.

*Han terminado para el escritor cubano los tiempos de soledad, para él han comenzado los tiempos de solidaridad...* [por] Alejo Carpentier. 66 (1): 19-24; enero-abril, 1975.

*Homenaje a Alejo Carpentier* [por] Juan Marinello Vidaurreta. 66 (1): 9-17; enero-abril, 1975.

*Homenaje a Alejo Carpentier con motivo de su septuagésimo aniversario* [por] Salvador Bueno. 66 (1): 31-37; enero-abril, 1975.

*Sobre nuestra crítica literaria* [por] Juan Marinello Vidaurreta. 61 (1): 5-17; enero-abril, 1970.

*Teodora Ginés ¿mito o realidad histórica?* [por] Alberto Muguercia Muguercia. 62 (3): 53-[85]; septiembre-diciembre, 1971.

*Travesía por José Antonio Ramos* [por] Octavio Smith. 66 (3): 17-31; septiembre-diciembre, 1975.

*La tumba de Martí* [por] Cintio Vitier. 61 (1): 19-20; enero-abril, 1970.

*El XXV Aniversario de la Declaración de Derechos Humanos y Chile* [por] Mario García Incháustegui. 65 (1): 5-20; enero-abril, 1974.

[*Viñetas de*] René Portocarrero. 65 (3): 8, [24], [26], 256, 436, [458], [474], [482]; septiembre-diciembre, 1974. ilus.

## OBRAS POR MATERIA

### A

#### ABORIGENES — LITERATURA

BUENO, SALVADOR. *Introducción a las literaturas indígenas americanas*. 61 (2): 5-35; mayo-agosto, 1970.

#### AFRICA — RELACIONES CULTURALES — CUBA

*Los escritores de Africa*. 61 (2): 188; mayo-agosto, 1970.

#### AFRICANOS Y SUS DESCENDIENTES EN CUBA — SIGLO XIX

DESCHAMPS CHAPEAUX, PEDRO. *Historia de la gente sin historia. El negro en la economía habanera del siglo XIX: flebotomianos y dentistas*. 62 (1): 75-86; enero-abril, 1971.

———. *Historia de la gente sin historia. El negro en la economía habanera del siglo XIX: Francisco Uribe. El sastre de moda*. 61 (1): 73-82; enero-abril, 1970.

———. *Historia de la gente sin historia. El negro en la economía habanera del siglo XIX: Las comadronas y parteras*. 61 (3): 49-62; septiembre-diciembre, 1970. ilus.

———. *Historia de la gente sin historia. Testamentaria de pardos y morenos libres en la Habana del siglo XIX*. 63 (2): 45-54; mayo-agosto, 1972.

LLANES MIQUELI, RITA. *La Familia Pimienta-Dodge*. 64 (3): 111-123; septiembre-diciembre, 1973.

ALEGRIA, CIRO, m. 1967

SARABIA, NYDIA. *Envío desde Lima*. 62 (2): 171-174; mayo-agosto, 1971.

#### ANIMALES — CUBA

CUÉTARA VILA, JOSÉ M. *La llama de Perú en Matanzas*. 62 (1): 155-158; enero-abril, 1971.

#### APARICIO, RAUL, 1913-1970

BUENO, SALVADOR. *En la muerte de Raúl Aparicio*. 61 (1): 147-150; enero-abril, 1970.

#### ARCHE, JORGE, 1905-

SÁNCHEZ MARTÍNEZ, GUILLERMO. *Recuerdo de un artista*. 66 (1): 150-151; enero-abril, 1975.

#### ARCHIVO HISTORICO NACIONAL DE MADRID

PÉREZ DE LA RIVA, JUAN. *Los fondos cubanos del Archivo Histórico Nacional de Madrid*. 64 (3): 101-110; septiembre-diciembre, 1973.

#### ARIAS, MIGUEL, 1841-

SÁNCHEZ MARTÍNEZ, GUILLERMO. *Dos aniversarios*. 66 (3): 175-176; septiembre-diciembre, 1975.

#### ARQUEOLOGIA CUBANA

GARCÍA DEL PINO, CÉSAR. *Historia de la arqueología de Vuelta Abajo hasta 1946*. 62 (1): 59-74; enero-abril, 1971.

#### ARQUITECTURA — CUBA

GONZÁLEZ JIMÉNEZ, JOSÉ MIGUEL. *La casa de vivienda de Osma*. 64 (3): 125-136; septiembre-diciembre, 1973. planos (1 pleg.)

SEGRE, ROBERTO. *Contenido de clase en la arquitectura cubana de los años 50*. 66 (3): 97-126; septiembre-diciembre, 1975.

#### ARTE CINETICO

DARIÉ, SANDÚ. *Las experiencias de Sandú Darié*. 61 (3): 156-158; septiembre-diciembre, 1970.

#### ARTE CUBANO

LÓPEZ SEGRERA, FRANCISCO. *Psicoanálisis de una generación. II. El triunfo del arte por el arte*. 61 (1): 93-125; enero-abril, 1970.

#### ASALTO AL CUARTEL MONCADA, 1953

CASTRO RUZ, FIDEL. *Era necesario enarbolar otra vez las banderas de Baire, de Baraguá y de Yara (XX aniversario del asalto al Cuartel Moncada)* 64 (3): 5-25; septiembre-diciembre, 1973.

#### AUGIER, ANGEL, 1910-

AUGIER, ANGEL. *Los trabajos y los días*. 61 (2): 71-100; mayo-agosto, 1970.

#### BIBLIOTECA Y SOCIEDAD

RAMOS, SIDROC. *Las bibliotecas públicas cubanas. Su misión social*. 64 (2): 117-136; mayo-agosto, 1973.

TER-AVANESSIAN, D. *El bibliotecario y la sociedad: responsabilidad social del bibliotecario*. 64 (1): 149-160; enero-abril, 1973.

#### BECQUER, GUSTAVO ADOLFO, 1836-1870 — CRITICA E INTERPRETACION

GARCÍA MARRUZ, FINA. *Bécquer o la leve bruma*. (En el centenario de su muerte). 62 (1): 87-143; enero-abril, 1971.

#### BELLOW, SAUL 1915- — CRITICA E INTERPRETACION

FRIOL, ROBERTO. *El hombre de Saúl Bellow*. 63 (1): 21-49; enero-abril, 1972.

## BIBLIOFILIA

KUNZE, HORST. *La bibliofilia en el socialismo*. 62 (3): 35-52; septiembre-diciembre, 1971.

### BONPLAND, AIME, 1773-1858

LÓPEZ SÁNCHEZ, JOSÉ. *Bicentenario de Bonpland: un apóstol de la ciencia en Suramérica*. 65 (2): 75-101; mayo-agosto, 1974. ilus.

### CABOT, JOHN, siglo XV

GARCÍA DEL PINO, CÉSAR. *¿Fue Caboto el descubridor de la insularidad de Cuba?* 65 (2): 5-29; mayo-agosto, 1974.

### CANTEMIR, DIMITRIE, 1673-1723

MORALES, SALVADOR. *Dimitrie Cantemir: 300 aniversario de su natalicio*. 65 (2): 231-244; mayo-agosto, 1974.

### CARPENTIER, ALEJO, 1904-

BUENO SALVADOR. *Homenaje a Alejo Carpentier con motivo de su septuagésimo aniversario*. 66 (1): 31-37; enero-abril, 1975.

CARPENTIER, ALEJO. *Han terminado para el escritor cubano los tiempos de soledad, para él han comenzado los tiempos de solidaridad*. (Palabras de agradecimiento al Comité Central del PCC). 66 (1): 19-24; enero-abril, 1975.

*Carpentier en la Habana*. 66 (1): 39-40; enero-abril, 1975.

*Cronología de Alejo Carpentier*. 66 (1): 41-43; enero-abril, 1975.

MARINELLO VIDAURRETA, JUAN. *Homenaje a Alejo Carpentier*. 66 (1): 9-17; enero-abril, 1975.

Palabras leídas en el homenaje rendido al escritor por el Comité Central del Partido Comunista de Cuba en el auditorium Amadeo Roldán la noche del veintiséis de diciembre de 1974.

PAVÓN TAMAYO, LUIS. *Un camino de medio siglo*. (Discurso pronunciado en la inauguración de la exposición sobre su obra). 66 (1): 5-8; enero-abril, 1975.

CARPENTIER, ALEJO, 1904 — BIBLIOGRAFIA

GARCÍA-CARRANZA, ARACELI. *Bibliografía de una exposición*. 66 (1): 45-87; enero-abril, 1975.

CASASECA Y SILVAN, JOSE LUIS, 1800-1870?

LE ROY Y GÁLVEZ, LUIS FELIPE. *Casaseca, maestro y precursor de Reynoso*. 62 (1): 5-57; enero-abril, 1971. ilus.

CASTAÑÓN, GONZALO, m. 1871

LE ROY Y GÁLVEZ, LUIS FELIPE. *La muerte de Castañón, raíz de los sucesos de noviembre de 1871*. 61 (2): 37-69; mayo-agosto, 1970. ilus.

CERNUDA, LUIS, 1904- — CRITICA E INTERPRETACION

SMITH, OCTAVIO. *Aproximaciones a Luis Cernuda*. 63 (2): 5-36; enero-abril, 1972.

CESPEDES Y DEL CASTILLO, CARLOS MANUEL, 1819-1874

PORTUONDO, FERNANDO. *Carlos Manuel de Céspedes, el hombre, el revolucionario*. 65 (2): 181-194; mayo-agosto, 1974.

Conferencia pronunciada en la Biblioteca Nacional José Martí, el 27 de febrero de 1974, en la velada conmemorativa del centenario de la muerte de Carlos Manuel de Céspedes.

CID PEREZ, JOSE, 1907-

CID, JOSÉ. *La casa de las pulgas*. 61 (3): 63-86; septiembre-diciembre, 1970.

CIENFUEGOS, CAMILO, 1932-1959 — BIBLIOGRAFIA

ECHEVARRÍA, ISRAEL. *Camilo Cienfuegos: aporte bibliográfico*. 65 (1): 135-170; enero-abril, 1974. ilus.

## CONCURSO DE LA CANCIÓN INFANTIL

*Concurso de la canción infantil.* 62 (2): 186-187; mayo-agosto, 1971.

*El resultado del Concurso de la Canción Infantil.* 62 (3): 166-168; septiembre-diciembre, 1971.

## CONGRESO NACIONAL DE EDUCACION Y CULTURA.

1ro. La Habana, 1971.

*El primer Congreso Nacional de Educación y Cultura.* Nota introductoria por C[intio] V[itier]. 62 (2): 5-16; mayo-agosto, 1971.

## CONTRABANDO — CUBA — HISTORIA

GARCÍA DEL PINO, CÉSAR. *El Obispo Cabezas, Silvestre de Balboa y los contrabandistas de Manzanilla.* 66 (2): 13-54; mayo-agosto, 1975. ilus. mapa.

## COPERNICO, NICOLAS, 1473-1543

[LÓPEZ SÁNCHEZ, JOSÉ] *V Centenario de Copérnico.* 64 (3): 182-187; septiembre-diciembre, 1973.

## CRITICA

MARINELLO VIDAURRETA, JUAN. *Sobre nuestra crítica literaria.* 61 (1): 5-17; enero-abril, 1970.

## CUBA — BIBLIOGRAFIA

GARCÍA-CARRANZA, ARACELI [y] ZOILA LAPIQUE. *A propósito de nuestra Bibliografía Nacional.* 64 (2): 171-188; mayo-agosto, 1973.

MARTÍNEZ ALIER, J. *Una conferencia sobre bibliografía cubana.* 61 (2): 167-169; mayo-agosto, 1970.

*Publicaciones de la Biblioteca.* 64 (3): 196; septiembre-diciembre, 1973.

*Bibliografía cubana 1971.*

CUBA. BIBLIOTECA NACIONAL JOSE MARTI, HABANA

*El esfuerzo por la capacitación profesional en la Biblioteca Nacional.* 61 (1): 173-177; enero-abril, 1970.

RAMOS, SIDROC. *Resumen del trabajo realizado por la Biblioteca Nacional en 1971.* 63 (2): 147-155; mayo-agosto, 1972.

CUBA. BIBLIOTECA NACIONAL JOSE MARTI, HABANA —  
ACTIVIDADES

*A 100 años del 71: El fusilamiento de los estudiantes.* 62 (1): 222; enero-abril, 1972.

Exposición bibliográfica.

[*Actividades de la Biblioteca Nacional en los meses enero-abril de 1974*] 65 (2): 251-254; mayo-agosto, 1974.

[*Actividades de la Biblioteca Nacional en los meses junio-agosto de 1974*] 65 (3): 479-481; septiembre-diciembre, 1974. ilustr.

Aparece viñeta original de René Portocarrero.

[*Actividades de la Biblioteca Nacional en los meses septiembre-diciembre de 1974*] 66 (1): 153-156; enero-abril, 1975.

[*Actividades de la Biblioteca Nacional en los meses enero-mayo de 1975*] 66 (2): 135-138; mayo-agosto, 1975.

[*Actividades de la Biblioteca Nacional en los meses junio-septiembre de 1975*] 66 (3): 181-183; septiembre-diciembre, 1975.

*Acto en homenaje al centenario del compositor cubano Eduardo Sánchez de Fuentes.* 65 (2): 254-255; mayo-agosto, 1974.

*Año del XV Aniversario.* 65 (1): 185-187; enero-abril, 1974.

*Año del XX Aniversario.* 65 (1): 183-185; enero-abril, 1974.

*Año del XX Aniversario: La Jornada Martiana.* 64 (2): 197-198; mayo-agosto, 1973.

- Año Internacional del libro.* 63 (3): 167-170; septiembre-diciembre, 1972.
- Bela Bartok en la Sala de Música.* 62 (1): 169-172; enero-abril, 1971.
- Bibliografía mínima de la Revolución.* 62 (3): 171-173; septiembre-diciembre, 1971.
- Muestra editorial del país.
- Bicentenario de Beethoven.* 62 (1): 167-168; enero-abril, 1971.
- Bongó, maracas y marímbula: ciclo de son.* 64 (1): 197-202; enero-abril, 1973.
- Centenario de Rajmaninov.* 64 (3): 192-193; septiembre-diciembre, 1973.
- Ciclo de conferencias sobre diseño ambiental.* 61 (2): 191-193; mayo-agosto, 1970.
- Concierto de clarinete.* 64 (3): 194; septiembre-diciembre, 1973.
- Concierto de clarinete.* 64 (3): 196; septiembre-diciembre, 1973.
- Concierto de despedida.* 64 (3): 195-196; septiembre-diciembre, 1973.
- Cultura cubana de la Revolución. Saludo al 26 de julio en la Biblioteca.* 62 (3): 168-171; septiembre-diciembre, 1971.
- Despedida a Onelio Jorge Cardoso.* 64 (3): 191-192; septiembre-diciembre, 1973.
- El Día de la Cultura Búlgara.* 64 (3): 192-193; septiembre-diciembre, 1973.
- Diez carteles suecos.* 63 (3): 173-174; septiembre-diciembre, 1971.
- [*Exposición bibliográfica y fotográfica sobre Lenin*] 61 (2): 187-188; mayo-agosto, 1970.

- Exposición Cuba-URSS. Colaboración bibliotecaria* (del 31 de octubre al 1º de diciembre). 64 (1): 203-204; enero-abril, 1973.
- Exposición de libros soviéticos en su idioma original.* 62 (1): 168-169; enero-abril, 1971.
- Exposición de reproducciones de Pieter Bruegel El Viejo.* 62 (1): 166-167; enero-abril, 1971.
- Exposición 250 años del libro en Cuba.* 65 (2): 255; mayo-agosto, 1974.
- Exposición Rubén Martínez Villena.* 65 (1): 190; enero-abril, 1974.
- Feijóo sobre Guillén.* 61 (2): 188; mayo-agosto, 1970.
- Homenaje a Juan Marinello.* 65 (1): 187-189; enero-abril, 1974.
- Homenaje a Vladimir Maiakoski.* 64 (3): 195; septiembre-diciembre, 1973.
- Homenaje al Día del Bibliotecario y del Libro Cubano.* 64 (3): 193; septiembre-diciembre, 1973.
- Inspiración y ejemplo.* 64 (1): 202-203; enero-abril, 1973.
- Libros e imágenes del Perú.* 65 (1): 189-190; enero-abril, 1974.
- Libros franceses para los niños.* 65 (1): 190; enero-abril, 1974.
- Martí en la música.* 61 (2): 188; mayo-agosto, 1970.  
Exposición de partituras correspondientes a los fondos de la Biblioteca Nacional.
- Nuestras exposiciones.* 62 (2): 177-185; mayo-agosto, 1971.
- 80º aniversario de Eliseo Grenet.* 64 (3): 193-194; septiembre-diciembre, 1973.
- Otras exposiciones.* 64 (2): 204-205; mayo-agosto, 1973.

*Pablo Picasso cumple 90 años.* 63 (1): 220-222; enero-abril, 1972.

Exposición bibliofotográfica.

*Por el 26 de julio.* 61 (3): 155-156; septiembre-diciembre, 1970.

*Presencia del Ballet de Cuba.* 61 (3): 158; septiembre-diciembre, 1970.

*Publicaciones periódicas cubanas, siglos XVIII y XIX.* 63 (1): 216-218; enero-abril, 1972.

*Recordación del Guerrillero Heroico en la Biblioteca.* 63 (1): 213-216; enero-abril, 1972.

*Roberto Fernández Retamar en Vida y Obra...* 64 (2): 203-204; mayo-agosto, 1973.

*Sesquicentenario de Dostoievski.* 63 (1): 219-220; enero-abril, 1972.

SILVESTRE, GUY. [Inauguración de la exposición del libro canadiense. Palabras de apertura] 65 (2): 246-249; mayo-agosto, 1974.

SUARDÍAZ, LUIS. Inauguración de la exposición del libro canadiense. Palabras de apertura. 65 (2): 244-246; mayo-agosto, 1974.

*XX Aniversario del Asalto al Cuartel Moncada. Exposición Siempre es 26.* 64 (3): 189-191; septiembre-diciembre, 1973.

*Villa-Lobos interpretado por Carlos Molina.* 64 (3): 193; septiembre-diciembre, 1973.

*Y sigue el son.* 64 (2): 199-203; mayo-agosto, 1973.

## CUBA — DESCRIPCIONES Y VIAJES

TYLDEN, JOHN MAXWELL, Sir. *La isla de Cuba en el siglo XIX vista por los extranjeros. La Habana en 1814-15 según Sir John Maxwell Tylden.* Introducción [por] Bill J. Karas. Traducción [por] Celso Morán. 63 (2): 81-94; mayo-agosto, 1972.

CUBA — DIRECCION NACIONAL DE BIBLIOTECAS  
PUBLICAS

*Encuentro Nacional de Bibliotecas Públicas, 1º, Santiago de Cuba, 1973. Comunicado... 64 (2): 141-144; mayo-agosto, 1973.*

RAMOS SIDROC. *Las bibliotecas públicas cubanas. Su misión social.* 64 (2): 117-136; mayo-agosto, 1973.

———. *La Dirección Nacional de Bibliotecas en 1972: Breve inventario.* 64 (1): 187-192; enero-abril, 1973.

———. *El estado de la Dirección Nacional de Bibliotecas.* 63 (1): 5-20; enero-abril, 1972.

SUARDÍAZ, LUIS. *Palabras de clausura al IV Encuentro Bibliotecario.* 64 (2): 137-141; mayo-agosto, 1973.

CUBA — EJERCITO — EJERCITO LIBERTADOR

GARCÍA DEL PINO, CÉSAR. *Algunas consideraciones acerca de las bajas del Ejército Libertador.* 63 (3): 127-145; mayo-agosto, 1972.

CUBA — GEOGRAFIA HISTORICA

PÉREZ DE LA RIVA, JUAN. *Para una geografía histórica de Cuba. I. El área del archipiélago cubano y su historia.* 61 (1): 127-140; enero-abril, 1970.

CUBA — HISTORIA

FIDELZAIT KREMER, SARAH. *Algo más sobre una historia integral de Cuba.* 63 (2): 157-164; mayo-agosto, 1972.

CUBA — HISTORIA — BIBLIOGRAFIA

*Esta Revolución comenzó en Yara. Selección bibliográfica.* 66 (3): 127-174; septiembre-diciembre, 1975.

CUBA — HISTORIA — GUERRA DE LOS DIEZ  
AÑOS, 1868-1878

ALEGRÍA, CIRO. *De la reforma a la independencia*. 61 (2): 153-165; mayo-agosto, 1970.

GARCÍA DEL PINO, CÉSAR. *Un comando urbano en la Habana de 1871*. 64 (2): 145-157; mayo-agosto, 1973. ilus.

———. *José María Aurrecochea: El caraqueño general del Ejército Libertador*. 61 (3): 87-95; septiembre-diciembre, 1970. ilus.

———. *El primer invasor: Luis de la Maza Arredondo*. 61 (1): 39-72; enero-abril, 1970. facsim. mapa (pleg.)

LE ROY Y GÁLVEZ, LUIS FELIPE. *Personajes nobles y figuras viles del 27 de noviembre de 1871*. 62 (3): 5-33; septiembre-diciembre, 1971. ilus.

MORALES, SALVADOR. *Algunos precedentes económicos del 10 de Octubre de 1868*. 66 (1): 125-144; enero-abril, 1975.

CUBA — HISTORIA — CONSTITUCION DE GUAIMARO, 1869

MERINO BRITO, ELOY G. *La Asamblea de Guáimaro*. 64 (2): 71-115; mayo-agosto, 1973.

CUBA — HISTORIA — GUERRA DE INDEPENDENCIA,  
1895-1898

PÉREZ GUZMÁN, FRANCISCO. *El campamento de San Pedro*. 63 (3): 151-162; septiembre-diciembre, 1972.

CUBA — HISTORIA — PRIMERA REPUBLICA, 1902-1933

AGUIRRE, SERGIO. *Algunas luchas sociales en Cuba republicana*. (II). 64 (2): 5-40; mayo-agosto, 1973.

CUBA — HISTORIA — SEGUNDA INTERVENCION  
AMERICANA, 1906-1909

IBARRA JORGE. *Agosto de 1906. Una intervención amañada*. 64 (1): 161-186; enero-abril, 1973.

## CUBA — HISTORIA — REVOLUCION, 1959

BAD'URA, BOHUMIL. *La historia de Cuba durante el primer decenio socialista*. 61 (3): 5-34; septiembre-diciembre, 1970.

## CUBA — POLITICA Y GOBIERNO

GARCÍA DEL PINO, CÉSAR. *Pugna entre independentistas y anexo-reformistas antes de la revolución de Yara*. 66 (3): 61-85; septiembre-diciembre, 1975.

## CUBA — RELACIONES CULTURALES

*Relaciones internacionales bibliotecarias*. 62 (1): 173; enero-abril, 1971.

## CUBA — RELACIONES CULTURALES — AFRICA

*Los escritores de Africa*. 61 (2): 188; mayo-agosto, 1970.

## CUBA — RELACIONES CULTURALES — FRANCIA

*VI Bienal de París*. 61 (2): 190; mayo-agosto, 1970.

Otorgó premio al compositor cubano Carlos Fariñas.

## CUBA — RELACIONES CULTURALES — HUNGRIA

BUENO, SALVADOR. *De mi estancia en Budapest*. 62 (3): 155-159; septiembre-diciembre, 1971.

———. *Sobre un viaje al país de la espiga de oro*. 64 (2): 189-196; mayo-agosto, 1973.

## CUBA — RELACIONES CULTURALES — INDIA

*Arte y cultura de la India*. 61 (2): 190-191; mayo-agosto, 1970.

## CUBA — RELACIONES (Generales) — URSS

LE RIVEREND BRUSSONE, JULIO. *Raíces históricas de la amistad cubano-soviética*. 63 (1): 125-140; enero-abril, 1972.

## CUBA — VIDA SOCIAL Y COSTUMBRES

MARTÍNEZ-ALIER, VERENA. *El honor de la mujer en Cuba en el siglo XIX*. 62 (2): 29-61; mayo-agosto, 1971.

## CUENTO CUBANO

FRIOL, ROBERTO. *Los cuentos del Papel Periódico*. 65 (1): 111-133; enero-abril, 1974.

## CUENTO CUBANO — HISTORIA Y CRITICA

BUENO, SALVADOR. *Algo para la palidez...* 61 (2): 179-180; mayo-agosto, 1970.

## CHACON Y CALVO, JOSE MARIA, 1893-1969

BUENO, SALVADOR. *En memoria de José María Chacón y Calvo*. 61 (1): 144-147; enero-abril, 1970.

## CHILE. BIBLIOTECA NACIONAL

OSSA, CARLOS. *La cultura, esa molestia*. 61 (2): 181-184; mayo-agosto, 1970.

## DEMOGRAFIA — CUBA

BOURDE, GUY. *Fuentes y métodos de la historia demográfica en Cuba (siglos XVIII y XIX)*. Traducción de Aurelio Cortés. 65 (1): 21-68; enero-abril, 1974. tablas.

PÉREZ DE LA RIVA, JUAN. *La inmigración antillana en Cuba durante el primer tercio del siglo XX*. 66 (2): 75-87; mayo-agosto, 1975.

———. *El monto de la inmigración forzada en el siglo XIX*. 65 (1): 77-110; enero-abril, 1974.

——— [y] BLANCA MOREJÓN SEIJAS. *La población de Cuba, la Guerra de Independencia y la inmigración del siglo XX*. 62 (2): 17-27; mayo-agosto, 1971. tablas.

*A la cabeza del título: Demografía histórica.*

## DERECHO POLITICO

GARCÍA INCHÁUSTEGUI, MARIO. *El XXV aniversario de la Declaración de Derechos Humanos y Chile*. 65 (1): 5-20; enero-abril, 1974.

## DIEGO, ELISEO, 1920-

DIEGO, ELISEO. *Minúscula guía para A través de mi espejo*. 61 (2): 170-172; mayo-agosto, 1970.

## ESCLAVITUD EN CUBA

CRAWFORD, JOS. T. *Historia de la gente sin historia. 1860, un diplomático inglés informa sobre la trata clandestina en Cuba*. Introducción y notas por Juan Pérez de la Riva. Traducción por Aurelio Cortés. 63 (1): 85-107; enero-abril, 1972.

FONTANA, JOSEP. *El problema de los emancipados cubanos ante el Consejo de Estado Español (1828)*. 62 (2): 89-98; mayo-agosto, 1975.

FRANCO, JOSÉ LUCIANO. *Los obreros y los palenques de negros cimarrones*. (Esquema de dos libros pendientes de publicación). 64 (1): 37-46; enero-abril, 1973.

VILLAVERDE, CIRILO. *Diario del Rancheador*. Introducción y notas [por] Roberto Friol. 64 (1): 49-148; enero-abril, 1973.

## ESCUELA DE TECNICOS DE BIBLIOTECA

SUARDÍAZ, LUIS. *Una graduación histórica*. 66 (1): 89-96; enero-abril, 1975.

## FABULAS CUBANAS

BARNET, MIGUEL. *El pueblo cubano tiene sus fábulas*. 61 (3): 107-116; septiembre-diciembre, 1970.

## FERNANDEZ RETAMAR, ROBERTO, 1930-

[BENEDETTI, MARIO] *Presentación de Roberto Fernández Retamar*. 64 (2): 41-43; mayo-agosto, 1973.

FERNÁNDEZ RETAMAR, ROBERTO. *Algo semejante a los monstruos antediluvianos*. 64 (2): 45-69; mayo-agosto, 1973.

*Roberto Fernández Retamar en Vida y Obra...* 64 (2): 203-204; mayo-agosto, 1973.

FLORES, LAZARO, s. XVII. Arte de navegar

LÓPEZ SÁNCHEZ, JOSÉ. *El primer libro científico escrito en Cuba. 300º aniversario*. 64 (3): 61-83; septiembre-diciembre, 1973. ilus.

FRANCIA — RELACIONES CULTURALES — CUBA

*VI Bienal de París*. 61 (2): 190; mayo-agosto, 1970.

FREYRE DE ANDRADE, MARIA TERESA, 1896-1975

*María Teresa Freyre de Andrade. In memoriam*. 66 (3): 5-8; septiembre-diciembre-, 1975.

POGOLOTTI, GRAZIELLA. *La pasión de servir*. 66 (3): 9-16; septiembre-diciembre, 1975.

GOMEZ DE AVELLANEDA, GERTRUDIS, 1814-1873 —  
BIBLIOGRAFIA

GARCÍA-CARRANZA, ARACELI. *Esquema bibliográfico de la Avellaneda en su centenario (1814-1873)*. 6 (3): 137-173; septiembre-diciembre, 1973.

GUERRA SANCHEZ, RAMIRO, 1880-1970 —  
BIBLIOGRAFIA

GARCÍA-CARRANZA, ARACELI. *Breve bio-bibliografía del doctor Ramiro Guerra*. 63 (1): 141-199; enero-abril, 1972.

GUILLEN, NICOLAS, 1902- — CRITICA  
E INTERPRETACION

DILL, HANS-OTTO. *De la exposición periodística a la representación artística (Estudio crítico sobre Nicolás Guillén)*. 63 (2): 65-80; mayo-agosto, 1972.

GUILLÉN, NICOLÁS. *Charla poética*. 63 (3): 7-31; septiembre-diciembre, 1972.

MARTÍ-FUENTES, ADOLFO. *España en cinco esperanzas*. (Comentarios a un poema de Nicolás Guillén). 63 (2): 55-63; mayo-agosto, 1972.

GUITERAS, ANTONIO, 1906-1935

CABRERA, OLGA. *Ideas de Antonio Guiteras*. 63 (1): 109-123; enero-abril, 1972.

HABANA — DESCRIPCIONES Y VIAJES

CARERI, GEMELLI. *La Habana a fines del siglo XVII vista por un italiano*. Presentación de Jean-Pierre Berthe. Notas por Juan Pérez de la Riva. 62 (2): 63-85; mayo-agosto, 1971.

HABANA. UNIVERSIDAD DE LA HABANA.

*Cuadernos Cubanos*. 61 (2): 191; mayo-agosto, 1970.

HOEFFLER, ADOLFO, 1793-1844

SÁNCHEZ, GILLERMO. *Dos aniversarios*. 66 (3): 175-176; septiembre-diciembre, 1975.

HUNGAROS EN CUBA

BUENO, SALVADOR. *Los húngaros en Cuba*. 65 (2): 195-215; mayo-agosto, 1974.

HUNGRÍA — RELACIONES CULTURALES — CUBA

BUENO, SALVADOR. *De mi estancia en Budapest*. 62 (3): 155-159; septiembre-diciembre, 1971.

———. *Sobre un viaje al país de la espiga de oro*. 64 (2): 189-196; mayo-agosto, 1973.

IMPRESA — HISTORIA — CUBA

FORNET, AMBROSIO. *De impresores y talleres del siglo XIX*. 66 (3): 87-96; septiembre-diciembre, 1975.

LAPIQUE BECALI, ZOILA, JUANA ZURBARÁN [y] GUILLERMO SÁNCHEZ. *La primera imprenta litográfica en Cuba*. 61 (3): 35-47; septiembre-diciembre, 1970. ilus.

## INCUNABLES

ECHEVARRÍA, ISRAEL. *Los incunables de la Biblioteca Nacional José Martí*. 65 (2): 103-160; mayo-agosto, 1974. ilus.

## INDIA — RELACIONES CULTURALES — CUBA

*Arte y cultura de la India*. 61 (2): 190-191; mayo-agosto, 1970.

## INDUSTRIA AZUCARERA — HISTORIA — CUBA

LAPIQUE BECALI, ZOILA. *Notas bibliográficas sobre el libro de Los Ingenios*. 61 (3): 131-139; septiembre-diciembre, 1970. ilus.

## IVANOV, VSEVOLOD VIACHESLAVOVICH — El tren blindado 14-69

SÁNCHEZ, SIOMARA. *El tren blindado 14-69*. 66 (3): 177-180; septiembre-diciembre, 1975.

## JUAREZ, BENITO PABLO, Pres. México, 1806-1872

*1972: Año de Juárez en México*. 63 (1): 205-212; enero-abril, 1972.

## LANDALUZE, VICTOR PATRICIO, 1828-1889.

PORTUONDO, JOSÉ ANTONIO. *Landaluze y el costumbrismo en Cuba*. 63 (1): 51-83; enero-abril, 1972.

## LENIN, VLADIMIR ILICH, 1870-1924.

ECHEVARRÍA, ISRAEL. *Lenin en la Cámara de Representantes de Cuba, 1924*. 62 (1): 145-154; enero-abril, 1971.

LÓPEZ SÁNCHEZ, JOSÉ. *Vigencia del leninismo en el centenario*. 61 (1): 141-144; enero-abril, 1970.

## LE ROY Y GALVEZ, LUIS FELIPE, 1910- A cien años del 71...

[PROENZA, TERESA] *Los primeros mártires universitarios en la lucha por la libertad de Cuba*. 64 (1): 193-196; enero-abril, 1973.

## LITERATURA CUBANA — HISTORIA Y CRITICA

BUENO, SALVADOR. *Los premios literarios del MINFAR*. 61 (2): 175-178; mayo-agosto, 1970.

LÓPEZ SEGRERA, FRANCISCO. *Psicoanálisis de una generación. III. Los creadores de Orígenes*. 61 (2): 101-152; mayo-agosto, 1970.

VITIER, CINTIO. *Prólogo al tercer tomo de La Crítica Literaria y Estética en el siglo XIX cubano*. 62 (2): 87-116; mayo-agosto, 1971.

## LITERATURA INFANTIL — CUBA

DIEGO, ELISEO. *Una ojeada cubana a la literatura infantil*. 61 (1): 83-91; enero-abril, 1970.

ELIZAGARAY, ALGA MARINA. *En torno a la literatura infantil*. 66 (2); 55-73; mayo-agosto, 1975.

## MACEO GRAJALES, ANTONIO, 1845-1896

FRANCO, JOSÉ LUCIANO. *La ruta de Antonio Maceo en el Caribe y la América continental*. 65 (2): 43-74; mayo-agosto, 1974. ilus.

## MANZANO, JUAN FRANCISCO, 1797-1857 — TRADUCCIONES

BUENO, SALVADOR. *La autobiografía de Manzano en húngaro*. 63 (2): 172-173; mayo-agosto, 1972.

## MARINELLO VIDAURRETA, JUAN, 1898-

ANTUÑA TAVÍO, VICENTINA. *Juan Marinello, maestro emérito de la cultura cubana*. 65 (3): 9-[24]; septiembre-diciembre, 1974. ilus.

Aparece viñeta original de René Portocarrero.

*Cronología*. 65 (3): 459-[474]; septiembre-diciembre, 1974. ilus.

Aparece viñeta original de René Portocarrero.

*Homenaje a Juan Marinello*. 65 (1): 187- 189; enero-abril, 1974.

PÉREZ DE LA RIVA, JUAN. *La Revista y el inventario de Marinello, el joven*. 65 (3): 5-8; septiembre-diciembre, 1974. ilus.

Aparece viñeta original de René Portocarrero.

MARINELLO VIDAURRETA, JUAN, 1898- —  
BIBLIOGRAFIA

ANTUÑA TAVÍO, MARÍA LUISA [y] JOSEFINA GARCÍA-CARRANZA. *Bibliografía de Juan Marinello*. 65 (3): [25]-457; septiembre-diciembre, 1974. ilus.

Aparecen viñetas originales de René Portocarrero.

MARTI, JOSE, 1853-1895 — CRITICA E INTERPRETACION

MOLINA DE GALINDO, ISIS. *El diálogo creador de José Martí*. 63 (2): 37-44; mayo-agosto, 1972.

MARTINEZ ESTRADA, EZEQUIEL — BIBLIOGRAFIA,  
1895-1964

ECHEVARRÍA, ISRAEL. *Bibliografía: Adam, Carlos. Bibliografía y documentos de Ezequiel Martínez Estrada*. 61 (2): 188-190; mayo-agosto, 1970.

MARTINEZ FURE, ROGELIO A., 1937-

MOREJÓN, NANCY. *Cantos africanos de Cuba*. 61 (2): 173-175; mayo-agosto, 1970.

MARTINEZ VILLENA, RUBEN, 1899-1934

BUENO, SALVADOR. *Exposición de documentos inéditos de Rubén Martínez Villena*. 65 (1): 171-177; enero-abril, 1974.

FERRER PÉREZ, RAÚL. *Rubén Martínez Villena, ejemplo de intelectual revolucionario*. 65 (1): 177-181; enero-abril, 1974.

MENDEZ CAPOTE, RENEE, 1901-

*Renée Méndez Capote en la Biblioteca Nacional*. 61 (1): 169-173; enero-abril, 1970.

MELLA, JULIO ANTONIO, 1903-1929

GONZÁLEZ CARBAJAL, LADISLAO. *Mella y el movimiento estudiantil*. 63 (3): 93-150; septiembre-diciembre, 1972.

MIALHE, FEDERICO, 1810-1881

SÁNCHEZ MARTÍNEZ, GUILLERMO. *Federico Mialhe: diseño biográfico y señalamientos para la estimación de su obra*. 64 (3): 27-60; septiembre-diciembre, 1973. ilustr.

MUJERES — HISTORIA Y CONDICION SOCIAL — CUBA

PÉREZ DE LA RIVA, JUAN. *Historia de la gente sin historia: Las modistas de La Habana hace un siglo*. 65 (2): 171-179; mayo-agosto, 1974.

MUSICA CUBANA — HISTORIA Y CRITICA

LEÓN, ARGELIERS. *Del germen y el retorno*. 64 (3): 175-182; septiembre-diciembre, 1973.

MUGUERCIA MUGUERCIA, ALBERTO. *Teodora Ginés ¿mito o realidad histórica?* 62 (3): 53-[85]; septiembre-diciembre, 1971.

NAVARRO LUNA, MANUEL, 1895-1966

VIGNIER, MARTA. *Manuel Navarro Luna, arma y bandera*. 66 (2): 127-133; mayo-agosto, 1975.

NOVELA CUBANA

CARPENTIER, ALEJO. *La Conjura de Parsifal*. 66 (1): 25-30; enero-abril, 1975.

ORTIZ FERNANDEZ, FERNANDO, 1881-1969 —  
BIBLIOGRAFIA

*Elogio a una bio-bibliografía*.\* 63 (2): 174-176; mayo-agosto, 1971.

\*CUBA. BIBLIOTECA NACIONAL JOSÉ MARTÍ, HABANA. DEPARTAMENTO COLECCIÓN CUBANA. *Bio-bibliografía de Don Fernando Ortiz*. [Compilado por Araceli García-Carranza] La Habana, 1970. 250 p.

PEDROSO, REGINO, 1897-

*Homenaje a Regino Pedroso [Presentación y testimonios]* 63 (3): 33-53; septiembre-diciembre, 1972. ilustrado.

PEDROSO, REGINO. *Vida y Sueños*. 63 (3): 55-74; septiembre-diciembre, 1972.

PEREZ GUZMAN, FRANCISCO — La Guerra en la Habana

PÉREZ DE LA RIVA, JUAN. *Lectura en diagonal*. 65 (3): 475-478; septiembre-diciembre, 1974.

PIÑEYRO BARRY, ENRIQUE, 1839-1911

VITIER, CINTIO. *Enrique Piñeyro*. 63 (3): 163-166; septiembre-diciembre, 1972.

PITA, SANTIAGO, 1695-1755

SMITH, OCTAVIO. *De si hizo o no vida de metrópoli el primer dramaturgo cubano*. 65 (2): 161-170; mayo-agosto, 1974.

———. *Paisaje con un alcalde al fondo*. 66 (1): 97-123; enero-abril, 1975.

———. *Santiago Pita: el guerrero*. 64 (2): 159-169; mayo-agosto, 1973. ilustrado.

PITA, SANTIAGO, 1695-1755 — El príncipe jardinero y fingido Cloridano

SMITH, OCTAVIO. *Algo más sobre Cicognini*. 65 (1): 69-76; enero-abril, 1974.

PITA RODRIGUEZ, FELIX, 1909-

PITA RODRÍGUEZ, FÉLIX. *La doble aventura*. 61 (1): 21-37; enero-abril, 1970.

POESIA CUBANA

MANZANO, JUAN FRANCISCO. *Juan Francisco Manzano: romances cubanos*. Introducción por Roberto Friol. 65 (2): 31-41; mayo-agosto, 1974.

## POESIA CUBANA

RAMOS SIDROC. *Homenaje a Nicolás Guillén. Cuando se cumple vida bellamente.* 63 (3): 5-6; septiembre-diciembre, 1972.

VITIER, CINTIO. *La tumba de Martí.* 61 (1): 19-20; enero-abril, 1970.

## POESIA CUBANA — HISTORIA Y CRITICA

ALVAREZ CONESA, SIGIFREDO. *Di muerte, do lo escondes / y los pones?* 61 (3): 127-131; septiembre-diciembre, 1970.

AUGIER, ANGEL. *La poesía de Fayad Jamis.* 61 (3): 139-146; septiembre-diciembre, 1970.

DÍAZ MARTÍNEZ, MANUEL. *Los oficios.* 61 (3): 151-153; septiembre-diciembre, 1970.

HURTADO, OSCAR. *Sobre habaneras y otras letras, un libro de Luis Marré.* 62 (1): 161-164; enero-abril, 1971.

ORAÁ, FRANCISCO DE. *Alción al fuego.* 61 (2): 184-187; mayo-agosto, 1970.

OROVIO, HELIO. *El tiempo de Sigifredo.* 62 (1): 159-160; enero-abril, 1971.

SMITH, OCTAVIO. *Confesiones a propósito de un poema de confesiones.* 61 (3): 117-127; septiembre-diciembre, 1970.

## POESIA NICARAGÜENSE — HISTORIA Y CRITICA

VITIER, CINTIO. *Presentación de Ernesto Cardenal en la Biblioteca Nacional José Martí.* 61 (3): 148-151; septiembre-diciembre, 1970.

## PUBLICACIONES PERIODICAS CUBANAS

BUENO, SALVADOR. *Anuario Martiano.* 61 (3): 146-148; septiembre-diciembre, 1970.

LAPIQUE BECALI, ZOILA. *La Moda o Recreo Semanal del Bello Sexo*. 64 (3): 85-99; septiembre-diciembre, 1973. ilus.

———. *La Prensa. 1841*. 66 (2): 119-126; mayo-agosto, 1975. ilus. música impresa.

QUEVEDO Y VILLEGAS, FRANCISCO DE, 1580-1645 —  
CRITICA E INTERPRETACION

SUARDÍAZ, LUIS. *El poderoso caballero Francisco de Quevedo*. 66 (3): 33-60; septiembre-diciembre, 1975.

RAMOS Y AGUIRRE, JOSE ANTONIO, 1885-1946

SMITH, OCTAVIO. *Travesía por José Antonio Ramos*. 66 (3): 17-31; septiembre-diciembre, 1975.

REVISTA DE LA BIBLIOTECA NACIONAL JOSE MARTI

*Nuestra Revista [Exposición en su 62º aniversario]* 62 (3): 165-166; septiembre-diciembre, 1971.

RUBALCAVA, MANUEL JUSTO, 1769-1805

GARCÍA MARRUZ, FINA. *Manuel Justo Rubalcava*. 61 (1): 150-169; enero-abril, 1970.

SAGRA, RAMON DE LA, 1789-1871

LÓPEZ SÁNCHEZ, JOSÉ. *Dos etapas en la vida de Ramón de la Sagra*. 62 (2): 117-170; mayo-agosto, 1971. ilus.

SALINAS, PEDRO, 1891-

BUENO, SALVADOR. *Los ochenta años de Pedro Salinas*. 63 (1): 201-204; enero-abril, 1972.

SANCHEZ DE FUENTES, EDUARDO, 1874-1944

LAPIQUE BECALI, ZOILA. *Figura musical de Eduardo Sánchez de Fuentes*. 65 (2): 217-230; mayo-agosto, 1974.

SOCIALISMO — CUBA

ROCA, BLAS. *Acercas de libertad, normas jurídicas y disciplina*. 66 (2): 5-12; mayo-agosto, 1975.

## TEATRO CUBANO — BIBLIOGRAFIA

ANTUÑA TAVÍO, MARÍA LUISA. [y] JOSEFINA GARCÍA-CARRANZA. *Bibliografía de teatro cubano*. 62 (3): 87-154; septiembre-diciembre, 1971.

LEAL, RINE. *Acerca de una bibliografía de teatro cubano*. 63 (2): 164-172; mayo-agosto, 1972.

## TEATRO CUBANO — HISTORIA Y CRITICA

GARCÍA MARRUZ, FINA. *Obras de teatro representadas en la Habana en la última década del siglo XVIII según el Papel Periódico*. 63 (2): 95-125; mayo-agosto, 1972.

SÁNCHEZ MARTÍNEZ, GUILLERMO. *Comienzos del arte escenográfico en Cuba*. 66 (2): 99-117; mayo-agosto, 1975. ilustr.

## TOLSTOI LEV NICOLAEVICH, 1828-1910

MARINELLO VIDAURRETA, JUAN. *La correspondencia cubana de León Tolstoi* 64 (1): 5-[35]; enero-abril, 1973.

## VALDES RODRIGUEZ, JOSE MANUEL, 1896-1971

BUENO, SALVADOR. *En la muerte de José Manuel Valdés Rodríguez*. 62 (3): 160-163; septiembre-diciembre, 1971.

## VARELA MORALES, FELIX, 1787-1853

LE ROY Y GÁLVEZ, LUIS FELIPE. *La Física de Varela en la Biblioteca Nacional*. 63 (3): 75-92; septiembre-diciembre, 1972. ilustr.

## VELAZQUEZ, MIGUEL, s. XVI

PICHARDO, HORTENSIA. *Miguel Velázquez: primer clérigo y primer maestro cubano*. 61 (3): 97-106; septiembre-diciembre, 1970.

## VILLAVERDE, CIRILO, 1812-1894 — Cecilia Valdés

BUENO, SALVADOR. *Cirilo Villaverde y su novela máxima*. 66 (1): 145-150; enero-abril, 1975.

### *Trayectoria Cultural de María Teresa Freyre de Andrade\**

El presente año es de excepcional importancia para la historia de nuestro país. A lo largo del mismo se irán haciendo realidades los distintos acuerdos aprobados en el Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba, celebrado el pasado mes de diciembre.

En este año arribamos al XX Aniversario del Desembarco del Granma, continuación de la épica acción del Moncada que, como sabemos, culminó en el establecimiento del primer Estado socialista en el continente americano, y al que nuestro pueblo reiteró su más decidido apoyo recientemente.

Conmemoramos además, en este 1976, el XV aniversario de la creación del Consejo Nacional de Cultura, organismo constituido por la Revolución con el fin de estimular, fomentar, desarrollar y orientar el espíritu creador de nuestros intelectuales y artistas.

El septuagésimo quinto aniversario de la fundación de nuestra Biblioteca Nacional también tiene lugar en el presente año y su recuento histórico se hará en el venidero mes de octubre.

Dentro de este marco de conmemoraciones, el Consejo Nacional de Cultura y, muy especialmente, la Biblioteca Nacional José Martí, no podían pasar por alto el octogésimo aniversario

---

\* Palabras leídas por el compañero Israel Echevarría, Asesor Técnico de la Dirección Nacional de Bibliotecas, en la inauguración de la Exposición Homenaje que en ocasión del octogésimo aniversario del natalicio de María Teresa Freyre de Andrade le fuera ofrecido en el Salón de Actos de la Biblioteca Nacional José Martí, el veintitrés de febrero de 1976.

del natalicio de la primera directora de este Centro, en el período revolucionario de nuestra historia, María Teresa Freyre de Andrade, razón por la cual nos encontramos reunidos aquí tributándole cariñoso homenaje de recordación.

María Teresa Freyre de Andrade nació, por patriótico accidente, en San Agustín de la Florida, el veintisiete de enero de 1896, a donde su padre, Fernando Freyre de Andrade, trasladó su familia para, más tarde él, incorporarse a las filas mambisas en las que alcanzó el grado de general.

Criada en un ambiente de devoción a la patria, Cuba fue para ella su más alto ideal. A Cuba dedicó sus más caros empeños en todos los campos. Fue una mujer extraordinaria que, en las luchas por nuestra liberación, en el período que le tocó vivir, dio pruebas de espíritu de sacrificio y capacidad revolucionaria. Combatió las muy frecuentes injusticias de la república mediatizada.

Estimamos que el primer gran aporte cultural de María Teresa Freyre de Andrade lo constituye la fundación y dirección, en 1930, de la publicación *Mañana*, revista para niños cuyos destinatarios y título patentizan la profunda esperanza de un futuro mejor que siempre llevó consigo.

En las páginas de *Mañana* colaboraron destacados intelectuales progresistas cubanos. El radio de acción de la publicación no se limitó a los niños de la capital; la hizo llegar a los niños de provincias y a los latinoamericanos. Abundantes ejemplos de lo que acabamos de decir los hallaremos en sus páginas.

Esta empresa tuvo que abandonarla en 1931, pues, comprometida en la lucha contra la tiranía de Machado, se vio en la necesidad de marchar al exilio a raíz de la masacre —una de tantas— que la dictadura perpetuó contra sus tíos Gonzalo, Leopoldo y Guillermo Freyre de Andrade, el veintisiete de septiembre de 1932.

A Francia se dirige y, en París, despliega una intensa actividad contra el oprobioso régimen machadista. Organiza el Comité de Jóvenes Revolucionarios Cubanos con el fin de denunciar en el Viejo Mundo las atrocidades que en nuestra patria ocurrían.

Este Comité dio a la publicidad un folleto en español, francés e inglés titulado *El terror en Cuba*. Bajo el rubro de "Nuestra Obra" se lee:

El Comité de Jóvenes Revolucionarios Cubanos al solicitar el apoyo moral de personas y organizaciones que representan una grande y preclara parte del pensamiento en Europa, ha aceptado todas las declaraciones, adhesiones y protestas, expresadas con entera libertad, para mostrar así que, cualquiera que sea el campo ideológico que se considere, la dictadura del general Machado —que se ha hecho posible y se mantiene gracias al apoyo egoísta de los gobiernos imperialistas de Norte-América— y los crímenes por ella cometidos, provoca una reprobación e inspira un horror universales.

Este documento recibió la adhesión, a título personal, de Alberto Ghirardo, Romain Rolland y Carleton Beals, entre otros, y de organizaciones tales como La Asociación de Escritores y Artistas Revolucionarios de Francia, la Liga Internacional de Mujeres por la Paz y la Libertad y el Socorro Rojo Internacional. El folleto fue prologado por el eminente escritor francés tan identificado con la Revolución de Octubre y que tanta influencia tuviera entre los jóvenes de su época Henri Barbuse, quien en el prefacio dice:

Deben leerse con cuidado las terribles páginas de este opúsculo. Terribles porque son precisas. Se trata de una realidad flagrante, indiscutible. Esta exposición está llena de certidumbres, llena de pruebas. Constituye un resumen neto y claro de la historia de un país que fue uno de los más lujuriantes del Nuevo Mundo, la Isla de Cuba, desde que le fue concedida, en apariencia, la libertad.

Destaca el folleto el papel que jugaba la juventud cubana en el proceso contra Machado y al efecto consigna:

Que los políticos sigan maniobrando y fingiendo ignorar la reacción organizada de los elementos jóvenes; que sigan creyendo que habrá pactos o intervenciones extranjeras, tan deshonrosas los unos como los otros; que sigan creyendo que tras este período rojo oscuro, rojo de sangre, va a abrirse de nuevo la era de las rosas fáciles [...] Que vean con temor, con respeto, con obe-

diencia, el signo de los tiempos, antes de que demasiado tarde ya, hayan de reconocer la enorme fuerza de los hombres que se levantan hoy.

El imperialismo norteamericano, al igual que en 1898, apoyado por los principales sectores de la burguesía, echó por tierra las esperanzas inmediatas de un porvenir mejor que nuestro pueblo anhelaba. Hubo que esperar...

A poco de regresar del exilio, María Teresa Freyre de Andrade contrae matrimonio con quien sería el compañero de toda su vida, el doctor José María Velázquez. Ambos marchan a Europa. En la Universidad de París, obtiene el título de Profesora de Francés e inspirada en el pensamiento martiano "La lectura estimula, enciende, aviva y es como soplo de aire fresco sobre la hoguera resguardada, que se lleva las cenizas y deja al aire el fuego", se matricula de nuevo como aspirante al Diploma de Técnica Bibliotecaria, el que obtiene después de brillantes estudios. ¡Qué mejor profesión podía haber escogido para facilitar y llevar a todos la lectura!

Ya los tiempos en que el bibliotecario era el mero guardián de las colecciones habían pasado. Emergía el bibliotecario dinámico, que además de preservar los libros está en la obligación y en el deber de hacer leer. ¡Cuántos ejemplos de ese dinamismo nos dio!

En 1938, regresa a su amada patria y se incorpora a toda actividad tendiente a dignificar el trabajo bibliotecario en nuestro medio, tan hostil en aquellos años. La sinceridad de sus propósitos están recogidos en las páginas de la primera publicación que dedicada a nuestra especialidad se editara en Cuba: el *Boletín Bibliotécnico*:

Dedicada a la profesión bibliotecaria, después de haber obtenido, con ese objeto, un título en una de las más famosas universidades, la de la Sorbona, no se ha limitado, por suerte a la tranquila explotación del título. Desde su regreso a Cuba, se convirtió en una de las más fervientes propulsoras de la causa de la biblioteca, con ese espíritu de servicio, con esa lúcida delimitación entre el interés privado y el superior de la comunidad de que carecen muchas personas.

No hay más que añadir, ese espíritu de servicio lo conservó hasta su último momento.

La actividad de María Teresa Freyre de Andrade a partir de aquel año es asombrosa. Tuvo como divisa, con el fin de ponerlo al alcance de todos, la siguiente: "¡Movilizar el libro!"

Participación muy destacada tuvo en la Asamblea Nacional Pro Bibliotecas celebrada en 1938, de cuya comisión organizadora formó parte y, posteriormente, fue electa vicepresidenta del evento. De entre los acuerdos de esa Asamblea, surgió la creación de la Asociación Bibliotecaria Cubana de la cual llegó a ser presidenta. Esta Asociación auspició la Escuela de Servicio de Bibliotecas; en ella explicó la asignatura de Referencia. Desde este momento no abandonó nunca la enseñanza; con posterioridad figura en el claustro de profesores de los Cursos de Técnica Bibliotecaria que se ofrecieron en la Escuela de Verano de la Universidad de La Habana. También aparece entre los profesores fundadores de la Escuela de Bibliotecarios de la propia Universidad.

La Asociación Bibliotecaria Cubana publicó la sección "Bibliotecas" en el suplemento dominical del periódico *El Mundo*, llamado *El Nuevo Mundo*; en ella María Teresa Freyre de Andrade da a conocer estos importantes artículos profesionales: "Técnica y amateurismo", "La división del trabajo en las bibliotecas" y "Función del servicio de bibliografía y referencia en las bibliotecas".

En otros periódicos y revistas, nuestra homenajeadada insertó trabajos, de divulgación y profesionales. No escatimó medio alguno para llevar al pueblo el mensaje del libro y de la biblioteca; en 1940, ofreció por radio —posiblemente por primera vez— un tema de nuestra profesión: *El panorama bibliotecario nacional*.

Renglón aparte merece una contribución suya a la literatura profesional bibliotecaria cubana, prácticamente inexistente en aquellos tiempos. Nos referimos a su folleto *El servicio de bibliografía y referencia y la adquisición de libros en una biblioteca*. En él aborda importantes aspectos del trabajo bibliotecario poco conocidos entonces. La poeta y también pionera bibliotecaria María Villar Buceta refiriéndose al mismo dijo: "Tan largo de título, como nutrido de ciencia."

Su preocupación social está presente en toda su obra. En el artículo *El sindicato como punto de partida para las bibliotecas populares* plantea la necesidad de que nuestra clase trabajadora tenga a su alcance los libros y que con ese fin las bibliotecas deben permanecer abiertas en horarios que no correspondan a los de aquélla.

En otro trabajo refleja el estado de la sociedad prerrevolucionaria y subraya cuál ha de ser la actitud del bibliotecario:

Atravesamos hoy un momento muy peligroso para nuestra vida cultural. Puede decirse que la población se divide en dos grandes grupos: los que no terminan la escuela primaria y quizás no la frecuentan nunca, y los que salen de la Universidad esgrimiendo en la mano un título conquistado las más de las veces con poco esfuerzo. Siendo esta la situación, ¿qué papel le toca jugar a las bibliotecas? ¿Entrar a formar parte de este estado de cosas y seguir la corriente del público que llega mal orientado y en el mejor de los casos con un panorama muy limitado en cuanto al campo de sus lecturas? Desde luego, pensamos que no. De ser éste el único camino que se le ofreciera al bibliotecario sería mejor dedicarse a otra actividad ya que todo lo que sea contribuir a que este estado de cosas perdure es ayudar a hundir cada vez más la cultura entre nosotros.

Denunció el estado de abandono de nuestros escasos establecimientos bibliotecarios. En relación con esto, baste señalar el artículo "Nuestra indigencia en bibliotecas públicas" aparecido en el *Diario de Cuba*, que se editaba en la capital oriental.

Puso de manifiesto, y criticó, el espíritu aristocrático que reinaba en Cuba en el campo bibliotecario, cuya única preocupación era la construcción de un gran edificio para la Biblioteca Nacional, pero no se mencionaba lo fundamental: el establecimiento de un servicio bibliotecario que llevara el libro y propiciara la lectura en todos los rincones de la nación.

María Teresa Freyre de Andrade no desatendió ningún aspecto de la profesión. En las *Memorias o Informes* de las Jornadas Bibliotecológicas Cubanas están recogidas ponencias suyas sobre las bibliotecas escolares, infantiles, universitarias. También en numerosas charlas, conferencias y seminarios enfocó los distintos aspectos de la profesión. Especial cuidado ofreció al trabajo con los niños y al trabajo de referencia.

En 1942, se inauguró la primera biblioteca pública de estante abierto en nuestro país, auspiciada por la Sociedad Lyceum de la Habana, y María Teresa Freyre de Andrade fue su directora. En este año participó activamente en el Primer Congreso Internacional de Archiveros, Bibliotecarios y Conservadores de Museos del Caribe, celebrado en esta capital.

En la Universidad de la Habana, no sólo trabajó, como ya dijimos, de profesora; dirigió el Departamento de Hemeroteca de la Biblioteca Central y cumplió otras misiones que ese alto centro docente le encomendara.

La Unesco, en 1949, la contrató como bibliotecaria consultante, por lo cual llevó a cabo, en tal virtud, diversas tareas en distintos países europeos. Con ello adquirió más experiencia, la cual puso siempre a disposición de todos.

Fue fundadora de la Asociación Nacional de Profesionales de Bibliotecas, que en 1955 se convertiría en Colegio Nacional de Bibliotecarios Universitarios. En *Cuba Bibliotecológica*, órgano oficial de ambas instituciones, aparecieron frecuentes colaboraciones suyas.

No obstante su plena dedicación a la profesión, María Teresa Freyre de Andrade no dejaba de preocuparse por la situación política de nuestro país, que iba de mal en peor. Se opuso a la corrupción de los gobiernos "auténticos" y, al producirse el cuartelazo, en 1952, se enfrentó a la tiranía nuevamente hasta que, obligada por la persecución, tuvo que asilarse y partir, otra vez, en 1957, hacia el exilio.

Al cabo de escribir heroicas y gloriosas páginas, la Revolución cubana pone en fuga al tirano y abre a nuestro país un futuro lleno de perspectivas a partir del primero de enero de 1959. La fuerza renovadora llega a todos los ámbitos de la nación. El pueblo dirigido por Fidel se prepara a consolidar lo que tanto sacrificio había costado.

El Gobierno Revolucionario designa a María Teresa Freyre de Andrade directora del principal centro bibliotecario del país. Con su energía, dinamismo y experiencia, que transmitía a todos los que con ella colaboramos, se dio por entero a la tarea que se le había asignado: reorganizar la Biblioteca Nacional, que sólo había cambiado de vestiduras unos meses antes. Comenzaban a plasmarse, gracias al triunfo de la Revolución, sus anhelados sueños: poner al alcance de las masas el libro y la biblioteca.

En el campo bibliotecario todo estaba por hacer. En primer término, estaba el que el pueblo concurre a la Biblioteca, que no la viera como cosa ajena, sino como hogar propio. Recordamos aún que los ómnibus que transitaban por la entonces Plaza Cívica llevaban un cartelito con la leyenda siguiente: "Este ómnibus lo deja en la Biblioteca Nacional". Por primera vez se le hacía al pueblo una invitación sincera.

Se compraron libros, los primeros en diecisiete años; se recuperaban los libros de los personeros de la tiranía y de los apátridas. Algunos se decidían a hacer donaciones. Por su importancia, citamos la del musicólogo español Raventós. Con todos estos libros se actualizaban las colecciones y se llenaban las lagunas que existían en ellas. Se crearon nuevos departamentos, nuevos servicios, con el fin de instrumentar las palabras de Fidel "Nosotros no le decimos al pueblo cree, nosotros le decimos lee". Hoy nuestra Biblioteca Nacional nos va resultando pequeña.

Los libros científicos y técnicos, escasamente representados entonces en el fondo bibliográfico tuvieron atención especial. Nuestro futuro estaba en la ciencia y en la técnica y hacia él marchaba la institución. La Sala Técnica, de estantes abiertos, para mayor facilidad de los usuarios, fue creada. También el Catálogo Colectivo de revistas de esas disciplinas surgió del trabajo creador y ¡qué eficaz y útil ha resultado para nuestro país!

Lo anterior no significó en modo alguno el abandono de los otros campos del conocimiento. La *Revista* de la institución se revitalizó; se comenzaron investigaciones y se inició la compilación de la *Bibliografía Nacional*.

A pesar de la férrea lucha que tenía que llevar a cabo la Revolución frente a sus enemigos de clase, la educación y la cultura no fueron desatendidas. Recordemos que la derrotada invasión mercenaria de Playa Girón, en 1961, fue incapaz de detener la campaña de alfabetización un instante. No podemos dejar de mencionar tampoco la preocupación de la Revolución por el acervo bibliográfico nacional y a María Teresa Freyre de Andrade, de acuerdo con las orientaciones recibidas, dirigir las operaciones correspondientes, con el fin de salvaguardar nuestros fondos cuando la Crisis de Octubre.

La Biblioteca Nacional José Martí, dada las condiciones existentes en los primeros años de la Revolución, se vio en la necesidad de asumir, además, la función de biblioteca pública y, a tal efecto, se prepararon las condiciones. Aún hoy se brindan tales servicios. Por otra parte, sus puertas no cerraban ya a las seis de la tarde; sus servicios se ponían al alcance de todos.

Nuestro Salón de Actos, al igual que el resto de la institución, cobró vida. ¡Cuántas actividades importantes han tenido lugar en él desde entonces! Recordemos que en él nuestro Co-

mandante en Jefe vertió sus muy conocidas *Palabras a los intelectuales*. También en él se celebró el I Encuentro de Bibliotecas Obreras, en el cual María Teresa Freyre de Andrade explicó el importante papel de la biblioteca en la Revolución, y nos transmitió las orientaciones para un mejor trabajo tanto técnico como revolucionario.

La Revolución se había trazado la meta de borrar las profundas diferencias culturales existentes entre la capital y las provincias, de ahí que se creara la Red Nacional de Bibliotecas Públicas. ¡Otro anhelo convertido en realidad rápidamente! Con el fin de establecerla y, pese a los inconvenientes de los primeros años, y de su edad, las visitas de María Teresa Freyre de Andrade a todas las provincias fueron frecuentísimas. El no contar con personal técnicamente capacitado no la amedrentó; creó la Escuela de Capacitación Bibliotecaria, en la que se ofrecieron cursillos intensivos con los que se preparó el personal de la naciente Red. Esta escuela, años después, se convirtió en la actual Escuela de Técnicos de Bibliotecas. Con emoción oímos las palabras de Fidel en su Informe Central al Primer Congreso de nuestro Partido:

Disponemos de una red de 116 bibliotecas distribuidas por el país, además de un servicio de 714 bibliotecas menores. Como base de esta actividad en 1962 se constituyó la Escuela de Técnicos de Bibliotecas.

María Teresa Freyre de Andrade, como revolucionaria y como profesional, no se sentía satisfecha nunca con lo que se había hecho, pensaba en lo que había que hacer. "Lo que se estanca, se destruye", decía, y acometía nuevas empresas.

Con el fin de mantener permanente comunicación con las unidades bibliotecarias que se creaban, fundó el boletín *Bibliotecas* en el que se recogen las experiencias de la Red.

El trabajo en equipo era su preferido. Estaba convencida de que la labor que emprendía no se realizaría sin el concurso de todos. Su vasta cultura la transmitía discretamente y siempre estaba dispuesta a aprender. Las palabras que siguen fueron dirigidas por ella a los militantes del Comité de Base de la Unión de Jóvenes Comunistas de nuestra Biblioteca en 1964:

Si ustedes tuviesen mi edad, sabrían que, felizmente, en la vida uno siempre es un principiante. Si nosotros creyésemos que el transcurso de los años nos da la razón y que ya lo sabemos todo, no tendríamos incentivo para

seguir viviendo. El acicate de la vida es, justamente, que todos los días nos damos cuenta de que estamos adquiriendo experiencia y aprendiendo algo nuevo. Aprendemos de quien menos pensamos...

La superación profesional fue una constante en su vida. Ante el futuro científico y técnico que señalaba la Revolución, convoca a I Fórum de Bibliotecarios con el fin de examinar la nueva preparación del bibliotecario y la actualización de los que ya nos habíamos graduado, con el fin de servir más eficientemente a los nobles empeños del proceso revolucionario. La idea medular del evento fue la formación del bibliotecario, no sólo con base humanística, sino también científica, "con una visión panorámica de la cultura en su sentido más amplio".

María Teresa Freyre de Andrade representó a la Biblioteca Nacional José Martí en los actos conmemorativos del Centenario de la Fundación de la Biblioteca Lenin, en 1962, y de esa visita a la Unión Soviética trajo nuevas experiencias que aplicó a nuestro medio.

Para terminar, queremos agradecer, en nombre de la Dirección, a sus familiares, aquí presentes, y, en especial al compañero José María Velázquez, los documentos que relacionados con María Teresa Freyre de Andrade nos ha facilitado, así como a su sobrina, la compañera Conchita Freyre de Andrade, en igual sentido. Los mismos figurarán en nuestro fondo como preciados tesoros. También conservaremos con gran cariño las palabras que nuestra homenajada dijera en una oportunidad:

...sé que ahora me puedo morir tranquila pues sé que Cuba tiene un futuro maravilloso y todos los cubanos la oportunidad de superarse.

ISRAEL ECHEVARRÍA

## *Exposición de libros portugueses en la Biblioteca Nacional José Martí\**

La Biblioteca Nacional José Martí se complace en inaugurar esta exposición de libros portugueses donados por la Asociación de Amistad Portugal-Cuba a través del Instituto Cubano de Amistad con los Pueblos (ICAP), que estarán pronto a la disposición de nuestros usuarios. La colección que sólo en una pequeña parte se presenta en este lugar, consta de cerca de seiscientos títulos de obras de muy diversas materias y disciplinas: literatura, historia, política, etc.

Las relaciones históricas entre Portugal y Cuba tienen una extensa trayectoria, surgen desde hace siglos, a partir de la conquista y colonización españolas. Podría indagarse a través de los siglos coloniales, desde el XVI hasta el XX, contribuciones y aportes de portugueses al proceso histórico cubano. No cabe en esta oportunidad detenernos en este aspecto que revelaría de qué modo emigrantes portugueses participaron en la vida cubana, singularmente en los años posteriores a 1580 en que Portugal estuvo dependiendo de la monarquía española durante el reinado de Felipe II.

Pero sí queremos hacer muy especial mención a la estancia breve en Cuba del famoso novelista portugués José María Eça de Queiroz quien tomó posesión de su cargo de cónsul de primera clase en la Habana, el veinte de diciembre de 1872. Bajo sus órdenes tenía a un canciller, dos escribientes y un intér-

---

\* En el vestíbulo de la Biblioteca Nacional José Martí se inauguró el dieciocho de marzo del corriente una exposición de libros portugueses en cuya oportunidad el compañero Salvador Bueno pronunció las palabras que aquí se publican a nombre de nuestro Organismo. A continuación, el excelentísimo señor embajador de Portugal, José Fernández Fafe, dio las gracias por esta divulgación de la actividad editorial de su país.

prete chino. Porque la tarea ardua que el joven escritor —había nacido en 1845— tenía que desempeñar en Cuba era la protección de cien mil chinos traídos de Macao, colonia portuguesa, en la condición de colonos, aunque en realidad estaban en un nivel muy semejante al de los esclavos africanos. En el ejercicio de su cargo, el autor de *Los Maias*, *La Reliquia* y otras obras famosas de la literatura portuguesa tuvo que enfrentar poderosos intereses. De sus informes extraemos muchas noticias sobre la situación de aquellos miles de chinos y las dificultades que tuvo el cónsul portugués con las autoridades coloniales españolas en Cuba.

Mucho se han repetido las opiniones expresadas por Eça de Queiroz a su amigo Ramalho Ortigao contra La Habana, donde tan malos ratos pasó el escritor que soñaba con vivir en París y se encontraba en una ciudad colonial de los trópicos. Eça de Queiroz, que tantas diatribas y sarcasmos feroces lanzó contra su propio país, aunque más bien eran dirigidas contra sus clases dominantes, por su superficialidad y corrupción, no fue remiso en disparar contra La Habana algunas frases efectistas. No tenemos los cubanos de hoy que tomar a mal estas opiniones dirigidas a la capital de la colonia contra la cual luchaban los patriotas en prosecución de la independencia.

Precisamente iba a ser José Martí quien sería el orientador ideológico y el organizador de la lucha frontal contra el colonialismo español. Y Martí conocía suficientemente bien la literatura portuguesa y hasta podía describir los lugares notables de Lisboa —“ciudad solemne y hermosa”— como la llama en una crónica publicada en la *Opinión Nacional*, de Caracas, el siete de febrero de 1882, y que puede leerse en el tomo catorce de sus *Obras completas*, que incluye sus “Escenas europeas”. Al poeta portugués Guerra Junqueiro lo titula en otra crónica “príncipe de la poesía lírica” y en uno de sus *Cuadernos de Apuntes*, correspondiente al año 1881, y que se halla en el tomo veintiuno de sus *Obras*... recoge un apretado juicio sobre *La muerte de Don Juan*, uno de los más famosos poemas de Guerra Junqueiro, cuyo examen revela la agudeza crítica de nuestro gran escritor y revolucionario. Quede para otra oportunidad discernir las observaciones que apunta Martí sobre este poema que parece haberle sacudido. Comienza sus apuntes:

De Guerra Junqueiro: se ha acercado a los abismos de la vida, se han cantado algunas historias espantosas, de esas que parecen increíbles, y son inciertas; y reculo

espantado. De aquí, de este honrado asombro, de esta poderosa rebelión de un alma clara contra el oculto crimen, de esta impresión inolvidable del mundo infame en el puro espíritu; de este choque de un alma juvenil, sincera, tierna blanca, con ese fétido aire de pantano que exhalan los espíritus corrompidos, —nació el libro...

Y sigue así, con agudo análisis de la obra de Guerra Junqueiro expresando Martí la brusca conmoción que le produjo este poema leído seguramente en la versión hecha por el venezolano Pérez Bonalde.

De Portugal debíamos hablar más en estas palabras inaugurales, de nuestras mutuas relaciones, del estrechamiento de la amistad tradicional entre nuestros pueblos. Y esa amistad se ha hecho más firme con el proceso iniciado el veinticinco de abril de 1974, que produjo el derrocamiento del régimen fascista que había sufrido el pueblo portugués durante cuarenta y ocho años. Sobre este punto hemos de decir algunas palabras. A partir de ese veinticinco de abril, se abre una nueva etapa en el Portugal contemporáneo. Los vínculos entre nuestros pueblos se han hecho más estrechos. Fue así que el veintiséis de julio de 1974, pocos meses después del derrocamiento del régimen fascista y con motivo del vigésimo primer aniversario del asalto al Cuartel Moncada, quedó inaugurada en Lisboa la Asociación de Amistad Portugal-Cuba. Desde ese momento han proliferado en el país lusitano las filiales de esta Asociación que ya son más de veintidós, y en todas existe una gran actividad y divulgación del proceso revolucionario cubano y de sus logros. Entre esas filiales, además de la sede central, que está en Lisboa, se destacan las de Porto y Coimbra. Muchos actos se efectúan en ellas: semanas de cine cubano, conferencias y exposiciones de artes plásticas, encuentros para el esclarecimiento de las muy diversas cuestiones cubanas que los portugueses desean conocer.

Fechas destacadas en estas actividades estuvieron relacionadas con la visita del Ballet Nacional de Cuba, al frente del cual estaba Alicia Alonso, quien por primera vez bailaba en Portugal. Y fue ella, con el Ballet Nacional, recorriendo centros de trabajo, teatros y stadiums, en donde su arte maravilloso causó admiración entre los miles de espectadores portugueses. Y en Portugal estuvo también nuestro poeta máximo, nuestro Nicolás Guillén que con su pastosa y grave voz llevó sus poemas a los lectores lusitanos que ya conocían en parte su creación inestimable.

Ahora tenemos aquí estos libros, estas obras, donadas por los portugueses amigos de Cuba a nuestro pueblo. Esperamos que nuestros vínculos sigan progresando, que nuestra amistad se estreche y se afiance, para lo cual estos libros servirán de verdadero lazo de unión, nexo de amistad y comprensión entre nuestros dos pueblos.

SALVADOR BUENO

18 de marzo de 1976



## Miscelánea

Al iniciarse el presente año, el Departamento de Música de nuestra Biblioteca ofreció durante el mes de enero un concierto por el barítono Bernardo Villalobos acompañado por la pianista Arline Pérez, quienes interpretaron obras de W. A. Mozart, Schumann, A. S. Schönberg, tres canciones de Francis Poulenc, con textos de Federico García Lorca, y siete canciones españolas de Manuel de Falla.

Este concierto fue presentado el lunes doce de enero. A la semana siguiente, la noche del diecinueve, la propia pianista Arline Pérez acompañó a la mezzo soprano María Lourdes García para interpretar obras de G. F. Händel, F. Schubert, R. Schumann, D. Shostakovich y G. Verdi; el acto concluyó con dos canciones cubanas de C. Delfín y E. Lecuona.

Una variada muestra de canciones folklóricas y populares de varios países latinoamericanos (Perú, Argentina, Brasil y Cuba) formaron el contenido del concierto presentado el lunes 26 de enero con el barítono Jorge Luis Pacheco, la pianista Pura Ortiz, José A. Pérez Puentes, como guitarra I, y Teresa Madieto Caballo, guitarra II. Entre ellas se incluían canciones originales de Gisela Hernández, Olga de Blanck, Josefa Cabiedes, Eliseo Grenet y Harold Gramatges.

En los habituales conciertos de los lunes, el dieciséis de febrero, el pianista Jorge Gómez Labrada ofreció un programa compuesto por obras de F. Chopin y F. Liszt.

Dentro del Ciclo Nuestros Autores, el miércoles dieciocho de febrero fue presentado un programa constituido con la música del Septeto Nacional, formada con sones, boleros, guara-

chas y rumbas que han hecho muy populares al conocido conjunto dirigido por Ignacio Piñeiro.

La Brigada Hermanos Saíz de Música de la UNEAC, el veintisiete de febrero presentó en nuestro salón de actos un programa a cargo de Jorge Rivero (oboe) y Pura Ortiz (piano) con obras de Marcelo, Saint Saëns, Hindemith y Bousa.

Fue el tres de marzo cuando tuvo lugar el concierto ofrecido por el tenor Pedro Rodríguez y la pianista Seida del Riego. El programa estaba confeccionado a base de obras de Schumann, Beethoven, Eliseo Grenet y Harold Gramatges.

Durante los meses de marzo y abril, bajo el título de Panorama Musical de la Guitarra y dentro del marco de actividades en celebración del 75º aniversario de la Biblioteca Nacional José Martí, se presentó una serie de conciertos, ocho en total, interpretados por alumnos y graduados de la Escuela Cubana de Guitarra, por primera vez en nuestra historia musical. Se ofreció una panorámica extensa que abarca desde las primeras obras que se conocen en cifra para vihuela, del español Luys Milan, del siglo XVI, hasta las obras más recientes de compositores cubanos jóvenes. Se presentó igualmente el Conjunto de Guitarras Clara Romero de Nicola, formado por alumnos del conservatorio Amadeo Roldán, bajo la dirección de Flores Chaviano y Leo Brouwer.

Durante el mes de abril el Ciclo Nuestros Autores estuvo dedicado a la música de Fernando González Vizoso, cuyas obras fueron interpretadas por el grupo de aficionados Tiempo y Espacio que él dirige.

Obras de diversos autores europeos, latinoamericanos y cubanos, formaron el programa del concierto que ofreció el veintiséis de abril la mezzo soprano María Lourdes García junto con la pianista Arline Pérez.

Pasando a otro ámbito, durante los meses de febrero y marzo se desarrolló el curso *Sobre las estructuras ambientales de América Latina* a cargo del arquitecto Roberto Segre, profesor de la Escuela de Arquitectura de la Universidad de la Habana, quien contó con la asesoría musical de Jorge García-Porrúa, así como con la colaboración de los departamentos de Artes Visuales y de Música de nuestro centro. La temática del curso del profesor Segre comprendía: territorio y ámbito rural,

ciudades y metrópolis, ciudad y territorio, los atributos de la centralidad urbana, el *habitat*, la práctica social y práctica arquitectónica en la marginalidad urbana; además, las transformaciones ambientales de la revolución cubana (tema dividido en dos etapas: 1959-1969 y 1970-1975).





## INDICE DE ILUSTRACIONES

NOTA: Los grabados utilizados como viñetas aparecen en SANNAZARO, JACOBO. *Actii Syncery Sannazarii, neapolitani, viri patricii Poemata*. Ex antiquis Editionibus accuratissime descripta. Accessit ejusdem Vita, Jo. Antonio Vulpio Auctore, item Gabrielis Altilii et Honorati Fascitelli carmina nonnulla. Patavii, Excudebat Josephus Cominus, 1719.



Esta revista ha sido impresa por la  
unidad productora 04, "Urselia Díaz  
Báez", del Instituto Cubano del Libro,  
en el mes de septiembre de 1976.  
"Año del XX Aniversario del Granma"